



UTPL

La Universidad Católica de Loja

Vicerrectorado de Modalidad Abierta y a Distancia

Métodos y Técnicas de Investigación

Guía didáctica





Facultad Ciencias Sociales, Educación y Humanidades

Métodos y Técnicas de Investigación

Guía didáctica

Carrera	PAO Nivel
Comunicación	IV

Autores:

Isidro Marín Gutiérrez

Reestructurada por:

Ana Dolores Verdú Delgado



PERI_3044



Universidad Técnica Particular de Loja

Métodos y Técnicas de Investigación

Guía didáctica

Isidro Marín Gutiérrez

Reestructurada por:

Ana Dolores Verdú Delgado

Diagramación y diseño digital

Ediloja Cía. Ltda.

Marcelino Champagnat s/n y París

edilocialtda@ediloja.com.ec

www.ediloja.com.ec

ISBN digital -978-9942-25-774-1

Año de edición: abril, 2020

Edición: primera edición reestructurada en junio 2025 (con un cambio del 5%)

Loja-Ecuador



Los contenidos de este trabajo están sujetos a una licencia internacional Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual** 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Usted es libre de **Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material citando la fuente, bajo los siguientes términos: Reconocimiento- debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No Comercial-no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. Compartir igual-Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Índice

1. Datos de información	9
1.1 Presentación de la asignatura.....	9
1.2 Competencias genéricas de la UTPL.....	9
1.3 Competencias específicas de la carrera	9
1.4 Competencias específicas del componente educativo.....	10
1.5 Problemática que aborda la asignatura	10
2. Metodología de aprendizaje	11
3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje.....	13
Primer bimestre	13
Resultado de aprendizaje 1:	13
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	13
Semana 1	13
Unidad 1. Pluralismo metodológico y cognitivo y articulación de técnicas y prácticas de investigación social	13
1.1. La realidad social como objeto de investigación y su complejidad ..	13
1.2. El sujeto de la investigación social y la reflexividad	19
1.3. ¿Cómo aproximarnos al objeto en tanto que sujetos: el método o los métodos científicos?.....	20
1.4. Posibilidad de articulación de métodos, técnicas y prácticas de investigación cuantitativa y cualitativa	24
1.5. La triangulación como vía de articulación	27
Actividades de aprendizaje recomendadas	28
Autoevaluación 1	29
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	31
Semana 2.....	31
Unidad 2. El diseño de la investigación	31
2.1. ¿Por qué es importante el diseño de la investigación?	31
2.2. El diseño de la investigación. Criterios fundamentales.....	32



2.3. El proyecto de investigación.....	38
Actividades de aprendizaje recomendadas	41
Autoevaluación 2.....	42
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	44
Semana 3	44
Unidad 3. Las técnicas de medición en las ciencias sociales	44
3.1. ¿Qué es una técnica de medición?	44
3.2. El proceso de medición. De la realidad social a las matemáticas.....	45
3.3. Dos instrumentos de medición: los indicadores y los índices	49
3.4. Las escalas.....	51
Actividades de aprendizaje recomendadas	56
Autoevaluación 3.....	56
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	58
Semana 4	58
Unidad 4. La muestra. Teoría y aplicación.....	58
4.1. Tipos de muestreo	58
4.2. Tamaño de la muestra	62
Actividades de aprendizaje recomendadas	64
Autoevaluación 4.....	65
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	67
Semana 5 y 6	67
Unidad 5. Encuestas y cuestionarios	67
5.1. Tipos de preguntas	67
5.2. La formulación de preguntas	75
5.3. La planificación del contenido de preguntas	78
5.4. La prueba del cuestionario	80
5.5. El trabajo de campo	81
5.6. El procesamiento de los datos.....	84
5.7. El análisis de los datos	86



Actividades de aprendizaje recomendadas	94
Autoevaluación 5.....	95
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	97
Semana 7	97
Unidad 6. La sociometría.....	97
6.1. ¿Qué es la sociometría?.....	97
6.2. El test sociométrico	98
6.3. Los índices sociométricos.....	104
6.4. Usos y limitaciones	105
Actividades de aprendizaje recomendadas	106
Autoevaluación 6.....	106
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	108
Semana 8	108
Actividades de aprendizaje recomendadas	108
Segundo bimestre.....	110
Resultado de aprendizaje 2:	110
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	110
Semana 9	110
Unidad 7. Entrevistas en profundidad e historias de vida	110
7.1. La entrevista en profundidad.....	110
7.2. El trabajo de campo con entrevistas.....	113
7.3. La historia de vida	119
Actividades de aprendizaje recomendadas	128
Autoevaluación 7	128
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	131
Semana 10	131
Unidad 8. El grupo de discusión	131
8.1. Características y utilidad del grupo de discusión	131
8.2. El análisis del discurso	136



Actividades de aprendizaje recomendadas	142
Autoevaluación 8.....	143
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	145
Semana 11	145
Unidad 9. La observación directa y participante.....	145
9.1. Características de la Observación Participante (OP)	145
9.2. Diseño del estudio en el que se incluya la observación participante	151
9.3. Ventajas e inconvenientes.....	153
9.4. El trabajo de campo	154
9.5. Después del trabajo de campo	157
Actividades de aprendizaje recomendadas	159
Autoevaluación 9.....	159
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	162
Semana 12.....	162
Unidad 10. El análisis de contenido	162
10.1. ¿Qué es y en qué consiste el análisis de contenido?.....	162
10.2. Características del análisis de contenido	165
10.3. Metodología del análisis de contenido.....	168
10.4. ¿Para qué sirve el análisis de contenido?.....	176
Actividades de aprendizaje recomendadas	178
Autoevaluación 10.....	179
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	181
Semana 13.....	181
Unidad 11. Fuentes documentales y explotación de datos secundarios .	181
11.1. Introducción	181
11.2. Fuentes primarias y secundarias	182
11.3. Estadísticas oficiales.....	187
11.4. Estadísticas no oficiales.....	194



11.5. Otras fuentes	196
11.6. Fuentes documentales	199
Actividades de aprendizaje recomendadas	203
Autoevaluación 11.....	204
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	206
Semana 14.....	206
Unidad 12. La investigación-acción participativa	206
12.1. Concepto, ámbito y características de la investigación, acción participativa	206
12.2. Aspectos centrales de la investigación acción participativa	213
12.3. Esquema metodológico de la investigación de acción participativa	215
Actividades de aprendizaje recomendadas	216
Autoevaluación 12.....	217
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	219
Semana 15.....	219
Unidad 13. La técnica Delphi	219
13.1. Introducción	219
13.2. Características de la técnica Delphi	220
13.3. Fases del procedimiento Delphi.....	221
13.4. Ventajas e inconvenientes	225
Actividades de aprendizaje recomendadas	227
Autoevaluación 13.....	228
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	230
Semana 16.....	230
4. Autoevaluaciones	231
5. Referencias bibliográficas	244
6. Anexos	255





1. Datos de información

1.1 Presentación de la asignatura



1.2 Competencias genéricas de la UTPL

- Vivencia de los valores universales del humanismo de Cristo.
- Comunicación oral y escrita.
- Orientación a la innovación y a la investigación.
- Pensamiento crítico y reflexivo.
- Compromiso e implicación social.
- Comportamiento ético.
- Organización y planificación del tiempo.

1.3 Competencias específicas de la carrera

- Competencias específicas de la titulación.
- Conoce y entiende al ser humano, su ética, su comportamiento, sus interrelaciones, su aporte en el desenvolvimiento de la sociedad.
- Desarrolla una visión crítica sobre las principales divisiones y prejuicios de la sociedad.



1.4 Competencias específicas del componente educativo

- Conoce el desarrollo de un proyecto de investigación social.

1.5 Problemática que aborda la asignatura

Este recurso ayudará a los futuros comunicadores a realizar proyectos y tomar decisiones en el campo de la comunicación. Es fundamental que el comunicador investigue sobre si es efectiva su labor. Que deje a un lado su función mecánica de transmitir conocimiento y que investigue para mejorar su acción. Los comunicadores tienen la facilidad de tener su universo y su muestra a la mano a través de Internet, pero apenas se efectúan tales investigaciones. Es hora de comenzar estas investigaciones. En la asignatura le proporcionaremos las herramientas básicas para emprender en estos procesos investigativos dentro del campo de la comunicación, tendiente a solucionar las necesidades de las diferentes instituciones, en donde los comunicadores se encuentren ejerciendo su labor profesional.





2. Metodología de aprendizaje

En cuanto a las estrategias de aprendizaje, se sugieren las siguientes:

- Elabore un calendario de estudio, de tal manera que pueda distribuir adecuadamente las unidades que requiere asimilar durante el ciclo académico.
- Lea diariamente por lo menos una hora, tratando de realizar una lectura comprensiva y crítica. No trate de memorizar lo leído en la primera lectura, sino de entender el verdadero mensaje de cada unidad didáctica.
- Busque para el estudio un espacio tranquilo y bien iluminado, de ser posible, sin ruido y con espacio para poner libros, para que facilite su concentración.
- Trate de subrayar el texto más relevante, escribir comentarios en los márgenes o resumir en una hoja aparte los contenidos principales. Le ayudará mucho a desarrollar sus planteamientos en las actividades propuestas en la EVA UTPL.
- Utilice técnicas de estudio como: resúmenes, esquemas, mapas conceptuales, cuadros sinópticos, entre otros. Ello le permitirá memorizar aspectos importantes de lo leído y estructurar los contenidos.
- Consulte el glosario de esta guía didáctica, o un diccionario de sociología, cuando se encuentre con términos no conocidos.
- Revise cada semana el Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) para leer los anuncios que coloca el profesor de asignatura, y participar, si es posible, en las actividades programadas: foros, chat, cuestionarios de refuerzo y videollamadas.
- Resuelva las evaluaciones a distancia (una por cada bimestre), lo que le servirá como estrategia de aprendizaje y para preparar las evaluaciones presenciales. Recuerde que su envío es obligatorio para poder acceder a la prueba presencial.
- La evaluación se realiza sobre una base de 10 puntos bimestrales, divididos de la siguiente manera: tres tareas de aprendizaje en contacto con el



docente con un valor de 3,5 puntos; 4 tareas de aprendizaje autónomo con un valor de 3,5 puntos y actividades de aprendizaje práctico experimental de 3 puntos.

- Comuníquese con su tutor o tutora si encuentra alguna dificultad relacionada con los contenidos de la materia. Puede hacerlo vía telefónica, en horario de tutoría o por correo electrónico.
- Desarrolle las actividades recogidas en la guía didáctica para la autoevaluación. Estas actividades no se envían al docente, pero cumplen una función importante en el aprendizaje autónomo. Asimismo, debe revisar la planificación para el trabajo del alumno propuesta en esta guía.

¡Y ahora al trabajo!





3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje



Primer bimestre

Resultado de aprendizaje 1:

Conoce el desarrollo de un proyecto de investigación social.

Esta asignatura contempla un resultado de aprendizaje general, es la capacidad de desarrollo de un proyecto de investigación social. En el primer bimestre, revisaremos las características generales de la investigación social y nos centraremos en las técnicas cuantitativas más importantes.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 1

Unidad 1. Pluralismo metodológico y cognitivo y articulación de técnicas y prácticas de investigación social

1.1. La realidad social como objeto de investigación y su complejidad

De alguna forma, la esencia de este capítulo podría resumirse en la frase que citamos de García Ferrando et al. (1986):

La realidad social es compleja, multivariada y difícil de comprender, presentándose ante los ojos del investigador o del estudioso como múltiples realidades. Su análisis no puede, por tanto, ser sencillo ni realizarse solamente mediante una sola metodología o perspectiva



científica. Es necesario recurrir a diferentes métodos/perspectivas para su estudio; a cada aspecto de dicha realidad social —objeto de estudio, por tanto— le cuadra una determinada metodología; una metodología es adecuada a un determinado objeto de estudio (García Ferrando et al., 1986, p. 15).

El objeto de investigación de los científicos sociales es la realidad social. Sin embargo, intentar definir la realidad social es difícil. La realidad desde la experiencia humana incluye también una perspectiva; se interpreta a partir de códigos, se la filtra. Gracias a dichos códigos podemos acceder a una realidad abstracta que no tiene una dimensión física, como la esperanza o el temor, pero también por la misma razón, ciertas partes de la realidad pueden quedar ocultas ante nuestros ojos, si es que desde nuestra cultura no disponemos de recursos para entenderlas.

A partir de aquí podemos interrogarnos sobre muchas cosas: ¿existen verdades absolutas?, ¿qué se entiende por sociedad?, ¿existe una definición universalmente válida sobre qué es la realidad?, ¿cómo discernimos entre lo verdadero y lo no verdadero?

Respondiendo de momento de manera breve a estas preguntas, habría que decir que no existen tales verdades absolutas sobre la realidad social, que no podemos entender una única cosa por sociedad, o lo que es lo mismo, no existe una definición única y generalizable sobre la sociedad que sea compartida universalmente, y que nos parece imposible discernir de forma total y definitiva entre lo que es verdadero y lo que no lo es. A lo largo del texto nos referiremos a cada una de estas afirmaciones. Estos interrogantes han sido universales en la historia de la filosofía, no se han llegado a resolver y han dado lugar a ríos de libros, posturas y conflictos.

Encontrar un significado único para el término sociedad viene a ser imposible, igual que ocurre con otros términos como libertad, igualdad, amor o felicidad. Para aproximarnos a la idea de “sociedad” lo hacemos dándole concreción, mostrando sus componentes o describiendo sus características. No es posible conocer la sociedad formulada en general, pero es factible acercarnos



a ella si nos referimos a aspectos particulares de la misma, o si le añadimos un calificativo, como puedan ser sociedad rural, sociedad moderna o sociedad ecuatoriana. No es lo mismo definir qué es libertad a detallar cuáles son las libertades que los ciudadanos ecuatorianos tienen recogidas en la Constitución, no es posible formular un concepto universal de libertad, pero es factible conocer qué entienden por libertad algunos autores como Stuart Mill, Hobbes o Marx.

Es fácil entender entonces que no existe esa cosa que llamamos realidad social, sino más bien, lo que existen son realidades sociales, o concepciones distintas de la realidad social. El concepto de realidad social no tiene un significado unívoco, sino multitud de significados, que hacen más oportuno hablar de realidades sociales, concepciones de la realidad que, además, son un producto social e histórico, concepciones dependientes de los autores que las formulan y del marco social que los rodean, producto de un tiempo y de un espacio.

Una aproximación ontológica (sobre el ser) ante la realidad social supondría preguntarse qué es esa cosa llamada realidad social, una aproximación epistemológica (del conocimiento) buscaría responder a la pregunta sobre qué objetos ha de tener en cuenta un conocimiento que quiera dar cuenta de la realidad social. La segunda pregunta es para enlazarla con la cuestión de los métodos, de las técnicas y prácticas con los que podemos aproximarnos a la realidad social.

En este punto, si algo sabemos con certeza de la realidad social es que se caracteriza por la complejidad, es decir, es producto de una red de interacciones y factores que se afectan mutuamente, se manifiestan en diferentes dimensiones y se localizan en contextos determinados.

Estas dimensiones a las que hacemos referencia son: 1) una dimensión material, que se corresponde con la experiencia física e inmediata, 2) una dimensión estructural, que pone el acento en la sociedad como conjunto cuya estructura viene marcada por relaciones sociales e históricas entre instituciones y grupos sociales, y 3) una dimensión simbólica, o mundo de



significados, sistema ideológico o realidad inmaterial, que interactúa con las otras dimensiones de la realidad, muchas veces como base o sustento de muchos fenómenos.

Particularmente, en el campo de la comunicación no podemos obviar la dimensión simbólica, lo que hace que nuestros estudios asuman una mirada compleja de realidad, que marca a su vez el modo en que analizamos los problemas.

Los medios de comunicación se convierten muchas veces en fuente de estereotipos o apariencias que no se corresponden con la realidad o que la distorsionan. En el caso de las migraciones, es frecuente por parte de los medios difundir estereotipos sobre los inmigrantes diciendo que estos son fuente de desempleo, de delincuencia y de bajos salarios en nuestra sociedad. Una parte importante de la población asimila de forma acrítica las informaciones sesgadas que transmiten los medios, y actúan en consecuencia, en este caso, con rechazo al extranjero, o normalizando la xenofobia. Este es el ejemplo más claro de cómo el mundo de lo simbólico convierte en real (o verdad común) a determinadas realidades.

Cuando de realidades sociales se trata, es relevante no quedarse con lo que parece que es la cosa, sino procurar buscar más allá de la apariencia, intentando descubrir lo que queda oculto. Hasta ahora hemos caracterizado a nuestro objeto de conocimiento de manera no unívoca.

Lo hemos desdoblado en realidades y apariencias de realidades. En este desdoble no se agota nuestro objeto. Nos anuncia algunas de las características relevantes de las realidades sociales: su complejidad y su multidimensionalidad.

Esta complejidad es tal porque la realidad social tiene muchas dimensiones o planos que la componen, lo que hace imposible su aprehensión de manera total. Otro de los aspectos que la complejizan, es el de la existencia de realidades manifiestas, que presentan apariencia de realidad y realidades ocultas o no tan visibles, que hay que desvelar, si existe interés en una aproximación a la realidad desde los diferentes planos que la componen.



Si nos fijamos en el plano de los hechos, o lo fáctico, accedemos a una realidad más fácilmente cuantificable. El plano de los discursos nos conecta con un contexto cultural, ideológico e histórico y nos permite entender el significado de las cosas. Algunos autores también incluyen un plano motivacional, el de los deseos, intenciones y creencias que motivan las acciones (Ortí, 1993, p. 87).



Recuerde que, para captar estos diferentes planos de la realidad, las ciencias sociales han debido superar el paradigma positivista, centrado en la existencia de una sola realidad, para desarrollar paradigmas propios. El paradigma interpretativo surge de hecho como crítica al monismo metodológico propio de las ciencias exactas.

La complejidad del conocimiento de la realidad social estibaría en que para conocer al objeto es preciso conocer también las interacciones y relaciones entre la sociedad y las distintas partes del mundo al que pertenece. Conocer la realidad social significa estudiar, no solo, manifestaciones materiales concretas, sino su relación con aspectos como los roles, el *status*, los valores, juicios, opiniones y conocimientos que los individuos forman en la vida social; las motivaciones, sentimientos, creencias y actitudes que impulsan a la acción y están en la base de las opiniones; las instituciones sociales que forman la sociedad, las normas y pautas de comportamiento social, las obras culturales de la humanidad, etc.

Aunque podríamos pensar en abstracto sobre qué es aquello que llamamos realidad social, un planteamiento investigador que busque aprehender desde las ciencias sociales a este complejo objeto ha de aproximarse a él desde una postura más concreta, en el sentido de ubicar a su objeto en unas coordenadas espacio-temporales y en contexto histórico, cultural y social. Nuestro objeto no es inmediato, sino mediato (mediado) o construido socialmente. Pues los hechos sociales no son objetivos, ni naturales, ni están allí afuera preparados para que los observemos, sino que son contruidos y producidos socialmente. Son contruidos también por los investigadores y por los procedimientos metodológicos empleados para reducir la



multidimensionalidad de lo social (Conde, 1993). Cualquier proceso de investigación de la realidad social es construido por las circunstancias sociales que lo rodean y al mismo tiempo construye al objeto que investiga, definiéndolo.

Todos estos aspectos ponen de manifiesto la inextricable complejidad de la realidad social, la imposibilidad de desvelarla completamente, peculiaridades de nuestro objeto que ineludiblemente condicionan el cómo ha de ser una aproximación científica al mismo. Tamaña complejidad es un límite a su conocimiento, que obliga a abordar el mismo siempre con humildad.

La realidad social no es neutra, está cargada de ideología, valores e intereses. Y estos forman parte de cualquier investigación que se emprenda: desde la elección del tema de investigación, hasta el para qué y para quién se investiga. Los gobiernos se preocupan hoy por el estudio de la pobreza para orientar sus políticas sociales, que están guiadas por un marco ideológico explícito (aceptar la igualdad o la libertad supone tomar partido). En sociedades antiguas, el esclavo no era considerado persona, con lo que no tenía posibilidad de voto, pero tampoco lo eran las mujeres hasta hace no mucho tiempo en sociedades que se llaman democráticas. En una sociedad de castas rígidas como es la India, a los gobernantes poco les preocupaba la situación de pobreza de los parias.

En definitiva, nuestro objeto de estudio es un objeto en proceso, que cambia y es cambiado, que es contingente e impredecible, y que, para entenderlo, nos obliga a pensar cuidadosamente en la cuestión del método. Así, la necesidad de las ciencias sociales de crear un paradigma propio, adaptado a un objeto de estudio (lo humano y lo social) del que no se puede obviar su condición intersubjetiva y multidimensional, fue acompañada siempre de una polémica respecto de la científicidad de las ciencias sociales.



1.2. El sujeto de la investigación social y la reflexividad

Pero al mismo tiempo que nosotros definimos y construimos los objetos con que nos enfrentamos, al pertenecer a la realidad social que observamos, nuestra acción investigadora es influida por ella.

En las ciencias sociales, las relaciones entre objeto y sujeto cambian desde el momento en que somos un sujeto que también es objeto. Y en la medida en que el objeto es interior al sujeto, la observación se hace reflexiva. El sujeto observa al objeto, pero al tiempo se observa a sí mismo y es observado por el objeto. El sujeto, en acción reflexiva, contrasta lo que ve con lo que esperaba ver, lo que la acción produce con lo que debería ocasionar.

La realidad es construida por los actores. El sentido que los actores aportan a la situación social que viven forma parte de la situación. Al aportar sentido a la acción, nuestras observaciones de la realidad quedan afectadas por nuestras perspectivas. Con lo que sí medimos el objeto, lo cambiamos, dejamos huella en él. El objeto se convierte en sujeto, en la interacción social, y nos marca. El resultado de la acción social es imprevisible. Desde un punto de vista epistemológico, no existen verdades absolutas susceptibles de ser aprehendidas, son relativas al sujeto que las formula y son también reflexivas, producidas en la acción recíproca entre objeto y sujeto. No podemos ser objetivos porque nos enfrentamos a seres que también nos objetivan.

A efectos prácticos, la reflexividad supone un distanciamiento de uno consigo mismo que le permite verse desde fuera. Esta operación enriquece la investigación, supone un mirar al objeto desde diferentes perspectivas, desde dentro y desde fuera, buscando la aproximación y el distanciamiento. Pero al mismo tiempo que miramos al objeto, nos miramos a nosotros mismos; ser conscientes significa que podemos ser capaces de observar lo que hacemos y observarnos a nosotros mismos. El proceso reflexivo de mirar, mirándose, mirando y siendo mirado, es inagotable.



Pero no todas las acciones humanas son reflexivas, las hay más simples y rutinarias. Existen acciones habituales interiorizadas en un proceso de aculturación que se realizan de forma mecánica, sin reflexión y sin control consciente de las mismas. Son propias de sociedades tradicionales, orientadas al pasado. En sociedades innovadoras, orientadas al futuro, al cambio social, las reglas fijas tienden a debilitarse, la cultura pierde peso, las respuestas del pasado no valen para las situaciones presentes y la reflexión se convierte en un mecanismo de adaptación al entorno. Las interacciones reflexivas serían aquellas en las que “orienta mi acción, lo que (creo que) el otro espera de mí” (Lamo de Espinosa, 1993, p. 408). Los sistemas sociales son heteroreflexivos porque el observador (sujeto) incide en lo observado (objeto) y el objeto observado es al tiempo sujeto observador y son hiperreflexivos porque en la sociedad hay una agregación de sujetos-objetos autorreflexivos.

El pensamiento reflexivo supone tener en cuenta que la realidad no es dada, sino que ha sido construida social, histórica y culturalmente, siendo susceptible entonces de cambio. Supone tener en cuenta la intersubjetividad, pues el sujeto no puede abstraerse de la realidad social, a la que comienza representándose a través del lenguaje (con lo que el lenguaje es a la vez objeto e instrumento de conocimiento), e implica reconocer la no neutralidad del objeto y del sujeto, la existencia de valores, ideología e intereses en la realidad social y en los observadores de la realidad social. El pensamiento reflexivo en investigación debe preguntarse entonces por qué la realidad social es, como es, a quién beneficia que sea así, y si existen posibilidades para mejorarla; debe cuestionarse igualmente para qué, para quién y por qué se investiga.

1.3. ¿Cómo aproximarnos al objeto en tanto que sujetos: el método o los métodos científicos?

“Me parece sumamente problemático que exista algo que pueda ser llamado sin equivocidad el método científico: no solo porque la filosofía de la ciencia no ha alcanzado un suficiente grado de acuerdo al respecto, sino porque la práctica de la ciencia dista de ser unánime, al menos, tal método, único y



universalmente aceptado, no existe en forma detallada y canónica"... "un método científico, riguroso, detallado, universal y «manualizable»: tal cosa, ciertamente, no existe" (Beltrán, 1991, p. 97).

Podemos empezar diciendo con Beltrán que no existe un único método científico, en la medida en que la teoría y la práctica investigadora en el mundo de las ciencias (sean estas físico-naturales o sociales) no es ni ha sido una, ni unívoca, ni universal. Ciertamente es que durante mucho tiempo se ha identificado por ciencia a la realizada, básicamente con procedimientos cuantitativos y de corte positivista, marginando a otras, y que otras ciencias, con cierto complejo de inferioridad, han mimetizado durante mucho tiempo a las físico-naturales. La sobrevaloración en el mundo de la ciencia de los métodos, técnicas y procedimientos procedentes de las ciencias físico-naturales ha llevado a que se creyera en un único método científico o en solo una forma de hacer ciencia, válida para ciencias no físico-naturales, ya que se descalificarán como no ciencias o no científicas las aproximaciones a la realidad efectuada desde marcos no positivistas. Pero ni siquiera en el estricto marco de las ciencias físico-naturales puede hablarse de un solo método científico, por cuanto el consenso nunca ha sido total y en la práctica se han desarrollado diferentes vías de aproximación al mundo natural, según la ciencia concreta de que se tratara, el objeto que se quisiera aprehender y el contexto histórico y cultural concreto.

Más ajustado a la realidad parece el referirse a los métodos de investigación antes que al método. La existencia de diferentes métodos de investigación no está reñida con el hecho de que existan aspectos más o menos comunes y compartidos entre diferentes aproximaciones científicas a la realidad, y que los distinguen de otras formas de conocimiento diferentes, como por ejemplo, el sentido común. Algunos aspectos distintivos actualmente son la existencia de una metodología o camino que los guía hacia el fin del conocimiento, pudiendo ser estos caminos o procedimientos metodológicos más abiertos o cerrados, más o menos estandarizados, pero existentes por lo común, y compartidos por un grupo de científicos; la elevada valoración que tiene el



aportar conocimientos originales a la ciencia y la penalización del engaño; la importancia que juega la comunidad científica como evaluadora de los investigadores y de los resultados de investigación.

Si al hecho de que no existe un único método científico, le unimos, para el caso de las ciencias sociales, las peculiaridades de nuestros objetos y sujeto de conocimiento, resulta lógico que nuestro complejo y multidimensional objeto (la realidad social) haya de ser aprehendido, recurriendo a un pluralismo metodológico y cognitivo (Beltrán, 1991). La pluralidad del objeto o de “los problemas”, superando con ello posturas monistas, dualistas o trialistas ante la realidad social, exige una pluralidad metodológica, o lo que es lo mismo, son las características del objeto las que tienen que condicionar la elección de los métodos para su estudio. Y no restringir a priori la existencia de uno o varios métodos como únicas vías de aproximación a la realidad.

Esta aproximación plural al objeto supone el no reduccionismo del mismo, sino un intento de aprehender desde los planos de realidad que requiera el objeto. Si dijimos antes que la realidad social estaba formada por distintos elementos y niveles, un conocimiento más completo de la misma supone abordarla desde distintos frentes, empleando los métodos, técnicas y prácticas que cada plano o elemento de la realidad requiera. Siempre teniendo en cuenta la impotencia e imposibilidad de alcanzar un conocimiento totalmente completo y definitivo de la realidad social, algo que procede de su intrínseca complejidad.

La existencia de diferentes métodos para la investigación de la realidad social nos obliga a referirnos como mínimo a algunos. No es posible, ni lo pretendemos, encontrar una clasificación de los métodos de las ciencias sociales que pueda considerarse completa, definitiva y consensuada, entre otras cosas, porque las existentes han sido realizadas desde distintas perspectivas, para fines diferentes, e incluso, por la misma transformación continua de los métodos. Una de las divisiones más simples que se han hecho, es la que fragmenta las posibles vías de aproximación a la realidad social en dos: métodos cuantitativos y cualitativos.



La existencia de diferentes métodos en ciencias sociales no tiene por qué sustituir al llamado tradicionalmente método científico —cuantitativo, sino que diferentes métodos se complementarán en la tarea de conocer a un objeto que presenta diversas formas y requiere para su descripción, comprensión y explicación diferentes vías de aproximación.

En lo que sigue comentamos algunos de los métodos que han sido considerados por diversos autores propios de las ciencias sociales. El afán no es ni clasificatorio, ni se pretende dar cuenta de exhaustividad alguna, tampoco pretendemos entrar en detalle sobre los mismos. Se exponen algunos de ellos brevemente con la simple idea de dar cuenta de la diversidad existente de aproximaciones distintas a la realidad social (Beltrán, 1991).

Durante mucho tiempo se ha entendido que el método científico en ciencias sociales era uno que mimetizaba gran parte de los procedimientos empleados por las ciencias físico-naturales y que frecuentemente ha sido clasificado también como método cuantitativo, positivista o incluso empirista (aunque lo empírico no puede entenderse como sinónimo de cuantitativo), donde el objeto (los hechos) es externo al sujeto y el método se caracteriza por la observación, el uso del lenguaje matemático, la medición, la formulación y contraste de hipótesis, el establecimiento de leyes y teorías, etc. Uno de los procedimientos más comunes en este método científico es el de la inferencia, pudiendo ser esta inductiva o deductiva. Es posible encontrar clasificaciones que se refieren expresamente al método **deductivo** (si el proceso para extraer conclusiones va de lo general a lo particular) o al método **inductivo** (cuando de observaciones particulares se llega a conclusiones más generales). Más que métodos de investigación social en sí mismos, la inducción y la deducción son procedimientos o formas de razonamiento comúnmente usados por distintos métodos, no solo por el llamado método científico. Aunque en ciencias sociales deben de primar las inferencias inductivas, porque hablamos de la realidad social después de observar algunas de sus partes y porque resulta imposible observar la totalidad, para poder entonces deducir la particularidad; pero, de otra parte, no puede eludirse el razonamiento deductivo, al disponer siempre de modelos, teorías o ideas generales previas sobre la realidad antes de acercarnos a ella.



En la siguiente infografía titulada: Otros enfoques metodológicos, se detallan los diversos enfoques que forman parte de la historia de la ciencia.

Otros enfoques metodológicos

Elegir como opción metodológica el pluralismo supone no querer quedar con una definición unidimensional del objeto de investigación y asumir un planteamiento epistemológico igualmente pluralista. Esto significa reconocer que existe una estrecha vinculación entre teorías sociales y métodos y que la elección de un método es inseparable a la consideración del marco teórico en que se inserta, de tal forma que los métodos no es posible intercambiarlos gratuitamente, sino que son adecuados o no en función de la dimensión concreta del objeto a explicar.

Es posible, en nuestro intento de conocer la realidad social, articular métodos y teorías diferentes que pueden contribuir a conocer de forma menos parcial una realidad social compleja. Como expresa Hartman (1994), el uso de diferentes metodologías es útil y conveniente, no siendo adecuado limitarse a una epistemología estrecha.

1.4. Posibilidad de articulación de métodos, técnicas y prácticas de investigación cuantitativa y cualitativa

El método sería el camino que se sigue hacia algo. Los métodos de investigación serían los que se siguen para aproximarnos a un conocimiento científico de la realidad social. Muy ligado al primero está el concepto de metodología, que vamos a entenderlo como el conjunto de procedimientos que se siguen en una investigación, digamos para simplificar, lo que se contiene en las fases o el proceso de toda investigación. Técnicas serían los procedimientos, operaciones, pasos o procesos del método concreto que estemos empleando, subordinadas al propósito de dicho método. Según Ortí (1993), suele entenderse por técnicas una serie de procedimientos muy formalizados, o encadenados unos a otros, en un proceso cerrado y



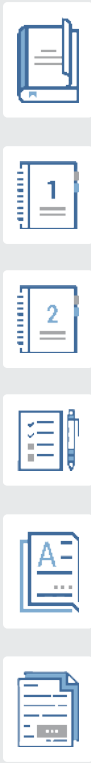
controlado, donde conociendo el principio puede preverse el camino y el destino. Es el caso de las encuestas, donde desde el principio se conoce qué procedimientos de análisis se van a poder utilizar después.

Tabla 1
Diferencias entre la metodología cuantitativa y la cualitativa

Concepción positivista Metodología cuantitativa	Concepción hermenéutica/interpretativa Metodología cualitativa
Existencia de una sola realidad y método; Independencia del mundo estudiado con respecto al investigador; Leyes universales que permiten explicar (de un modo causal), predecir y controlar los fenómenos; Modelo de las ciencias naturales exactas.	Surge como rechazo al modelo positivista. Defiende la meta de comprender (y no solo explicar con modelos causales) los fenómenos sociales. Importancia de la intersubjetividad y reflexividad. Adopta una perspectiva subjetivista, o interpretativa, que busca entender principalmente el sentido que dan a sus acciones los actores sociales , tanto como exactas.

Nota. Adaptado de *Sobre el concepto de ciencia social* (pp. 34-47), por Bernal, 2010, Editorial Pearson.

Según Conde (1993), las perspectivas cualitativas y cuantitativas han de considerarse en su génesis histórica y social, remontándose esta siglosatrás. El panorama que vamos a presentar no es tan distante en el tiempo. Nos quedamos con dos momentos de las últimas décadas del presente siglo, décadas en las que la oposición entre lo cuantitativo y lo cualitativo se ha vivido en el ámbito de las ciencias sociales, primero, como imperialismo cuantitativo y después, como complementariedad o articulación. Podría decirse que es en este segundo momento en el que parece que estamos ahora, aunque ello no significa que exista un consenso total en el mundo de las ciencias sociales. En muchas ocasiones, se ha tendido a enfrentar aproximaciones cuantitativas y cualitativas a la realidad social con calificativos y sustantivos opuestos.



Diferentes autores han criticado la división anterior, por su no correspondencia con la realidad social. La división en dos de los métodos de las ciencias sociales y el hecho de establecer características opuestas a ambos métodos puede ser útil como elemento de simplificación en una explicación académica. Por lo demás, es una oposición estéril, que estimula la competencia y el conflicto y no la complementariedad. Y, al tiempo, oculta la no pureza que hay en lo cuantitativo y en lo cualitativo.

Las perspectivas cuantitativas y cualitativas, en vez de fragmentadas en dos cosas distintas, se encuentran entrelazadas, en la medida en que son aproximaciones a la misma realidad. Estas aproximaciones hay que encuadrarlas en una especie de *continuum* donde desde la perspectiva cualitativa (de máxima apertura y libertad) a la cuantitativa, se van produciendo reducciones progresivas de las dimensiones y planos de un fenómeno social (Conde, 1993), hasta cerrarlo y dominarlo. Las dos formas de aproximación a la realidad son complementarias para dar cuenta más completa del objeto. Existe un nexo inextricable entre estas aproximaciones, de tal forma que una exclusiva dependencia en la investigación de solo una perspectiva puede limitar el conocimiento de la realidad (Toseland, 1994). Es la misma realidad la que, al estar formada por hechos y por significados, impone diferentes acercamientos a ella. Como expone Ortí (1993), la complementariedad entre ambas perspectivas es por deficiencia, limitación o insuficiencia de cada una por separado. La integración entre ambas perspectivas no solo es posible, sino necesaria e inevitable. Porque en investigaciones cuantitativas, el investigador construye una realidad cualitativa a partir de datos cuantitativos que estuvieron basados originalmente en experiencias e ideas cualitativas. Aunque también es posible, en investigaciones cualitativas, someter las palabras a procesos de medición y conteo.



1.5. La triangulación como vía de articulación

La triangulación consiste básicamente en el uso y la necesidad de dos o más instrumentos de medida para el estudio de la complejidad de lo humano. Partiendo de la base además de que cada método por separado es imperfecto (Brewer y Hunter, 1989; Ortí, 1994), el hecho de triangular consiste en estudiar la convergencia o no de los resultados obtenidos por distintos métodos y/o procedimientos, siendo posible evaluar la validez de cada método a la luz de esos otros métodos empleados (Brewer y Hunter, 1989).

Los autores citados en este apartado convergen al señalar que las ventajas del empleo de la triangulación residen en que la información obtenida es más rica (menos parcial y más completa), los resultados proporcionan mayor confianza, fiabilidad y precisión (al evitarse sesgos debidos a los errores de un método particular).

Ha de tenerse en cuenta también que la triangulación no es una panacea, tan solo una herramienta útil para la toma de decisiones tanto sobre las técnicas a elegir de un amplio conjunto, como para estudiar la convergencia o divergencia de los resultados de investigación obtenidos a través de vías diferentes. Se señalan como inconvenientes importantes el que las investigaciones que la incluyen en su diseño son de mayor coste, más complejas (al compatibilizar varios medios de obtención de los datos) y de más difícil obtención de conclusiones claros cuando aparecen resultados incongruentes o incoherentes entre sí al aplicar distintas vías de obtención de datos.

El proceso para la elección entre métodos y técnicas a triangular ha de producirse después de delimitar la información que se quiere recabar sobre el objeto y de estudiar los posibles métodos y técnicas más apropiados para ello, evaluando los recursos disponibles o la conveniencia de uso de cada técnica. La decisión, siempre determinada por las propias características de la investigación, no sigue reglas fijas.

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en la actividad que se describe a continuación:





Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Existen actualmente multitud de investigaciones cuyo planteamiento metodológico responde al pluralismo teórico y metodológico. Analiza algunas de ellas centrándose en el:
 - a. Reconocimiento del objeto y su multidimensionalidad.
 - b. El sujeto y su reflexividad.
 - c. Los métodos, técnicas y prácticas que se utilizan y articulan.
2. Selecciona un objeto de conocimiento, un tema de tu interés que se encuentre vinculado a los estudios que realizas: pobreza, inmigración, menores, etc. (También puede proponerlo el profesor de la asignatura). Lee algunas de las últimas investigaciones que se hayan hecho sobre el mismo, o aquellas que te resulten accesibles. Puedes consultar a tu profesor sobre fuentes de información (te puede recomendar algunas bases de datos disponibles para localizar referencias).

Reflexiona, sobre la base de la comparación de las lecturas realizadas y poniendo ejemplos, sobre los siguientes aspectos: objeto y sujeto de investigación, teorías que se comparten en el tema elegido, métodos y complementariedad de los mismos. Concluye explicando cómo abordarías tú el conocimiento del objeto de investigación del que has hecho el ejercicio, y por qué.

Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

3. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos.





Autoevaluación 1

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. El objeto de la investigación de los científicos sociales es:
 - a. La vida.
 - b. Las personas.
 - c. La realidad social.
2. El concepto de realidad social:
 - a. Tiene un significado unívoco.
 - b. Tiene multitud de significados.
 - c. No es un producto histórico.
3. La complejidad de lo social nos obliga a integrar los saberes diferentes y enfoques para mejorar la comprensión de una realidad, que es en sí misma:
 - a. Multidimensional.
 - b. Verdadera.
 - c. Subjetiva.
4. La dimensión simbólica de la realidad nos conecta con:
 - a. La realidad material.
 - b. La realidad histórica.
 - c. La realidad inmaterial conformada por significados e ideologías.
5. El enfoque metodológico que considera que el positivismo acepta el orden social establecido es el:
 - a. Histórico.
 - b. Crítico-racional.
 - c. Cualitativo.



6. El enfoque metodológico que centra su interés en el discurso, buscando comprender los significados compartidos intersubjetivamente, es el:
- a. Cualitativo.
 - b. Cuantitativo.
 - c. Histórico.
7. Una característica de la realidad social es:
- a. Su ahistoricidad.
 - b. Su previsibilidad.
 - c. Su variabilidad.
8. Los hechos sociales:
- a. Son naturales.
 - b. Son objetivos.
 - c. Están contruidos.
9. La realidad social:
- a. Es neutra.
 - b. Está cargada de ideología.
 - c. No tiene valores ni intereses.
10. ¿Qué postura defiende la idea de que la realidad social es sensible y se atiende a los hechos como tales sin interpretación?
- a. Positivista.
 - b. Interpretativa.
 - c. Idealista.

[Ir al solucionario](#)





Semana 2

Unidad 2. El diseño de la investigación

2.1. ¿Por qué es importante el diseño de la investigación?

Uno de los aspectos fundamentales de cualquier investigación que se precie, es la planificación de la misma, independientemente de si estudiamos unos restos arqueológicos, el efecto de un virus sobre la población, o los procesos de negociación colectiva en una empresa. Es necesario un plan, un guion que oriente nuestros pasos a la hora de llevar a cabo el trabajo. La elaboración de ese plan, que incluye las metas principales que hemos fijado para nuestra investigación, así como los medios escogidos para llegar a ellas, es a lo que llamamos el diseño de la investigación. Cuando formalizamos ese diseño en un documento en el que quedan registradas las distintas etapas a seguir, los objetivos formales a cubrir, y los medios y recursos que se van a poner en movimiento para ello, tenemos un proyecto de investigación.

¿Quiere eso decir que el resultado final de nuestro trabajo debe ser un fiel reflejo de lo que habíamos planeado en un principio? La respuesta es no. Uno de los aspectos más interesantes de la actividad investigadora es la presencia de múltiples obstáculos que nos obligan a improvisar sobre la marcha nuevas formas de enfrentarse a la situación que no habíamos previsto en un principio. La improvisación significa riesgo, pero también versatilidad a la hora de enfrentarse a un problema. Un investigador que elija la rigidez como dogma, acabará viendo frustradas sus investigaciones o tendrá que renunciar a parte de ellas. La improvisación no sirve de nada si no existe un plan anterior. La improvisación no debes entenderla como el saltarse la norma sin motivo, sino que es el factor de flexibilidad que te permitirá reajustar y reestructurar tus propios esquemas a la hora de enfrentarte al trabajo de campo y a cualquier otra fase o tarea relacionada con la investigación. El investigador tiene la posibilidad de cambiar ciertas pautas preestablecidas siempre que se mantenga dentro de los límites del escenario que él ha creado al diseñar su



investigación. Recuerda que un diseño de investigación bien hecho no es garantía de una investigación con éxito, pero las investigaciones que acaban con éxito lo hacen porque habían trabajado la fase del diseño.

2.2. El diseño de la investigación. Criterios fundamentales

Una investigación consiste en una movilización de determinados recursos para alcanzar un determinado fin prefijado. Para alcanzar ciertos objetivos son posibles muchas y muy distintas combinaciones de recursos, pero de todas las posibilidades siempre existirá alguna que optimice la relación entre las tareas a realizar y los recursos disponibles. Es necesario no caer en un problema de planificación por exceso, de tal forma que minimicemos el desgaste de nuestros recursos hasta tal punto que no podamos cubrir nuestras expectativas de investigación, o de planificación por defecto, con lo que habremos alcanzado los objetivos deseados a un coste muy alto. Una forma sencilla de definir lo que es un diseño de investigación es identificarlo con la **estrategia** elegida para afrontar el trabajo. Diseñar una investigación implica elaborar una determinada estrategia, un plan de acción, que posibilite ir cubriendo las etapas que nosotros hemos marcado como esenciales, haciendo uso de los recursos limitados que para ello disponemos.

El diseño de la investigación hace referencia a la elección de las técnicas de investigación adecuadas para nuestros objetivos y al establecimiento de un plan de análisis de los datos que obtengamos. El encadenamiento de las distintas tareas a realizar dentro de una investigación es tan firme que no podemos hablar de diseño si no hemos concretado el problema a investigar, divididas las distintas etapas del proyecto, planificado el trabajo de campo o formulada hipótesis, por lo que muchas veces diseño y proyecto de investigación son casi sinónimos.

Para conocer las diferentes técnicas de investigación existentes, le invito a revisar la infografía: Técnicas de investigación.

[Técnicas de investigación](#)

Consideraciones prioritarias en el diseño



Hemos dicho que también es posible entender el “diseño” en un sentido más amplio. ¿A qué nos hemos querido referir? Una de las cuestiones que tienen que quedar claras, es que la investigación es como un rompecabezas que se irá al traste si alguna de sus piezas falla. De nada sirve confeccionar un diseño con un alto grado de control, sometido a múltiples observaciones y planificado hasta el último paso, si antes no tenemos en el papel una idea clara de lo que queremos investigar, lo cual nos obligará al replanteamiento del mismo. La mitificación de las técnicas es un error común en la investigación que parte del olvido de que las técnicas son una herramienta puesta al servicio de algo mucho más ambicioso: una hipótesis que se traduce en una serie de objetivos bien definidos. Por eso decimos que el diseño puede ser entendido de forma amplia como el proceso que va desde la clarificación de lo que queremos investigar a la elección de los instrumentos de observación y medida adecuados, y la planificación del análisis de los resultados. ¿Cuáles son los pasos claves del diseño? A continuación, te proporcionamos una guía de los interrogantes por los que debe pasar forzosamente tu actividad como investigador para que esta arribe finalmente a buen puerto:

¿Qué es lo que quiero investigar?

Toda investigación surge de la formulación de un interrogante básico, un problema, una parcela de la realidad que se nos antoja interesante por una razón X que debemos justificar, y del cual se desgajará un objetivo principal. La indagación sobre la realidad social es un movimiento continuo desde lo teórico (interrogante) a lo empírico (realidad), y vuelta a lo teórico (conclusiones de la investigación). Es posible añadir tantas etapas intermedias a este proceso como podamos imaginar, pero la trayectoria siempre es la misma “teoría-realidad-teoría”. Si no tienes desde el comienzo una idea clara de lo que vas a estudiar, solo conseguirás quebraderos de cabeza y la sensación de estar perdiendo el tiempo por el camino.

¿Cómo puedo estudiar lo que me interesa en la práctica?



Otro de los problemas frecuentes es la falta de concreción. Lógicamente, necesitamos partir de un problema, pero a veces, aunque este sea interesante y esté bien definido, puede resultar poco operativo. Es necesario operacionalizarlo. Hay que descomponerlo de forma que puedas medir sus distintas dimensiones en un cuestionario, formular una entrevista en profundidad o buscar en una base de datos.

¿Cuáles son las técnicas que mejor se adecúan a mis propósitos?

Un instrumento de observación tan solo es una herramienta que tiene que adecuarse al resto del planteamiento de tu investigación, y no al revés. Recuerda que tu investigación debe ser consistente, por ello debes articular coherentemente los recursos de los que dispones. No siempre podemos utilizar dichas técnicas como nos apetezca o con la intensidad deseada; por desgracia, el tema de los recursos (sobre todo recursos económicos, humanos y temporales) está muy presente en la investigación y con frecuencia tiene un mayor peso específico de lo que a todos los investigadores les gustaría.

Hay que escoger entre técnicas cuantitativas y cualitativas. Analiza cuál es más conveniente para tu propósito y decide. Por ejemplo: para estudiar el tema de las relaciones conflictivas en el seno de la organización familiar resulta desde todo punto inadecuado que un encuestador se introduzca en un domicilio, siente a los miembros de la familia frente a él, y les pregunte con qué frecuencia se insultan o si alguna vez se han agredido físicamente. Para estudiar conductas “tabú” o delicadas es más adecuado un método de tipo cualitativo (la entrevista en profundidad o la historia de vida, por ejemplo) que permiten un análisis del trasfondo de la acción. *Hay técnicas que se adaptan mejor a las necesidades del investigador y al propio objeto de estudio que otras.*

El conocimiento de las distintas técnicas disponibles y su campo de aplicación, es un factor clave en el diseño. Aunque ese conocimiento no sea profundo ni exhaustivo, proporcionará una valiosa guía a la hora de orientarse en el proceloso mundo de la metodología. Otro aspecto a tener en cuenta son las dos características básicas de toda herramienta de investigación: **fiabilidad** y **validez**. La fiabilidad la entendemos como estabilidad o



constancia, es decir, una herramienta de medida es fiable cuando aplicada varias veces en circunstancias similares, permite obtener medidas consistentes, mientras que cuando nos referimos a la validez estamos hablando del grado de adecuación de nuestra herramienta a lo que queremos estudiar. Se entiende por validez el grado en que la medida refleja con exactitud el rasgo, característica o dimensión que se pretende medir. En el mundo de la investigación pocas cosas son verdades absolutas o generales, más bien parece que todo depende del fin último que se persigue, de las metas que el investigador haya marcado para su investigación y de su objeto de estudio.

A todos nos gustaría disponer en el momento adecuado de la herramienta más apropiada, pero no siempre se cumplirán nuestros deseos. La actividad científica está insertada en el contexto social y económico y no puede separarse de él.

¿Cómo consigo los datos?

El trabajo de campo es una de las fases más importantes de la investigación. Todo tu elaborado plan de acción podría venirse abajo si no eres puntilloso a la hora de controlar la toma de contacto con la realidad, dado que el trabajo de campo se define como la actividad de recogida de datos en la investigación. Necesitas personas entrenadas para estas labores, por muy simples que sean, e incluso personas que vigilen a esas personas. Además, es bueno que hayas construido un cronograma que te permita afrontar los imponderables y evitar que tu equipo de trabajo se estanque. Date cuenta de que el trabajo de campo consiste en la aplicación de algo diseñado, y si no has sido cuidadoso en ese diseño previo, por muy eficaces que sean tus encuestadores o los observadores de tus grupos de discusión, acumularás gran cantidad de información que será errónea o no encajará en tus necesidades.

Después tendrás que ocuparte de manipular todos esos datos con cuidado para procesarlos y permitir así que continúe el proceso investigador. Las notas de campo de una entrevista o los cuestionarios de una encuesta son materiales que deben ser tratados para su análisis. En el caso de entrevistas o



grupos de discusión, esta actividad comienza con la propia transcripción del papel de lo que posee el investigador en un soporte audiovisual, y aunque no es imprescindible, puede ser analizada a través del *software* adecuado. Los datos de encuesta, por poner un ejemplo cuantitativo, necesitan de un trabajo más especializado que transforme la información en el papel, en una base de datos informatizada que pueda ser procesada por un ordenador. Toda la información recogida en estado bruto necesita de una depuración y ordenación previa de algún tipo que facilite su análisis.

¿Cómo ordenar y analizar la información?

Pongamos que hasta ahora has diseñado con éxito la primera parte de tu investigación, has elegido las técnicas adecuadas, tus recursos han resultado suficientes, y el trabajo de campo se ha desarrollado sin incidentes. Si has hecho todo esto, te plantearás una situación de este tipo: estás sentado enfrente de una mesa en la que se acumulan, de forma inestable, montañas de papeles, cuestionarios, notas, gráficos y observaciones. Y mientras comienzas a sentir un peso creciente sobre tus extremidades, te preguntas: ¿Qué hago ahora con todo esto? La informática ha resuelto gran parte del problema: si tu cruz consiste en unos cuantos cuestionarios, lo normal es, igual que has hecho para el trabajo de campo, utilizar a una persona entrenada con objeto de que introduzca los datos en un ordenador. Una vez que ya los tienes en soporte digital, puedes emplear algún “paquete” de *software* para analizarlos (SPSS). Si no has preparado bien el cuestionario y lo has codificado correctamente, esta parte del trabajo podría causarte algún tipo de trastorno nervioso. Cuando decimos que el diseño consta de una serie de tareas complejas que están encadenadas y que deben ser observadas con seriedad y rigor, no es por capricho. Un ordenador es una máquina muy útil porque ahorra muchos cálculos, genera gran cantidad de información, crea presentaciones y gráficos, pero, un ordenador no saca conclusiones, ni formula hipótesis, ni puede sustituir de ninguna forma tu trabajo creativo como investigador.

Nadie puede sustituir su trabajo a la hora de interpretar los resultados, aunque puedan facilitarte la tarea. También para manipular notas de campo o transcripciones de entrevistas y grupos de discusión existe ayuda



informatizada (el programa Atlas. Ti es un ejemplo de *software* desarrollado para apoyar la investigación cualitativa), aunque nada le impide trabajar con ellos “artesanalmente”, puesto que son mucho más manejables que los cientos o miles de cuestionarios de los que se compone una encuesta. Tendrá que “enfrentarte” con los datos para, una vez ordenados y clasificados. Debe de comenzar a extraer conclusiones e ideas que den cuerpo a los resultados de la investigación. Todo investigador se plantea unos objetivos o metas a alcanzar, con los que habrá de ser consecuente a la hora de redactar el informe en el que recoja los resultados de su labor. Si ha sabido respetar las líneas marcadas al principio del diseño, la tarea de extraer las conclusiones de su trabajo no será demasiado complicado. A la hora del análisis, lo más útil es establecer los criterios-guía que vaya a aplicar y ser coherente en su estrategia de trabajo. El resto, solo la experiencia, se lo puede enseñar.

A la hora de elaborar un diseño de investigación, lo más importante es responder a una serie de interrogantes básicos, de forma que, a fuerza de ir llenando esos “huecos” el planteamiento del diseño irá tomando forma y solo faltará que lo plasme sobre el papel. A continuación, le ofrecemos estos interrogantes centrales traducidos a fases del diseño, para que ejerzan el papel de guía a la hora de plantear los posibles diseños de investigación a los que tenga que enfrentarse mientras desempeña su labor como comunicador social.

Fases y operaciones en un proyecto de investigación

1. **Qué investigar:** definir sobre qué parcela o aspecto de la realidad social va a centrarse la investigación.
2. **Cómo llevarlo a la práctica:** operacionalización. Descomponer el objeto de estudio en elementos más concretos y planteamiento, si las hubiere, de las hipótesis de acuerdo con ese objeto de estudio.
3. **Cuáles son las técnicas y herramientas más adecuadas:** elección de las herramientas metodológicas que nos van a permitir acercarnos al objeto de estudio.
4. **Naturaleza del trabajo de campo:** definición y planificación del proceso de recogida de datos.



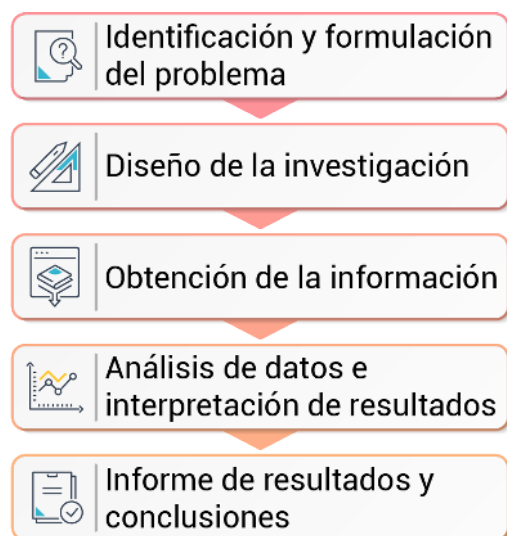
5. **Criterios de ordenación y clasificación:** criterios para la ordenación, tabulación, clasificación, etc... de los datos, para el posterior análisis de la misma.

6. **Análisis de los datos:** establecimiento de criterios bajo los cuales se formularán las conclusiones y resultados de la investigación.

A continuación, en la siguiente figura puede observar las fases en el proceso de investigación de mercado, de acuerdo con Datakey:

Figura 1

Fases de la investigación



Nota. Adaptado de Iparraguirre, A. (2022). 7 pasos para llevar a cabo una Investigación de Mercados, [Datakey](#).

2.3. El proyecto de investigación

Diseño y proyecto de investigación son cosas que a veces se solapan, ya que tienen muchas cosas en común. A lo mejor se preguntan lo siguiente: si ya he diseñado mi investigación y he tomado nota de lo importante, ¿para qué voy a hacer un proyecto de investigación? Recuerda que una investigación no solo es un trabajo intelectual, sino que debes presentarla a una comunidad científica. Para ello debes generar un documento formal que reúna los



elementos que más adelante te señalaremos, aunque tú tengas claro lo que quieres estudiar y cómo vas a hacerlo, has de presentarlo a personas que no siempre son investigadores y tienes que demostrar que tu investigación es importante y *va a generar información útil y valiosa*. Tal vez sea una forma simple de exponerlo, pero el proyecto de investigación puedes entenderlo como la tarjeta de presentación de tu investigación y de ti mismo como investigador. La clave del diseño es que cualquiera que lo lea con criterios técnicos sepa valorar con cierta precisión si se van a conseguir los resultados previstos con la metodología propuesta.

En un proyecto de investigación deben estar contenidos los siguientes elementos: en primer lugar el problema o aspecto de la realidad social sobre el que quieres arrojar alguna luz, a ser posible una justificación de por qué quieres referirte a eso en cuestión y cuáles son los antecedentes y la fundamentación teórica de la relevancia del problema, una lista detallada de los objetivos que pretendes alcanzar en tu investigación, así como las técnicas y el utillaje básico que vas a emplear para alcanzar esos objetivos; por último, no está de más que indiques qué criterios y estrategias vas a utilizar para analizar tus datos y extraer conclusiones.

Dependiendo del formato del que dispongas, a veces también deberás incluir los recursos que serán necesarios para llevarlo a cabo, es decir, un presupuesto básico, y un cronograma, donde detallarán las etapas y acciones que desarrollarás en la investigación. A continuación, te proponemos un esquema que tendrás que desarrollar a la hora de generar ese documento formal que es el proyecto de investigación.

Apartados

- **Introducción:** presentación de la investigación. ¿Qué es lo que contiene este proyecto de investigación? Antecedentes de la cuestión.
- **Tema general de la investigación y objetivos de la misma:** presentación del problema o aspecto a tratar ¿Por qué es importante esa cuestión? Justificación de la investigación. Objetivos generales y específicos. ¿Dónde queremos llegar?



- **Marco teórico:** resumen del “estado de la cuestión” a nivel teórico. ¿Cuáles son las últimas aportaciones al asunto? Descripción de los conceptos clave que se usarán en la investigación.
- **Metodología y fuentes:** descripción de las técnicas que se van a utilizar y justificación de la elección de las mismas.
- **Temporalización:** posible calendario de realización de las distintas fases de la investigación.
- **Presupuesto:** coste del proyecto desglosado en detalle.
- **Referencias bibliográficas:** citas, libros de apoyo para la realización del proyecto, lecturas recomendadas sobre la cuestión, etc. ...
- **Anexos:** toda aquella información que se considera relevante que figure al final del proyecto (cuestionarios, currículum, etc.).

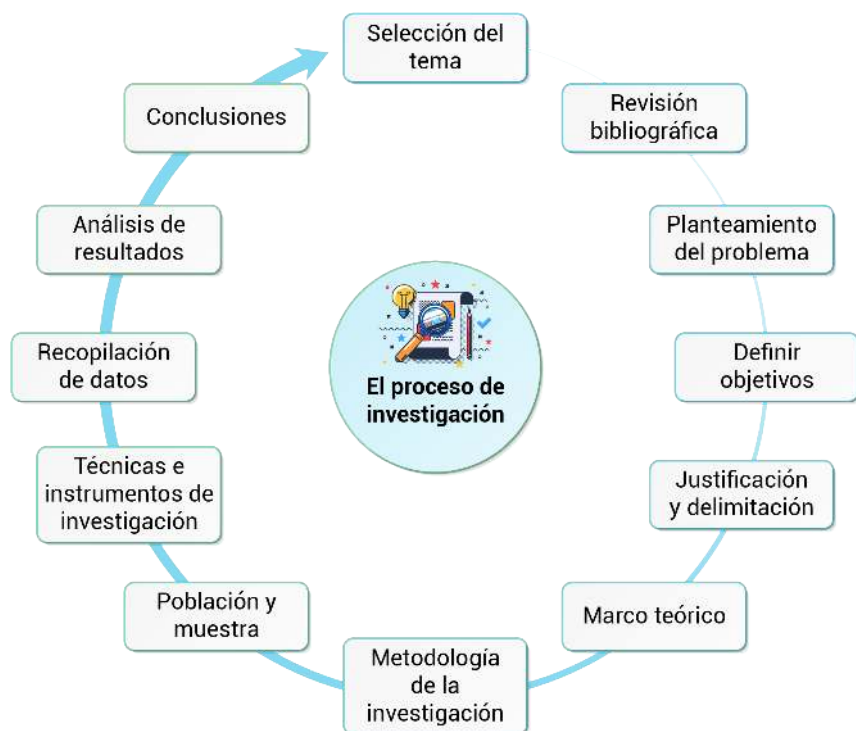
Recuerda que el principal objetivo a conseguir cuando se realiza un proyecto de investigación es la claridad, donde quede reflejado de forma fácilmente accesible lo que te propones, la coherencia para que no haya contradicciones a la hora de presentar tus propósitos, y la utilidad con objeto de que esté claro que vas a generar una información relevante que añada algo a lo que ya se sabe y no sea una mera repetición de lo mismo.

Las fases que suele seguir una investigación se presentan en la siguiente figura:



Figura 2

El proceso de investigación



Nota. Adaptado de Datakey. (2022). Fases en el proceso de investigación de mercados, [Datakey](#).

Reforcemos el aprendizaje resolviendo las siguientes actividades:



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Siguiendo el esquema que hemos desarrollado en este tema te propongo un par de campos de estudio muy generales con los que deberás:
 - a. Acotar y definir los aspectos que quieres estudiar.
 - b. Elaborar un boceto del diseño de investigación que pretendes seguir.

c. Desarrollar un breve proyecto de investigación (no te extiendas más de cuatro o cinco folios) que incluya una posible temporalización y un presupuesto.

2. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos.



Autoevaluación 2

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. Un plan que incluye metas principales y medios que hemos escogido es:
 - a. Un diseño de investigación.
 - b. Un informe.
 - c. Una biografía.
2. Cuando registramos en un documento qué etapas vamos a seguir, los objetivos, los medios y los recursos, lo llamamos:
 - a. Proyecto de investigación.
 - b. Observación participante.
 - c. Guion de entrevista.
3. ¿A qué se refiere el concepto “operacionalizar” nuestro objeto de estudio?
 - a. A qué se debe descomponer en elementos concretos que puedan ser medidos.
 - b. A qué se debe someter a un cronograma.
 - c. A qué se debe analizar con un programa informático.
4. ¿En qué criterio nos basamos para elegir las técnicas de investigación?
 - a. Elegiremos las que se adapten mejor al propio objeto de estudio.
 - b. Elegiremos aquellas con las que nos sintamos más cómodos.



c. Elegiremos siempre una técnica cualitativa y otra cuantitativa.

5. ¿Qué significa que debemos tener en cuenta el criterio de ordenación o clasificación en un proyecto?

- a. Que deberemos explicar cómo vamos a clasificar los datos que produzca la investigación.
- b. Que deberemos establecer un cronograma.
- c. Que deberemos ordenar el proyecto siguiendo el formato dado.

6. Identifique un programa para el análisis de datos cuantitativos:

- a. SPSS
- b. Atlas.ti
- c. NVivo

7. ¿A qué nos referimos con el concepto “trabajo de campo”?

- a. Al análisis de los datos.
- b. La recogida de los datos en el terreno.
- c. A la planificación.

8. Uno de los aspectos más importantes de un proyecto de investigación es:

- a. La posibilidad de realizarlo en nuestro entorno.
- b. Un presupuesto alto.
- c. La relevancia del problema.

9. En un proyecto de investigación el primer elemento que debe quedar claro es:

- a. Los métodos utilizados.
- b. Los resultados.
- c. El problema que queremos trabajar.



10. ¿En qué apartado de un proyecto de investigación desarrollamos el estado de la cuestión?

- a. Introducción.
- b. Marco teórico.
- c. Metodología.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 3

Unidad 3. Las técnicas de medición en las ciencias sociales

3.1. ¿Qué es una técnica de medición?

En las ciencias sociales es necesario realizar mediciones para llegar a unos datos o cifras que permitan al investigador social deducir conclusiones acerca de su objeto de estudio. En estas ciencias, existen métodos que no intentan medir sus observaciones, y que no por eso dejan de ser enormemente útiles. En esta unidad, vamos a tratar solo los procedimientos que sí tratan de poner en “medidas” los fenómenos sociales. Las técnicas de medición en las ciencias sociales son el *conjunto de los procedimientos e instrumentos utilizados para cuantificar los objetos de estudio que les son propios*: los “hechos sociales”.

Hay una dificultad de medición de los hechos sociales. El problema de la medición presenta unas peculiaridades que vienen dadas por la naturaleza de su objeto de conocimiento, y que deben ser tenidas en cuenta. No debemos olvidar que sus unidades de medida suelen ser sujetos o colectivos humanos de los que intentamos medir características que les son propias, como sus actitudes, comportamientos o conciencias. La matemática clásica no ha sido pensada con esta finalidad, por lo que no resulta sencillo aplicar el concepto



usual de medida al campo de las ciencias sociales. Desde un punto de vista matemático, la medida representa la expresión en términos numéricos de los resultados de la observación de la realidad; por tanto, “la medida hace de enlace entre la realidad y las matemáticas” (Sierra Bravo, 1992, p. 243). Medir en las ciencias sociales consistirá en la asignación de números a alguna magnitud o atributo de objetos, así como a acontecimientos o hechos sociales. García Ferrando define “el medir, como el asignar símbolos a los elementos de un conjunto de magnitudes, propiedades, objetos o acontecimientos” (García Ferrando, 1989, p. 228).

La operación de asignar números a las propiedades no se hace de forma arbitraria, sino que deben ser respetadas una serie de reglas que proporcionen la mayor fiabilidad científica posible a la investigación, dificultad con la que debe enfrentarse continuamente el científico social. Se trata de establecer todas las condiciones bajo las que va a discurrir la medición, como el único medio lógico para comprobar la fiabilidad de los datos obtenidos a través de la misma y subsanar así las dificultades que lleva implícitas el proceso de medición de los hechos sociales.

3.2. El proceso de medición. De la realidad social a las matemáticas

Para medir cualquier hecho social, lo primero que hay que hacer es observar. La observación engloba todos los procedimientos utilizados en las ciencias sociales para examinar las fuentes donde se encuentran los hechos objeto de estudio. A través de la observación se obtiene, en una segunda fase, los datos que nos permiten realizar la medición del hecho social, por lo que el proceso de medición va íntimamente ligado a la observación. Ahora bien, ¿qué tipo de observación nos posibilitará la medición? Solo una observación científica, que puede revestir tres formas distintas (Sierra Bravo, 1992, pp. 240-243):

1. La observación directa, que puede ser simple (si los hechos sociales se producen espontánea y naturalmente) o experimental (en aquellos casos en que los hechos son provocados artificialmente por el observador).
2. La observación documental, realizada sobre documentos -ya sean actuales o históricos- que recogen hechos sociales (aquí se incluyen todas las



fuentes estadísticas que proporcionan los organismos públicos y privados, como censos, anuarios o memorias).

3. La observación mediante el empleo de técnicas, como el cuestionario o entrevista.

Concepto, dimensiones y variables de un hecho social

Lo que se mide de cualquier hecho social es su concepto. Los conceptos son ideas o abstracciones usadas por las ciencias sociales para explicar la realidad sociocultural. Estos conceptos llevan tras de sí un bagaje teórico y nos ayudan a situar nuestra investigación dentro de las teorías sociales.

¿Qué quiere decir esto? Significa que en el concepto, junto con aspectos propiamente descriptivos de la realidad, aparecen los juicios valorativos que lleva aparejado un fenómeno social y que pueden llegar a perturbar el proceso de investigación, de ahí que deban ser enunciados con la máxima objetividad. Un ejemplo de conceptos positivamente valorados, serían conceptos como los de “héroe”, “educación”, “comunidad” o “refugiado político”; mientras que “drogadicto”, “prostitución” o “asesinato”, no designan fenómenos bien valorados. Como ejemplo, el concepto de “integración social” también conlleva una valoración positiva de este hecho social. En resumen, el concepto determina lo que ha de ser investigado y, segundo lugar, posibilita la transmisión de los resultados. Por todo lo cual, el concepto de cualquier hecho social debe cumplir tres requisitos:

1. Debe existir acuerdo entre la comunidad científica en cuanto a la atribución de su contenido.
2. Debe estar definido con precisión.
3. Debe tener una referencia empírica —sobre la que reine acuerdo y que venga definida con exactitud. Es decir, deben representar aspectos que en cierta medida han sido observados e identificados en la investigación.

Una vez establecido el concepto de nuestra investigación, debemos tener en cuenta que dicho concepto presenta distintos aspectos o dimensiones, que podemos definir como los distintos aspectos en que puede ser considerado un concepto, representando así diferentes elementos del concepto que pueden



ser observados. Las **dimensiones** representan propiedades cualitativas, que permiten clasificar nuestro objeto de estudio en un cierto número de categorías. En el concepto podemos diferenciar diversas dimensiones.

La descomposición de un concepto en diferentes dimensiones nos posibilita trabajar con unidades de análisis empíricos, es decir, unidades de análisis que pueden ser identificadas y medidas en nuestro estudio, pues contienen un grado mayor de concreción que los conceptos. Es decir, dicha operación nos ayuda a hacer operativo el concepto, ya que expresa cualidades o atributos de las unidades observadas.

Establecimos al principio que el proceso de medición consistía en la adscripción de un sistema numérico a una propiedad de un hecho social. ¿A qué tipo de propiedad nos estamos refiriendo? Solo a aquellas que varían de un individuo a otro y estas son las conocidas como variables. Variable es cualquier cantidad que varía. García Ferrando (1989, p. 234), define las variables como las representaciones simbólicas de las dimensiones de los conceptos, o de los atributos de las unidades. Toda variable puede tomar diversos valores, aunque una variable solo puede ser considerada como tal si adopta como mínimo dos *valores o categorías, según se trate de variables cuantitativas o variables cualitativas*. De esta definición podemos deducir dos cualidades necesarias en toda variable: 1º, que se trate de cualquier característica observable de algún fenómeno, y 2.º, además, que la misma pueda adoptar distintos valores, o ser expresada en varias categorías.

A las variables les adjudicamos unos números o códigos para facilitar posteriores comparaciones y posibilitar, de este modo, el estudio y medición de la realidad social. Existen distintas clasificaciones. Las más importantes son:

1. **Según su naturaleza**, se hablará de variables **cualitativas** (no numéricas) y **cuantitativas** (de carácter numérico). Para Pulido San Román, las variables solo son las que adoptan valores numéricos, las cuantitativas (por ejemplo, la edad); a las variables cualitativas las denomina “atributos”, como pueden ser el sexo o la categoría profesional (Pulido San Román, 1987, p. 21).



2. Otra clasificación nos distingue entre variables **nominales**, que permiten realizar una clasificación en clases o categorías meramente descriptivas y excluyentes —como las que corresponden a la dimensión “sexo” (masculino o femenino); variables **ordinales**, además de clasificar, ordenan las características observadas en el sentido “mayor que” o “menor que” según se posea la característica en mayor o menor grado; variables **de intervalo**; además de clasificar y ordenar, especifican las distancias existentes entre las distintas categorías, y, por último, las variables **de razón o proporción**, similares a las de intervalo pero con un cero absoluto, que representa la ausencia total de la característica que se mide; prácticamente no son usadas en las ciencias sociales.
3. Según la **unidad** a la que caractericen, que puede estar compuesta por individuos determinados —variables **individuales**— o por grupos o colectivos de individuos —variables **colectivas**—.
4. Variables **continuas** y **discontinuas**, dependiendo si las variables forman parte de un continuo o no.
5. Variables **dependientes** e **independientes**, según sea su relación con la causa real o supuesta del fenómeno a estudiar.

En el ejemplo que estamos considerando para nuestro estudio, podemos destacar distintas variables en cada una de las dimensiones. Así, en la dimensión “integración profesional” podemos distinguir las variables “nivel de salario” y “ocupación profesional”; de la “integración religiosa”, podría ser “religión que practica” y “nivel de práctica de la misma”; en la “integración en la vivienda”, encontramos variables como “zona de ubicación de la misma”, “tamaño” o “confort”. De todas estas variables, algunas son cuantitativas, como las “dimensiones de la vivienda”, aunque la mayoría son cualitativas, y todas cumplen el requisito fundamental para ser una variable, esto es, que varían en cada individuo o grupo de individuos.

A estos distintos valores o categorías que puede adoptar una variable se les denomina datos. Los datos representan un determinado valor en una variable. Por ejemplo, la variable “sexo” puede adoptar, como dijimos, los valores “hombre” o “mujer”, que no son sino los datos de esta variable en el caso de



que se trate. Los datos de la variable “ocupación profesional” serían las diferentes categorías profesionales que tenga cada uno de los individuos objeto de nuestra investigación.

3.3. Dos instrumentos de medición: los indicadores y los índices

Existen dos importantes instrumentos de medición que hacen uso de la estadística: los indicadores y los índices.

• **Indicadores.** “Un indicador social es la medida estadística de un concepto, o de una dimensión de un concepto, o de una parte de aquella, basado en un análisis teórico previo e integrado en un sistema coherente de medidas semejantes; que sirva para describir el estado de la sociedad y la eficacia de las políticas sociales” (García Ferrando, 1989, p. 235). De lo que deducimos que se trata de la utilización científica de datos observables con un fin aplicado, y además deben tener dos características esenciales:

1. Deben estar relacionadas con el concepto o dimensión que tratan de cuantificar, y además facilitar la comprensión e interpretación de la información del concepto o dimensión con la que está relacionado, es decir, debe ser capaz de simplificar una realidad o fenómeno social.
2. Debe ser expresión numérica, es decir, cuantitativa, de la dimensión que reflejan. Por tanto, son los indicadores los que hacen posible llegar a deducciones válidas en una investigación social.

Adicionalmente, se pueden sumar otras características, como el que sea *relevante* (significativo, comprensible y oportuno), *comparable* (ayuda a tomar decisiones) y *fiable* (objetivo, veraz, verificable).

En la investigación que nos está sirviendo de ejemplo, acerca de la “integración social” de los trabajadores inmigrantes, podríamos establecer los siguientes indicadores para la dimensión “integración profesional”. De esta dimensión se pueden extraer dimensiones parciales como “dureza de las tareas impuestas por el trabajo”, que tendría como indicadores “carga física”, “carga mental”, “jornada de trabajo”; otra dimensión parcial sería



“condiciones objetivas de trabajo”, cuyos indicadores serían “condiciones térmicas”, “condiciones de seguridad”, “estado de la maquinaria”, etc. ... Como podemos comprobar, los indicadores permiten, por un lado, medir conceptos, cuantificar dimensiones ideativas y convertirlas así en utilizables a efectos de manipulación estadística, o lo que es lo mismo, posibilita el compararlas con otras dimensiones conceptuales; y por otro, posibilitan, a través de los mismos, no solo describir y comparar, sino también explicar y prever las realidades sociales objeto de estudio, así como la posible ocurrencia de otras.

Los indicadores pueden ser *simples* o *compuestos*. Son simples cuando representan una función o algoritmo construido a partir de una variable. Ejemplo de indicadores simples es la esperanza de vida o los ingresos per cápita. Los indicadores se consideran compuestos (o sintéticos) cuando se construyen a partir de la combinación de un conjunto de indicadores simples con un objetivo: resumir un concepto multidimensional. En este caso, se denominan también índices.

- **Índices:** son una representación numérica de una, varias o todas las dimensiones del concepto. Son los indicadores que aportan ahora los datos numéricos que, una vez manipulados, nos permiten calcular el índice; por lo que podemos definir los índices como una medida resultante de la combinación de varios indicadores. Podemos comprobar así la gran utilidad de los índices para el investigador social. Sirva como botón de muestra algunos de los múltiples índices que pueden resultar de interés, sin mencionar algunos de los más conocidos, como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) o el Índice de Gini.
 - *Respecto a los accidentes de trabajo:* índice de frecuencia en los accidentes (relación entre el número de accidentes y el total de horas trabajadas); índice de gravedad en los accidentes (cociente entre el número de días perdidos y el total de horas trabajadas) o índice de “coste en sangre de la producción” (número de accidentes dividido por cantidad de producto).



- *Respecto de la composición de la mano de obra:* índice de burocratización (relación entre el número de administrativos y el total de trabajadores); índice de profesionalidad (cociente entre técnicos titulados y total de trabajadores); índice de cualificación profesional (obreros cualificados con relación al total de los trabajadores).

Y así un largo etcétera según el tema de que se trate en cada investigación. Ahora bien, debemos tener, siempre presentes, tres problemas fundamentales en la construcción de cualquier índice, requisitos fundamentales para su operatividad y fiabilidad:

1. El índice solo debe referirse explícitamente a todas las dimensiones parciales del espacio del fenómeno que corresponda;
2. Debemos indicar cómo se relacionan los datos y cómo se asignan los valores numéricos.
3. Hay que evitar manejar los índices como si fueran números cardinales —no podemos sumar valores numéricos de características observadas en distintas dimensiones parciales—, por lo que debemos tratarlos como ordinales.

3.4. Las escalas

Acabamos de conocer dos instrumentos utilizados para la medición de los hechos sociales: los indicadores y los índices. Nos queda por conocer un tercer instrumento de medición, las escalas. Al igual que estos dos anteriores, las escalas:

1. Asignan a los objetos de investigación una posición determinada en una dimensión.
2. En su mayoría, desarrollan su medición al nivel de los números ordinales.

¿En dónde estriba entonces la diferencia? En que, a través de las escalas podemos comprobar, mediante cálculo, si los datos recogidos en ellas pertenecen o no a una dimensión común; mientras que en los índices esa comprobación se produce intuitivamente o a discreción.



Se denomina “escalación” al procedimiento usado para construir escalas; el cual comporta un determinado cálculo estadístico-matemático al que han de someterse los datos —por ejemplo, las respuestas a una serie de preguntas—, y la distinción de las preguntas que estén en una dimensión común. Sabemos —lo hemos ido comprobando a lo largo del tema— que el proceso de medición en las ciencias sociales se basa en el descubrimiento y análisis de relaciones entre variables, realizadas mediante la observación del fenómeno social de que se trate. De ahí que se puede afirmar que, así como las medidas son el resultado de la observación, *las escalas son el resultado de la distinción que implica la medida*. Con relación a la palabra escala se utilizan en las ciencias sociales dos términos: uno genérico (escalas sin más) y otro específico, escalas de actitudes. Veamos cada uno de ellos, así como la fiabilidad y validez de estas escalas.

La **escala**, en sentido genérico, se define como la disposición conjunta de cosas distintas pero comunes en algún aspecto, y representa los diferentes niveles de medida: nominal, ordinal, de intervalo y de razón (García Ferrando, 1989, pp. 263-266).

- **Las escalas nominales**, como indica su nombre, realizan una clasificación de los objetos a medir basada en los nombres que tienen o se asignan a esos mismos objetos. Por esta razón, en las clasificaciones nominales no puede establecerse ningún orden ni prioridad. Las escalas nominales serían, por ejemplo, la dimensión “sexo”. Esta característica solo puede manifestarse según dos modalidades o categorías: varón y mujer. Para poder medir el sexo de un grupo o población, les asignamos un número o signo a cada una; varón=0 y mujer=1.
- **Las escalas ordinales** no solo clasifican los elementos, sino también ordenan las diferentes categorías, aportando información sobre la posición de los elementos ordenados respecto de la cualidad considerada, en torno a la que se efectúa la ordenación. Las escalas ordinales corresponden a dimensiones que pueden presentar diversos grados de la característica a estudiar. Un ejemplo es el nivel de estudios.
- **Las escalas de intervalo** permiten informar sobre las distintas posiciones del ordenamiento. Para esto, se marcan distancias iguales entre esas





diferentes posiciones, tomando una unidad estándar de medida; por lo que, aunque el punto de origen en este tipo de escalas, se toma arbitrariamente, las distancias entre intervalos son significativas. Este tipo de escalas corresponde a dimensiones como la “edad” (de 18 a 25; de 26 a 35) o “nivel de salario” (de 400 a 600; de 601 a 1.000).

- **Las escalas de razón** se obtienen asignando un punto origen conocido a una escala de intervalo, que podrá estar en el comienzo o en medio de la escala. Conseguir una escala de razón es difícil debido a lo imprevisible del objeto de estudio de una investigación social —lo humano—.

Por otro lado, las **escalas de actitudes** son las escalas que se emplean para medir el grado en que se da una actitud o disposición de ánimo permanente, respecto a cuestiones específicas en un sujeto determinado. Sierra Bravo define las actitudes como “disposiciones permanentes de ánimo formadas por un conjunto de convicciones y sentimientos que llevan al sujeto que las tiene a actuar y expresarse, según ellas, en sus actos y opiniones” (1992, p. 370). De esta definición podemos extraer tres elementos que convergen en cualquier escala de actitud: el *sujeto*, los *estímulos que experimenta ese sujeto* y las *respuestas que da dicho sujeto ante los estímulos*.

Sobre la base de esta diferenciación, se distinguen tres tipos de escalas de actitudes. Vamos a ver la escala más representativa de cada uno de los tres tipos descritos: la escala de Likert, la de Thurstone y la escala Guttman.

- **La escala de Likert.** En este tipo de escala el sistema de medida se centra sobre los sujetos. Esta escala parte del supuesto teórico de que una actitud ha de ser definida como una disposición del sujeto hacia una acción manifestada. Existe la aceptación expresa que las actitudes pueden medirse a través de manifestaciones verbales. Estos sujetos pueden situarse en la variable actitud desde el punto más favorable al más desfavorable (Visauta, 1989, p. 177). A los encuestados siempre se les va a pedir tomar posición con respecto a cada uno de estos *ítems*. Como posiciones posibles se le ofrecen: 4 asiente fuertemente, 3 asiente, 2 indecisos, 1 se opone y 0 se opone fuertemente.

• **La escala de Thurstone.** Es una de las escalas denominadas de juicio, ya que en este tipo de escalas cada sujeto “juzga” los estímulos, y de este juicio se deduce la ordenación y la medida de estos. La escala Thurstone no hace referencia a clases específicas de actitudes, sino que es y constituye una técnica para medir cualquier clase de actitud. Lo que sí puede medirse es la opinión, esto es, la expresión verbal de una actitud. En la escala Thurstone se ofrece al sujeto instrucciones del tipo “colocar los estímulos en 11 grupos ordenados respecto al atributo”. Este modelo escalar se caracteriza por estar sometido a comprobación estadística. La igualdad de los intervalos no está simplemente definida, sino verificada empíricamente. El proceso que se sigue en su construcción es más largo y complicado que en la escala Likert, de forma resumida es el siguiente (Duverger, 1996, pp. 319-320):

1. En primer lugar, se recoge el mayor número posible de ítems o proposiciones, relativos a la actitud a investigar (al menos varios centenares); estos *ítems* deben ser redactados del modo más claro posible, de manera que podamos calificar una respuesta de adhesión o desaprobación.
2. Dichas proposiciones son sometidas después a un numeroso grupo de expertos (alrededor de un centenar), cada uno de los cuales debe clasificar el conjunto en determinado número de columnas —por lo general, de 7 a 11— que corresponden a grados decrecientes de atractivo de la opinión o actitud estudiada.
3. Las proposiciones o ítems que queden repartidas de manera incoherente en gran número de columnas son desechadas.
4. Se efectúa un nuevo escrutinio entre los ítems así conservados, de forma que se eliminen los menos claros, los más ambiguos y los menos directos. Finalmente, no se retienen más que de unas 15 a 30 proposiciones.
5. Los *ítems* de la escala, así elaborados, son mezclados al azar y presentados a los individuos interrogados, cada uno de los cuales señala aquellos con los que está de acuerdo. La nota de actitud se atribuye a cada sujeto.



- **Escala de Guttman.** Es una de las escalas conocidas como de respuesta (tratan de medir tanto los estímulos como los sujetos). Las escalas Guttman se componen a partir de preguntas que tienen la propiedad de clasificar la totalidad de los encuestados que poseen una característica cuantitativa, expresada por diversos valores, en dos subgrupos: el de los que dicen “sí” y el de los que dicen “no”. Por ejemplo, “¿es necesaria la mano de obra inmigrante para trabajar en su localidad?”, o “un trabajador inmigrante, ¿cumple con su trabajo igual que otro trabajador de la zona?”. Estas preguntas se someten para su prueba a un grupo que debe contestar a todas ellas sí o no.

Con las respuestas se forma una tabla que se llama escalograma. En dicho cuadro consignamos la respuesta de cada individuo, con una X, si es afirmativa, y con una O en caso de desacuerdo. Seguidamente, se computará la puntuación total de cada sujeto del grupo. Después se ordenan estas puntuaciones de la más alta a la más baja. Con las respuestas dadas a todas las preguntas formamos el escalograma, con el fin de jerarquizar los *ítems* (Sierra Bravo, 1992, p. 380). Después, por aproximaciones sucesivas, se forman las nuevas tablas que sean necesarias hasta que se consiga ordenar por orden jerárquico los *ítems* y las respuestas; a la vez se van eliminando las preguntas que presentan respuestas muy desviadas a la jerarquización debida a las preguntas.

Con la explicación de este tercer instrumento de medición en las ciencias sociales —las escalas— termina nuestra exposición de la medición. A lo largo del presente capítulo hemos visto que la medición propiamente dicha es un eslabón de una cadena más bien larga de operaciones conceptuales y empíricas que comienza con la representación literaria del concepto, sigue con la especificación de sus dimensiones, y la elección de los indicadores observables y termina con la formulación de los índices y la construcción de las escalas, sin olvidar la ayuda inestimable que nos ofrece la estadística a lo largo de todo el proceso de medición de un hecho social.

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en las actividades que se describen a continuación:





Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Busca información sobre el índice global de felicidad y explica a partir de qué variables se construye.

Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

2. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos:



Autoevaluación 3

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. ¿En qué consiste medir en ciencias sociales?
 - a. Sumar y restar.
 - b. Consiste en asignar números a magnitudes o atributos de objetos.
 - c. No se puede medir en ciencias sociales.
2. Señale una característica de los conceptos:
 - a. Debe adoptar diferentes valores.
 - b. Debe existir acuerdo entre científicos en torno a su contenido.
 - c. Debe hacer alusión a una dimensión particular.
3. La dimensión, en comparación con el concepto...:
 - a. Representa una mayor generalización.
 - b. Representa un grado mayor de concreción.
 - c. Es más difícil de medir.
4. ¿Qué tipo de variable es la “ocupación profesional”?
 - a. Cuantitativa.
 - b. Ordinal.



c. Cualitativa.

5. ¿Qué tipo de variable es “nivel de salario”?

a. Cuantitativa.

b. De intervalo.

c. Ordinal.

6. Cualquier cantidad que varía es:

a. Variable.

b. Nominal.

c. Ordinal.

7. ¿Qué son los indicadores?

a. Son instrumentos de medición que sirven para cuantificar una realidad social.

b. Son instrumentos de medición que combinan muchas variables.

c. Son instrumentos de medición contruidos a partir de la “escalación”.

8. ¿Cuál es una característica de la escala en general?

a. Son multidimensionales.

b. Asignan a los objetos de investigación una posición determinada en una dimensión.

c. Sirve solamente para medir actitudes.

9. Aquellas variables que permiten realizar una clasificación en clases o categorías descriptivas y excluyentes son:

a. Ordinales.

b. De escala.

c. Nominales.



10. Una variable que además de clasificar posiciona en mayor o menor grado es:

- a. Nominal.
- b. Ordinal.
- c. De intervalo.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 4

Unidad 4. La muestra. Teoría y aplicación

4.1. Tipos de muestreo

La realidad social es extensa como para permitir una observación completa de ella. Es imposible conocer el programa de televisión que vieron ayer todos y cada uno de los espectadores. Tampoco podemos recoger información de la estructura del gasto de cada familia que hizo la compra en Ecuador.

En todos esos casos nos tenemos que contentar con el empleo de muestras, es decir, algunos sujetos de la población que queremos estudiar (no su totalidad), siempre que tengan capacidad para representar a la población de la que han sido extraídas. En esto precisamente consisten los métodos de muestreo, que tienen como objeto extender a toda la población las dimensiones de un determinado carácter estudiado solamente en una muestra extraída de dicha población.

El fundamento del carácter científico de la muestra está en la utilización de números aleatorios para conseguir un grado de mezcla estándar. Se trata de un fundamento matemático estadístico, según el cual los resultados obtenidos de una muestra son válidos para el universo del que se ha extraído la muestra, dentro de los límites de error y probabilidad que se hayan admitido.



El muestreo se emplea en gran parte de los estudios sociales, *salvo en el caso de poblaciones muy pequeñas que exigen el análisis de la totalidad.*

Presenta importantes ventajas sobre los estudios de censos totales. Por una parte, tenemos la economía de tiempo y dinero que supone estudiar a toda una población a través de una muestra reducida de ella, con lo que esto supone de conocimiento puntual de una determinada cuestión, sin necesidad de esperar dos o tres años a que se realice un censo. Pero el estudio de una muestra puede ofrecer resultados más precisos que el estudio del censo total, aunque esté afectada del error que hayamos calculado previamente; hay limitaciones estructurales y personales del cuestionario que afectan al recuento total tanto como a las muestras. De ahí que para comprobar el grado de exactitud de los censos se utilicen muestras que permiten prestar más atención al caso particular.

Estamos ante una técnica de uso imprescindible en el análisis empírico de la realidad social. Como podemos suponer, el muestreo es necesario cuando pretendemos aplicar una encuesta a una población grande. Pero las muestras necesitan unas condiciones adecuadas para que sean representativas del universo poblacional del que se extraen y permitan con cierta precisión la inducción e inferencia estadística a partir de los resultados.

Siguiendo a Rafael Sierra Bravo, consideraremos cuatro condiciones fundamentales de las muestras: 1) que comprendan parte del universo y no la totalidad del mismo; 2) que su amplitud sea estadísticamente proporcionada a la magnitud del universo (no se debe admitir un margen de error superior al ± 5 % en una investigación social); 3) la elección de los elementos de la muestra no debe estar distorsionada; 4) que sea representativa del universo, reproduciendo sus características básicas, de tal manera que, si hay sectores diferenciados en la población, la muestra deberá comprenderlos en la misma proporción, deberá estar estratificada como el mismo universo (1983, p. 133).



Hemos estado utilizando una serie de conceptos que constituyen parte de la terminología básica del muestreo, en cuyo significado nos vamos a detener brevemente.

- **Universo o población:** es el conjunto de personas o cosas susceptibles de poseer las características objeto de estudio, delimitables espacialmente (límites geográficos establecidos en el estudio) y/o temporalmente. También se le denomina base de la muestra. Ejemplos de universos o poblaciones son (a) las amas de casa menores de 30 años que viven actualmente en la provincia de Loja, (b) la población de 18 años en adelante de toda la provincia.
- **Unidad de la muestra:** es cada uno de los elementos susceptibles de poseer las características objeto de estudio.
- **Carácter:** es una propiedad cuantificable que poseen todos los individuos del colectivo que es objeto de estudio. Si esa característica no es susceptible de medida numérica de una forma directa (sexo, nivel de instrucción, actividad económica en la que trabaja, etc.), se denomina atributo. Cuando la característica es susceptible de medida numérica de forma inmediata (edad, ingresos, etc.), se llama variable estadística.
- **Muestra:** es un grupo o subconjunto de la población donde se estudia el carácter, con el propósito de obtener resultados válidos para el universo total investigado. Por lo tanto, no es una porción cualquiera de la población, sino una parte representativa de ella.

La muestra no es otra cosa que la elección de una serie de unidades dentro de la población objeto de estudio. Para que esa elección sea buena, y la muestra también lo sea, es necesario que cada elemento del universo tenga la misma probabilidad de ser elegido.



Dependiendo de las características particulares de cada universo, podremos elegir entre uno de los siguientes métodos básicos de muestreo: a) muestreo aleatorio simple, b) muestreo aleatorio sistemático, c) muestreo aleatorio estratificado, y d) muestreo aleatorio por conglomerados.

- a. **Muestreo aleatorio simple:** consiste en elegir, por riguroso sorteo, una serie de unidades de un universo, que debemos tener censado, hasta completar el tamaño de la muestra deseado. Cada una de las partes debe tener la misma probabilidad de ser elegida que el resto. Se realiza generalmente mediante un **programa de ordenador** (revise la actividad recomendada de esta unidad para ver un ejemplo). En esencia, el método imita un proceso de lotería, aunque para utilizar bombo es necesario disponer de bolas suficientes para que estén representados todos y cada uno de los sujetos que componen el universo. Si no disponemos de tantas bolas, podemos usar las tablas de números aleatorios, que son listas de números sacados al azar o por sorteo. Estas tablas se suelen utilizar eligiendo, a partir de cualquier fila o columna, números inferiores al universo hasta completar la muestra.
- b. **Muestreo aleatorio sistemático:** este sistema simplifica la elección, ya que el primer individuo es elegido al azar y los siguientes son elegidos de manera sistemática. Comienza hallando el coeficiente de elevación: N/n (donde N = universo y n = muestra) y eligiendo posteriormente al azar o por sorteo una primera unidad de la muestra inferior o igual a ese coeficiente de elevación. A partir de aquí, se va sumando a dicho número el coeficiente de elevación sucesivamente hasta completar la muestra. Este procedimiento ofrece el problema de que puede introducir sesgos, al ser seleccionadas las unidades de la muestra con una periodicidad constante, si existe algún tipo de orden en los individuos del universo a estudiar. En este caso habría que comenzar desordenándolos previamente.
- c. **Muestreo aleatorio estratificado:** el universo no suele ser homogéneo, sino que lo constituyen diferentes estratos o fracciones, que resultan de gran importancia para la investigación. En estos casos, no debe elegirse la muestra de forma global, ya que nos exponemos a que algunos estratos no estén representados proporcionalmente. Por ejemplo, piense en un estudio



en el que nos interesa que estén bien representadas diferentes categorías profesionales, o diferentes estratos de edad. El muestreo estratificado lo que hace es elegir muestras independientes para cada estrato, si se conoce cómo está repartida la población. Este tipo de muestreo ofrece claras ventajas sobre los anteriores, pero debe evitarse la excesiva proliferación de estratos, que lo haría inoperativo.

- d. **Muestreo aleatorio por conglomerados:** la unidad muestral no son los individuos que componen el universo, sino conjuntos de individuos que forman una unidad. Para hacer un estudio sobre la Universidad Técnica Particular de Loja, por ejemplo, se pueden tomar como unidades cada uno de los cursos de las distintas titulaciones, en lo referente a los alumnos, y cada uno de los departamentos, en cuanto al profesorado. Cuando los conglomerados son pequeños, se entrevistan a todos los elementos del conglomerado. Pero si son muy grandes, hay que recurrir al submuestreo dentro de cada conglomerado.
- e. **Muestreo por cuota:** si no disponemos de una base de la muestra por estratos, pero sabemos la composición en tantos por ciento de los estratos del universo, podemos recurrir al muestreo por cuotas. La diferencia entre el muestreo aleatorio estratificado y este tipo de muestreo es que aquí están los subgrupos creados dentro de la población, son creados por el propio investigador, a partir de variables relevantes en el estudio. Este tipo de muestreo se utiliza de forma generalizada en los estudios de opinión y de mercado. Consiste en asignar a cada entrevistador un número de entrevistas a realizar, facilitando el perfil de las personas que tiene que entrevistar en cada uno de los estratos, dejándole a su arbitrio la elección concreta de las unidades a entrevistar.

4.2. Tamaño de la muestra

¿De cuántos elementos debe constar una muestra? Esta es una elección que debemos hacer conforme a la aproximación que deseamos obtener en la estimación y al riesgo que nos permitamos correr en la predicción. Pero a menudo debe tener un número suficiente de elementos elegidos al azar, que permita representar realmente al universo dentro de los límites estimados.



Para calcular el tamaño de la muestra hay que tener en cuenta varios elementos:

- En primer lugar, el **tamaño del universo** infinito o finito. Se considera un tamaño finito el que no excede de 100.000 unidades. Si un universo se considera infinito, su tamaño no influye en la fórmula a aplicar.
- Un segundo elemento lo constituye el **nivel de confianza** que adoptemos. Los fenómenos sociales se distribuyen conforme a una curva de distribución normal, llamada campana de Gauss.
- También la **probabilidad de acertar con la muestra** se ajusta a esta ley estadística. En esa curva se dan unos valores centrales medios elevados y unos valores extremos reducidos. Si elegimos un nivel de confianza de 3* tenemos más probabilidad de acertar que si optamos por 2 sigmas, o por 1 sigma, pero elevaremos el tamaño de la muestra. El nivel de confianza más corriente con el que se trabaja en las investigaciones sociales es el de 2 sigmas, que abarca al 95,5 % del área de la curva normal; esto significa que de cada 100 muestras que diseñamos, la probabilidad de acertar se daría en el 95,5 % de los casos, y tendríamos un riesgo de equivocarnos del 4,5 %.
- Otro elemento a tener en cuenta a la hora de calcular el tamaño de la muestra es la **varianza poblacional**. A menor varianza, mayor homogeneidad entre los sujetos de la población y será necesario un tamaño menor de la muestra para que estos estén representados.

El tamaño de la muestra dependerá del error que hayamos estimado. Entre los resultados obtenidos con la muestra y los que obtendremos con la población total, se producirá siempre un margen de error que podemos calcular de antemano. Hemos dicho anteriormente que en las investigaciones sociales no se debe superar el 5 % de error muestral.

Fórmulas para hallar el tamaño de la muestra

El tamaño de la muestra también depende del tipo de muestreo que se elija, teniendo menor margen de error las muestras estratificadas, por lo que será necesario un tamaño menor de la muestra en este tipo de muestreo.



Combinando los elementos anteriores, obtenemos cuatro fórmulas básicas para hallar el tamaño de la muestra. Existen también tablas para universos infinitos o finitos y con niveles de confianza de dos o de tres sigmas.

El cálculo de la muestra es una operación matemática compleja, pero no se preocupe, hoy en día puede encontrar diversos programas gratuitos que le ayudarán a calcular una muestra representativa. En estos casos solo es necesario saber con certeza la cifra correspondiente al universo poblacional con el que trabajará y ajustarse al nivel de confianza indicado por el programa.

Realice las siguientes actividades para comprobar que lo ha comprendido.



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. El Municipio de Loja está preocupado por la incidencia que la venta de drogas en la ciudad y sobre todo en la juventud. Quieren una encuesta lo más económica posible sobre el consumo de drogas de los jóvenes entre 16 y 30 años.

Defina el tipo de muestreo que mejor se adapte al estudio y consulta en censos el tamaño de la población que constituye el universo en este estudio. Con esos parámetros, halle el tamaño de la muestra utilizando el siguiente programa: [The Survey System](#)

Recuerde que es importante hacer las actividades propuestas y corregirlas ustedes mismo para poder medir los resultados de su aprendizaje autónomo.

2. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos:





Autoevaluación 4

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. ¿Cuál es una condición fundamental de las muestras?
 - a. Debe comprender la totalidad de la población.
 - b. La elección de los elementos de la muestra debe ser a gusto del investigador.
 - c. Debe ser representativa del universo.
2. ¿Cómo denominamos al conjunto de personas que poseen las características que son objeto de estudio en una investigación?
 - a. Universo, población o unidad de la muestra.
 - b. Universo, población o base de la muestra.
 - c. Unidad de la muestra.
3. Cuando trabajamos con una población pequeña, ¿qué muestreo es el más aconsejable?
 - a. Ninguno, estos estudios exigen analizar la totalidad de la población.
 - b. Muestreo aleatorio simple.
 - c. Muestreo aleatorio sistemático.
4. ¿Qué es una propiedad cuantificable que poseen todos los individuos del colectivo que es objeto de estudio?
 - a. Carácter.
 - b. Muestra.
 - c. Universo.
5. ¿Qué es una parte representativa de una población?
 - a. Universo.
 - b. Carácter.



c. Muestra.

6. Cuando elegimos por riguroso sorteo una serie de unidades de un universo que está censado es:

- a. Muestreo aleatorio estratificado.
- b. Muestreo aleatorio simple.
- c. Muestreo aleatorio por conglomerado.

7. ¿Qué muestreo utiliza conjuntos de individuos que conforman unidades?

- a. Muestreo aleatorio simple.
- b. Muestreo aleatorio por conglomerado.
- c. Muestreo aleatorio estratificado.

8. ¿Qué muestreo elige muestras independientes para cada grupo, en una población estratificada?

- a. Muestreo aleatorio simple.
- b. Muestreo aleatorio estratificado.
- c. Muestreo aleatorio por conglomerado.

9. Cuando se utiliza un nivel de confianza mayor...:

- a. No varía el tamaño de la muestra.
- b. Se reduce el tamaño de la muestra.
- c. Se eleva el tamaño de la muestra.

10. ¿Cuál es la medida recomendada del margen de error muestral?

- a. Que no pase del 5 %.
- b. Que no pase de 2 o 3.
- c. Que no pase del 95 %.

[Ir al solucionario](#)





Unidad 5. Encuestas y cuestionarios

5.1. Tipos de preguntas

Entre las diferentes técnicas de investigación social, la que más se utiliza es la encuesta. En los medios de comunicación se emplea constantemente para conocer la opinión de la población. Los medios de comunicación ofrecen asiduamente encuestas de todo tipo: como la opinión sobre el primer año de un partido político, la valoración de los políticos, la intención de voto o hábitos de consumo.

En la presente unidad vamos a iniciar abordando precisamente a las encuestas, como siempre revisemos:

- ¿Qué conoce sobre las encuestas?
- ¿En su institución, en qué casos es empleada la encuesta?
- ¿Cuál es la principal diferencia y semejanza entre la encuesta y la entrevista?



La encuesta es la técnica cuantitativa sobre la que se basan gran parte de las investigaciones sociales. Incluso aquellas investigaciones que se articulan en torno a técnicas cualitativas, como las historias de vida, las entrevistas o los grupos de discusión, recurren con frecuencia a la encuesta para dar una visión estadística general del objeto de la investigación (Calderón Mora y Ledesma Santos, 2015).

Una encuesta consiste en formular una serie de preguntas a muchas personas para obtener una información sobre un determinado tema, de manera que pueda ser analizado a través de la estadística. Las preguntas deberán estar formuladas de forma que las respuestas queden registradas numéricamente y puedan luego ser codificadas. Las encuestas de opinión son consideradas por



diversos autores como un diseño particular o método. Las encuestas pueden ser clasificadas como investigaciones no experimentales, transversales o transeccionales descriptivas o correlacionales-causales, ya que a veces tienen los propósitos de unos u otros diseños. Además, pueden aplicarse en diferentes contextos (cuestionario aplicado en persona, en grupo o por medios electrónicos como correos o páginas *web*) (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

No todos los temas en el marco de las ciencias sociales pueden ser estudiados mediante encuestas. Así que existen otras técnicas de investigación más apropiadas para determinados tipos de estudios que requieren un enfoque más cualitativo (entrevistas, grupos de discusión, historias de vida u observación). El problema a investigar mediante encuesta debe ser claro y concreto, delimitado por un número reducido de objetivos e hipótesis. Las investigaciones sociales basadas en encuestas requieren un cuidado diseño y una previa elaboración. Una vez que se hayan definido los objetivos de la investigación, se deben de formular las hipótesis, determinar las variables y su correspondiente operacionalización, así como el diseño de la muestra. Teniendo claras las premisas anteriores (objetivos, hipótesis, variables), se formularán con gran facilidad las preguntas del cuestionario y quedará diseñada la encuesta (Martín Izard, 2010).

Las siguientes fases serán poner en práctica el trabajo de campo, aplicando los cuestionarios, procesar la información obtenida para que pueda ser tabulada. La información obtenida debe a su vez ser analizada, y finalmente los resultados y conclusiones se redactan en el informe final. La construcción del cuestionario resulta fácil si tenemos en cuenta nuestros objetivos e hipótesis.



Figura 3

Imagen de cuestionario



Nota. Tomado de *Cuestionarios* [Ilustración], por [educainflamatoria](#), s.f., educainflamatoria, CC BY 2.0

Inicie escribiendo algunas ideas sobre el cuestionario:

- ¿Ha contestado alguna vez un cuestionario?
- ¿Cómo supo que se trataba de un cuestionario?
- ¿De cuántas preguntas ha estado conformado el cuestionario más largo que ha contestado, y el más corto?
- ¿Cuáles son los beneficios de emplear un cuestionario en investigación?

Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

Ahora proceda a leer la información que a continuación le presentamos:



El **cuestionario** es el instrumento básico de la encuesta. Se trata de un grupo de preguntas sobre un problema concreto para que sea contestado por la población completa o una muestra de ella. Tiene por finalidad obtener, de manera sistemática y ordenada, información de la población investigada sobre las variables (Sierra Bravo, 1982, p. 269).



En los estudios sociales, el instrumento más utilizado para recoger los datos es el cuestionario. El cuestionario es un conjunto de preguntas sobre una o más variables que vamos a medir. Debe ser adecuado con el planteamiento del problema e hipótesis. Los cuestionarios se usan en encuestas de todo tipo (por ejemplo, para calificar el desempeño de un gobierno, conocer las necesidades de hábitat de futuros compradores de viviendas, evaluar la percepción ciudadana sobre ciertos temas o conocer la satisfacción y problemas en una clase de una escuela).

Es de suma importancia la calidad del cuestionario para que obtengamos unos buenos datos para nuestro estudio. También es necesario que las preguntas sean claras, breves, unívocas y que se adecúen al nivel cultural de los encuestados. Deben evitarse las preguntas que puedan resultar incómodas para el entrevistado. Dos condiciones esenciales deben reunir las respuestas que se ofrezcan con las preguntas: que sean *exhaustivas*, es decir, que abarquen todas las posibles contestaciones, de modo que ningún encuestado pueda dejar de responder; y que sean *excluyentes*, no pudiendo admitir más que una respuesta.

Las preguntas del cuestionario pueden clasificarse según diferentes criterios. Según la forma en la que se realizan las preguntas, estas pueden ser:

1. **Cerradas:** las preguntas cerradas contienen categorías u opciones de respuesta que han sido anteriormente delimitadas. Esto quiere decir que se presentan las posibilidades de respuesta a los encuestados, quienes deben acotarse a estas. Pueden ser dicotómicas (dos posibilidades de respuesta como por ejemplo “sí” o “no”) o incluir varias opciones de respuesta. En las preguntas cerradas, las categorías de respuesta son definidas por el investigador y se le muestran al encuestado, quien debe elegir la opción que describa más adecuadamente su respuesta. Cuando las preguntas presentan varias opciones, estas deben recoger todas las posibles respuestas. También puede haber preguntas cerradas en las que el participante puede seleccionar más de una opción o categoría de respuesta (posible multirrespuesta). Los encuestados pueden marcar una, dos, tres, cuatro o más opciones de respuesta. Las categorías no son mutuamente



excluyentes. Otras veces el encuestado tiene que jerarquizar opciones. En otros cuestionarios, el encuestado debe dar la respuesta en una escala (habitualmente es de 0 a 10 o de 0 a 100). Es un patrón, conjunto, medida o estimación regular, de acuerdo con algún estándar o tasa, respecto de una variable. Ejemplos: escala de temperatura en grados centígrados, escala de distancia en kilómetros o escala de peso en kilogramos.

2. **Abiertas:** en estas el encuestado puede expresarse libremente. Las preguntas abiertas no delimitan de antemano las alternativas de respuesta, por lo cual el número de categorías de respuesta es muy elevado; en teoría, es infinito, y puede variar de población en población.

Son evidentes los pros y los contras de cada una de estas preguntas. Las preguntas cerradas y categorizadas son más precisas y más fáciles de tabular. Las preguntas abiertas son más ricas en la información que proporcionan, ya que el encuestado puede matizar aspectos que se le escaparon a quien preparó el cuestionario. Se utilizan las preguntas cerradas y categorizadas porque se acomodan más al tratamiento informático de los datos.

Un cuestionario cumple diferentes necesidades de un problema de investigación, de los objetivos y de las hipótesis. Esto causa que en diferentes investigaciones el tipo de preguntas sea distinto (dependiendo de los objetivos y de las hipótesis de partida). Algunas veces tan solo hay preguntas cerradas, otras veces tan solo preguntas abiertas, y la mayoría de las veces los dos tipos de preguntas. Las preguntas abiertas y cerradas tienen sus ventajas y sus inconvenientes



Recuerde que las preguntas cerradas son más fáciles de codificar y de analizar. Estas preguntas ofrecen un menor esfuerzo por parte de los encuestados, que no tienen que escribir o verbalizar pensamientos, sino únicamente seleccionar la alternativa que resuma su respuesta. Las preguntas cerradas son más rápidas que las preguntas abiertas.



Cuando los cuestionarios se envían por correo electrónico, se consiguen más respuestas porque es fácil de responder. Otras ventajas son que se reduce la imprecisión de las respuestas y se favorecen las comparaciones entre las respuestas. La principal desventaja de las preguntas cerradas reside en que limitan las respuestas de la muestra y ninguna de las categorías describe con exactitud lo que las personas tienen en sus mentes (Bécue Bertaut, 1991).

Para crear preguntas cerradas es importante prever las posibles alternativas de respuesta. El investigador debe conocer que los encuestados a quienes se les administrarán conocen y comprenden las categorías de respuesta. Por ejemplo, si preguntamos qué canal de televisión es el preferido previamente, debemos cerciorarnos de que el encuestado ve la televisión y luego determinar las opciones de respuesta y que los encuestados las comprendan. Las preguntas abiertas nos dan información más amplia y son útiles cuando no tenemos información sobre las posibles respuestas de los encuestados. Sirven en momentos donde se desea profundizar en las respuestas. Su inconveniente es que son más difíciles de codificar, clasificar y preparar para el análisis. El nivel académico, la forma de hablar y otros factores pueden afectar la calidad de las respuestas. También responder a preguntas abiertas requiere mayor esfuerzo y más tiempo para el encuestado.

Una nueva pregunta...

¿Cómo elegimos el tipo de preguntas de nuestro cuestionario?

Pues va a depender del grado en que se puedan anticipar las posibles respuestas, los tiempos de que se disponga para codificar y si se busca una respuesta más profunda en alguna pregunta. Para construir un cuestionario, recomendamos que se analicen todas las variables, y qué tipo de pregunta o preguntas suelen ser más válidas. Generalmente, las preguntas cerradas se han construido después de haber sido validadas en preguntas abiertas (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).



Tabla 2*Preguntas abiertas y preguntas cerradas*

Preguntas abiertas	Preguntas cerradas
El lector debe redactar su propia respuesta.	El lector tiene opciones previamente establecidas de respuesta.
Se responde escribiendo la respuesta.	Se responde identificando cuál es la respuesta correcta a la pregunta.
Difíciles de elaborar, difíciles de revisar.	Difíciles de elaborar, fáciles de revisar.
Análisis, comentarios y juicios críticos.	Falso/verdadero, opción múltiple, las que llevan a un "Sí" o a un "No"
La aplicación de una prueba toma más tiempo, por lo cual son idóneas para aplicar a pocos estudiantes.	La aplicación de una prueba toma menos tiempo, por lo cual son idóneas para aplicar a muchos estudiantes.

Nota. Tomado de *Preguntas abiertas y preguntas cerradas*, por Humberto Cueva, 2013, [Wordpress](#).

Según su finalidad, las preguntas pueden ser (López y Sandoval, 2006):

1. **Directas**, si no buscan descubrir otra cosa que lo que expresan.
2. **Indirectas**, si pretenden averiguar algo distinto de lo que se desprende de las palabras usadas. Por ejemplo, no se debe preguntar si es o no racista, porque nadie va a decirlo abiertamente. De forma indirecta se puede preguntar "¿Aceptarías que tu hija se casara con un chino?"

Por la función que cumplen en el cuestionario, las preguntas pueden ser (García Ferrando, Ibáñez y Alvira, 1989):

1. **De introducción**, para interesar al encuestado, ganarse su confianza y romper el hielo. Se suelen hacer al iniciar el cuestionario o para pasar de un tema a otro.
2. **Filtro**, antes de otra pregunta, para eliminar a los que no les afecte esta. Por ejemplo, si preguntamos ¿ha sido usted infiel alguna vez a su cónyuge?



Quienes no estén casados no podrán contestar a esta pregunta. Entonces sería necesario hacer una pregunta filtro antes, para descartar a ese grupo de participantes y dirigir la pregunta solo a quienes contestaron que sí están casados.

3. **De control**, para comprobar la buena fe del encuestado, repitiendo unas preguntas con otra redacción y en otra parte del cuestionario para ver si las respuestas son las mismas. Si las respuestas no guardan coherencia, se entiende que la persona no pensó sus respuestas y estas se consideran no válidas.
4. **Muelle**, para abordar temas difíciles o escabrosos, formuladas de tal forma que reduzcan la brusquedad.

Por la naturaleza del contenido de las respuestas, las preguntas pueden ser (Ander-Egg, 1987):

1. **De identificación**, llamadas en inglés “background”, sirven para obtener los datos básicos de la persona encuestada. No existe una norma fija. Su número depende del tipo de estudio y del criterio de los investigadores. Pueden considerarse como tales las referentes a la edad, el sexo, el estado civil, estudios realizados, situación económica, lugar de nacimiento o profesión.
2. **De hecho**, las que se refieren a hechos o acontecimientos concretos y objetivos. Por ejemplo: ¿tiene usted carro?
3. **De acción**, referidas a actividades del encuestado. ¿Practica usted algún deporte?
4. **De información**, para comprobar los conocimientos del encuestado.

¿Me puede decir el nombre del alcalde de la ciudad de Loja?
5. **De intención**, para conocer lo que se propone hacer el encuestado.

¿Piensa usted comprarse una casa en los próximos cinco años?
6. **De opinión**, referidas a los juicios del encuestado sobre determinado tema.
¿Está usted a favor de tomar medidas contra el cambio climático?



7. **Sobre expectativas**, para conocer la opinión del encuestado respecto al futuro. ¿En qué cree usted que va a trabajar cuando acabe la carrera de Educación?

8. **Sobre aspiraciones**, para conocer los anhelos ideales del encuestado.

¿En qué le gustaría a usted trabajar cuando acabe la carrera?

9. **Sobre motivaciones**, para conocer las razones, el porqué de las actividades u opiniones del encuestado. En vez de preguntar “¿por qué?”, debe procurarse ofrecer una serie de razones para que el encuestado elija una; por ejemplo: ¿por cuál de estos motivos no es usted partidario del matrimonio entre homosexuales?, a) por motivos religiosos, b) por motivos éticos, c) por motivos culturales, d) por motivos económicos, por motivos estéticos o n) por otro motivo, ¿cuál?



Como actividad de cierre para el tema le sugerimos que elabore un organizador gráfico que sistematice los diferentes criterios de clasificación de las preguntas.

5.2. La formulación de preguntas

Desde su experiencia, ¿qué características debe tener una pregunta bien formulada? Trabaje en la rueda de atributos que se presenta en la siguiente figura y luego proceda a la lectura de la información.

Desde su experiencia, ¿qué características debe tener una pregunta bien formulada? Tomando como referencia la siguiente figura, complete con las características que corresponden a las preguntas de un cuestionario, y luego proceda a la lectura de la información.



Figura 4

Características de las preguntas de un cuestionario



Nota. Gutiérrez, I., 2023.

Una pregunta bien formulada no debe ejercer influencia en el sentido de la respuesta, ni incitar a que esta sea inexacta. Existen reglas para formular las preguntas de un cuestionario de manera correcta. Son conocidos los principios de Bowley (Álvaro, Miño y Blázquez, 2001). De ellas destacamos que, en la medida de lo posible, las preguntas sean corroborativas, se formulen de forma que no contengan prejuicios y no sean indiscretas sin necesidad, ni tampoco incomoden al encuestado. Además, según Sierra Bravo (1988, p. 312), también deben cumplir las siguientes condiciones:

1. Las preguntas deben ser pocas. Es importante que las preguntas tengan una longitud corta para evitar que sean ambiguas e indirectas, lo que las haría difíciles de responder.

2. Deben hacerse de forma que requieran una respuesta numérica, una afirmación o negación, o la elección de una categoría propuesta. No se deben formular preguntas que obliguen a cálculos o a hacer esfuerzos de memoria a los encuestados.
3. Deben estar redactadas de forma sencilla, para que puedan ser comprendidas por los encuestados con facilidad. Se aconseja formular las preguntas del modo más concreto y preciso posible.
4. No deben contener prejuicios. En este sentido, hay que presentar las preguntas de forma neutral para no inducir la respuesta. No se deben presentar de manera negativa, porque suelen dar lugar a dudas sobre el sentido de la respuesta. Tampoco en forma afirmativa, pues sugieren contestar afirmativamente.
5. Tampoco deben ser indiscretas sin necesidad. Las preguntas tampoco pueden apoyarse en intuiciones, ideas respaldadas socialmente, ni en hechos no comprobados. Recuerde que un requisito de la ciencia es la objetividad, y que en las lecturas usted ya debió recopilar los conceptos en torno a su problema en los que hay un consenso académico.
6. Deben ser corroborativas. Se deben redactar las preguntas en modo personal y directo. No impersonal. Si hubiera necesidad de realizar preguntas embarazosas, o que pudieran dejar al descubierto o poner en evidencia a los encuestados, hay que presentarlas de forma que no hieran su sensibilidad.
7. Debe estar formulada de tal manera que se pueda dar directamente la información deseada. Las palabras que se empleen en la redacción de las preguntas del cuestionario han de ser elegidas cuidadosamente. Conviene asegurarse de que las palabras significan exactamente lo que se quiere decir y no tienen otro sentido, que no se prestan a confusión con otras palabras. Se recomienda usar palabras sencillas y claras. El lenguaje tiene que ser adaptado a las características socioculturales del encuestado.
8. Se deben evitar en los cuestionarios los “porqués” en preguntas abiertas del tipo ¿Por qué se inscribió usted en Comunicación Social?, por varias razones: a) Dan lugar a una multiplicidad de respuestas que complican mucho el trabajo de codificación de la información. B) No se ajustan a la regla de Bowley, según la cual las preguntas han de estar hechas de tal



forma que requieran siempre una respuesta numérica, o una afirmación, o una negación, o bien la elección entre diversas categorías propuestas. C) Tampoco serían muy fiables las contestaciones, pues los motivos son frecuentemente complejos y a veces inconscientes (Sierra Bravo, 1982, p. 274). En estos casos, es necesario utilizar una pregunta cerrada que contemple todas las posibles respuestas. Si cree que pueden existir respuestas diferentes a las propuestas en las opciones dadas, es bueno incluir como categoría de respuesta la opción "Otra".

Con seguridad, ahora mismo tiene ideas más claras para la construcción de las preguntas en los cuestionarios.

Una parte muy importante es la planificación del contenido de las preguntas, por ello el siguiente tema abordará ese aspecto.

5.3. La planificación del contenido de preguntas

La finalidad del cuestionario no es otra que la obtención de datos que puedan ser luego agrupados para su análisis. Hay que pensar en el tipo de preguntas más adecuado para facilitar esa tarea: preguntas cerradas o abiertas, con el menor número posible de categorías, para que no salgan unas tablas con muchas columnas, que resultan más difíciles de interpretar y aumentan el margen de error.

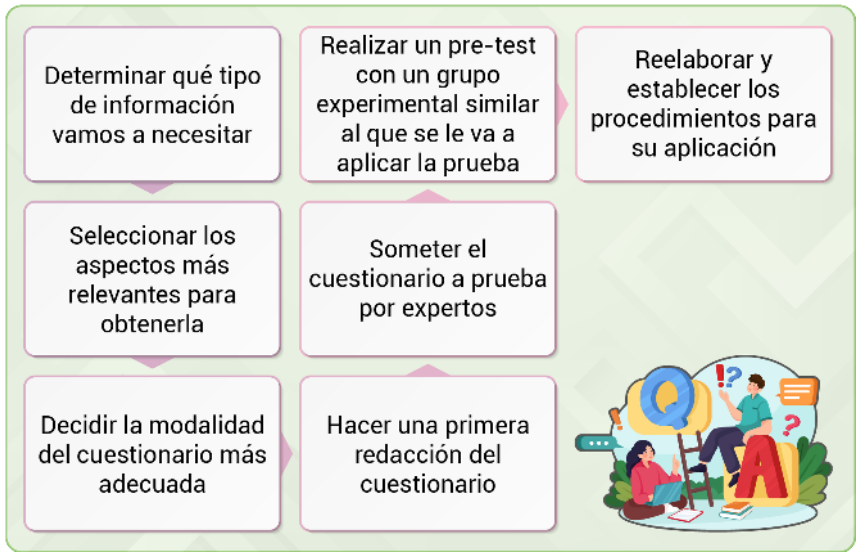
El cuestionario no debe ser excesivamente largo (se recomienda que su duración sea menor a 30 minutos). Más de 50 preguntas cansan al encuestado y comienza a responder sin precisión. El número de preguntas será el necesario para responder a nuestros objetivos e hipótesis. El orden de las preguntas también es fundamental. Al inicio, las preguntas deben de ser fáciles. Es interesante dividir el cuestionario en bloques, de manera que las preguntas sobre un mismo tema aparezcan juntas. No se deben colocar juntas preguntas en las que la respuesta a una pueda influir en el sentido de la respuesta a la otra (Briones, 1998).



La elaboración de un cuestionario es una tarea compleja y cuidadosa. Cuidadosa porque de la precisión con que se haga va a depender el éxito de la investigación. Su complejidad radica en la dificultad que supone expresar en indicadores concretos los aspectos de la realidad (variables), que sean significativos en relación con el objeto de esa investigación. A esta dificultad le sumamos otros inconvenientes que pueden ser lingüísticos o psicológicos (Anguita, Labrador y Campos, 2003). El carácter sistemático y complejo que supone la construcción de un cuestionario, nos lleva a concluir que es conveniente que su elaboración sea tarea de un equipo.

A continuación, se presenta una figura que muestra el orden a seguir para crear un cuestionario:

Figura 5
Orden para crear un cuestionario



Nota. Gutiérrez, I., 2023.

Sierra Bravo (1988) sintetiza estos pasos en el siguiente orden: formulación de hipótesis, determinación de variables a observar, con sus dimensiones e indicadores, y planificación del contenido del cuestionario. A continuación, revise el siguiente módulo didáctico sobre las escalas de medida en las preguntas.

Escalas de medida en las preguntas

Luego de revisar las diferentes escalas, trabaje en la siguiente actividad sugerida.

Responda, ¿cuál es la escala que usted preferiría utilizar, por qué?

5.4. La prueba del cuestionario

Una vez hecha la primera redacción del cuestionario, es necesario someterla a crítica por parte de expertos (un departamento de investigación sociológica o un evaluador externo conocedor del tema). Deben ser personas que entiendan del tema que se está abordando y que presenten puntos de vista diferentes. Es el momento de tomar buena nota de las confusiones y malentendidos que tenga el cuestionario para ser modificados. Su objetivo es que en el momento de la aplicación definitiva sea suficientemente claro. La evaluación del cuestionario constituye un juicio crítico que toma en consideración dos partes: una sintética y otra específica. Respecto de la primera, se deberá examinar:

1. La adecuación de las preguntas del cuestionario a la finalidad de la investigación.
2. La estructura y disposición equilibrada y armónica o no de sus partes.
3. Si falta alguna parte o conjunto de preguntas esenciales al fin pretendido.
4. Si su tamaño es el adecuado o si algunas preguntas son reiterativas o superfluas.

Respecto de la parte específica: se analizará cada pregunta por separado, indicando su carácter, su tipo, su función en el cuestionario y si su formulación se ajusta a las normas.

Luego de redactado el cuestionario y revisado por expertos, debe hacerse un pre-test, que no es otra cosa que pasar el cuestionario a un reducido grupo de personas para comprobar que las preguntas son comprensibles y que las respuestas son significativas para la investigación que se pretende. La selección de esas personas obedecerá a criterios de representatividad (Díaz, 2009).



Una vez revisada la redacción, basándonos en las aportaciones de los expertos, se procede a una primera comprobación o pre test, aplicándolo a un grupo experimental similar al que se le va a aplicar el cuestionario con objeto de verificar sus resultados respecto de la extensión del cuestionario, el modo de presentar las preguntas, el orden y la conveniencia de suprimir o añadir algunas. En la aplicación “piloto” es conveniente recoger todas las reacciones que manifiestan los encuestados, tales como: facilidad, entusiasmo, aburrimiento, incertidumbre, duda, incompreensión o fatiga, para poder optimizar la forma definitiva.

Si se opta por añadir preguntas, estas han de ser validadas de nuevo. Esto convierte a esta fase en muy reiterativa y tediosa, porque puede exigir varias redacciones y aplicaciones del cuestionario piloto, antes de alcanzar la redacción definitiva. El cuestionario piloto se suele aplicar en una muestra de la población que será objeto de la encuesta definitiva. La muestra debe de ser representativa. Por ejemplo, si pensamos aplicar el cuestionario a unas mil personas, el grupo de control puede bastar con cincuenta sujetos.

El diseño y validación de un cuestionario consumen un tiempo importante de investigación. En la actualidad, existe la posibilidad de tomar un cuestionario ya validado por otros investigadores para aplicar en la propia investigación. En este caso, hay que tener en cuenta si el cuestionario se utilizó para investigar el mismo tema que nos interesa y bajo los mismos preceptos teóricos o enfoques, y también las características del contexto donde fue aplicado, siendo necesario reformular algunas de sus preguntas para adaptarlas al propio contexto de investigación.

5.5. El trabajo de campo

La primera actividad del trabajo de campo consiste en dar las instrucciones oportunas a los encuestadores para que complementen bien los cuestionarios y elijan adecuadamente a las unidades de la muestra.



El entrevistador puede suponer una fuente de error, ya sea de forma intencionada o, lo que quizás resulte más peligroso, de manera involuntaria. Una entonación incorrecta o una mala interpretación de una pregunta por su parte podrían condicionar la respuesta. Hay que tener en cuenta que el entrevistador es el interlocutor con los clientes, por lo que debe estar familiarizado con la terminología utilizada en la encuesta y hablar en el mismo lenguaje que el encuestado. Es importante dedicarle un tiempo a la capacitación de los entrevistadores.

Los encuestadores deben conocer bien el cuestionario. Deben cuidar el **ambiente** de la entrevista, facilitando la comunicación. Es imprescindible hacer la encuesta con la suficiente intimidad como para que el sujeto no se sienta inhibido en sus respuestas y se garantice el secreto de la entrevista. Salvados estos pormenores, el encuestador debe presentarse e interesar al sujeto en la entrevista, exponiéndole brevemente el objeto de la misma y la importancia que tiene la investigación de la que forma parte.

La *encuesta no es un examen*. Aunque el encuestador tenga en la mano el cuestionario, debe formular las preguntas, evitando el tono de lectura y centrando su atención en el encuestado. En ningún momento se deben aprobar ni desaprobar las opiniones del encuestado. Tampoco debe el encuestador dar su opinión personal, aunque se la solicite el entrevistado. Las entrevistas pueden realizarse también por correo, *Internet* o telefónicamente, en cuyo caso hay que cuidar especialmente el cuestionario.

Es conveniente hacer el trabajo de campo en un espacio de tiempo determinado, lo más corto posible, para evitar que puedan suceder acontecimientos que modifiquen las opiniones de los últimos encuestados.

Los cuestionarios suelen clasificarse, según el modo en que son contestados, en dos tipos: de **respuesta directa** (aquellos que el sujeto cumplimenta de un modo personal) y de **respuesta indirecta** (en los que el encuestador va anotando las contestaciones verbales). Hernández Sampieri y otros (2014)



distinguen entre cuestionario “autoadministrado”, “por entrevista personal”, “por entrevista telefónica” y “autoadministrado por correo” o por correo electrónico.

Los de respuesta directa presentan varias modalidades, las dos más importantes son: por correo y presencial. Los cuestionarios por correo tienen la ventaja de que se puede elegir una muestra todo lo amplia que se quiera, porque son relativamente económicos. Los costes se reducen a la impresión y a los gastos postales. Su inconveniente mayor es el limitado número de cuestionarios devueltos. *Un 50 % se considera un éxito, y lo más frecuente es que se acerquen a un 10 %.* Para aumentar el número de respuestas se recurre a múltiples procedimientos: buscar una autoridad que avale el proyecto, incluir el sobre de respuesta con franqueo, escribir de nuevo a los participantes potenciales recordándoles el interés de la investigación y la necesidad de su respuesta para obtener datos globales, otras veces se recurre al teléfono y a veces a organizaciones que puedan urgir a sus afiliados a contestar. Suele dar buen resultado la entrega y recogida personal de las encuestas, como ocurre en el censo poblacional. Un inconveniente a tener en cuenta en los cuestionarios remitidos por correo es que no sabemos, con seguridad, quién responde. Pueden ser completados, individual o colectivamente, por la persona interesada o por otro, hecho con seriedad o solo para “salir del paso”. Pero lo que está funcionando hoy en día es la encuesta por correo electrónico, ya que es gratuita y existen herramientas, también gratuitas, para su codificación.

Los cuestionarios de aplicación presencial, llamados de aplicación colectiva, son los más usados en la formación presencial. Se entregan a todos los miembros de un grupo, como por ejemplo en una clase, en una universidad, y tras un breve periodo de tiempo se recogen personalmente. Es conveniente, dado por sentado el anonimato, que aplique el cuestionario el profesor previamente familiarizado con las instrucciones de aplicación del mismo. En este caso, es preferible asegurarse que se atiene a las condiciones generales de la prueba, para que los resultados no puedan quedar afectados con sus explicaciones y aclaraciones.



Si lo aplica un evaluador externo, por ejemplo, un pedagogo externo a la clase o el que elaboró el cuestionario, es conveniente que esté presente el profesor, para que no se suscite, por parte de los estudiantes, reactividad ante la prueba: falta de colaboración, extrañeza ante el cuestionario o desconfianza por no saber qué se va a hacer con los datos.

Uno de los riesgos, en los cuestionarios de aplicación presencial, es el de copiar la respuesta de otro estudiante, bien sea por comodidad o bien como medio de subsanar las inseguridades personales. Hernández

Sampieri y otros (2014) detallan pormenorizadamente unos consejos para aplicar el cuestionario en función del nivel sociocultural del usuario que lo cumplimenta y del contexto en general (lugar, clima social o atmósfera apropiada).

A continuación, en la infografía: ventajas e inconvenientes de instrumentos de medida, se exponen las técnicas más utilizadas, con sus principales ventajas e inconvenientes.

[Ventajas e inconvenientes de instrumentos de medida](#)

5.6. El procesamiento de los datos

Cuando nos encontramos con una serie de datos se nos presenta un gran conflicto emocional, no sabemos cómo agilizar su procesamiento, muchos optamos por ingresar los datos a Excel, otros los analizan manualmente, pero realmente lo más conveniente es manejar algún programa informático que nos ayude a procesar datos.

Una vez aplicados los cuestionarios, es el momento de sistematizar los datos de manera que puedan ser analizados posteriormente. Antiguamente, cuando se trataba de pocos datos y un cuestionario reducido, se hacía en una hoja cuadrículada que permitía el recuento manual tanto para hallar las distribuciones de frecuencias como las tablas de contingencia. Pero actualmente se trabaja con gran cantidad de datos que harían interminables las operaciones de recuento manual, además de exponernos a cometer



bastantes errores. Antes de generalizarse el uso del ordenador, se utilizaban fichas que se perforaban en los márgenes y se atravesaban con agujas, de manera que caían las fichas que reunían las condiciones exigidas para poder ser contadas.

En la actualidad, tanto para la recogida como para el posterior tratamiento de los datos, es conveniente disponer de una herramienta informática adecuada, que facilite y agilice ambas tareas. Existen en el mercado numerosos programas informáticos especializados en el análisis de datos estadísticos. Pero si no tenéis dinero para el programa, no hay por qué preocuparse. Bastará con adaptar cualquier programa con hojas de cálculos, diseñar una sencilla base de datos con alguno de los programas más comunes o hacer una planilla en *Internet*.

Los ordenadores han supuesto un avance importante en este sentido. Con cualquier programa de *base de datos*, o bien una *hoja de cálculo* de Excel, se pueden introducir los datos de la encuesta y hacer una serie de cálculos estadísticos para su análisis. Existen varios programas especialmente diseñados para el tratamiento de los datos de las encuestas, uno de los cuales se ha generalizado en los últimos años: el **SPSS** (*Statistical Package for the Socials Sciences*).

SPSS (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales) fue desarrollado en la Universidad de Chicago. Es uno de los programas más difundidos y actualmente es propiedad de la compañía IBM. Contiene gran cantidad de análisis estadísticos. Existen diferentes versiones de SPSS tanto en español como en inglés y en distintos sistemas operativos como Windows o Macintosh.

SPSS está constantemente actualizándose con versiones nuevas en varios idiomas. Cada año aparecen manuales de este programa de cobro o gratuitos. También se puede descargar al ordenador una demostración del programa por 30 días.



SPSS contiene las dos partes citadas que se denominan: a) **vista de variables** (para definiciones de las variables y consecuentemente, de los datos) y b) **vista de los datos** (matriz de datos). En ambas vistas se observan los comandos para operar en la parte superior. SPSS trabaja de una manera muy sencilla: este abre la matriz de datos y el investigador usuario selecciona las opciones más apropiadas para su análisis, tal como se hace en otros programas.

Una vez que procesamos los datos, viene una nueva fase...

5.7. El análisis de los datos

Lo primero que debemos hacer para analizar los datos de una encuesta es clasificarlos en tablas o distribuciones de **frecuencia**, para aproximarnos, aunque solamente sea de forma descriptiva, a las variables objeto de estudio. Con las tablas de contingencia buscaremos posteriormente relaciones entre variables.

Una distribución de frecuencia es una tabla en la que se muestra la distribución de valores de una variable y la frecuencia correspondiente a cada uno de esos valores. La tabla siguiente muestra la distribución de frecuencias de la variable *Tiempo que lleva desempleado*.



Tabla 3
Tiempo que lleva desempleado

	Valor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos de dos semanas	1	30	4,9	4,9
Menos de un mes	2	33	5,4	10,2
De uno a tres meses	3	173	28,1	38,3
De tres a seis meses	4	62	10,1	48,4
De seis meses a un año	5	28	4,5	52,9
De uno a dos años	6	52	8,4	61,4
Más de dos años	7	198	32,1	93,5
NS/NC	9	40	6,5	100
Total		616	100	

Nota. Verdú, A., 2023.

Bajo la columna denominada *valor* aparecen los valores correspondientes a cada una de las categorías de la variable. En la columna *frecuencia* se indica el número de veces que cada uno de dichos valores es observado en la encuesta. La siguiente columna muestra los porcentajes correspondientes a cada una de las frecuencias. Por ejemplo, con el valor 1 (menos de dos semanas en paro) se encuentran 30 personas que representan el 4,9 % de los encuestados.



Como complemento de la tabla de frecuencia, debemos calcular algunos índices estadísticos que nos proporcionan información de la distribución de cada variable. Dos son los principales índices estadísticos: los de **tendencia central** y los de **dispersión**.

Los de **tendencia central** son unos números que tienen como objetivo agrupar o centralizar los datos en un solo valor numérico que represente al conjunto en su totalidad. Los principales índices estadísticos de tendencia central son, como es sabido, la **media**, la **moda** y la **mediana**. Pero las medidas de tendencia central, como todos los resúmenes, son imperfectas y simplifican la realidad^[1].

De ahí la necesidad de unos índices que tengan como objetivo darnos una idea de la proximidad o lejanía que presentan los datos respecto del valor que hemos tomado como “central” o representante de todo el conjunto.

Los estadísticos de **dispersión** nos indican el grado en que los datos se desvían de los valores centrales de la distribución. Entre estos estadísticos se encuentran la **varianza** y la **desviación típica**, que informan del grado de concentración de los datos en torno a la media, y el **rango**, que mide la distancia entre el valor máximo y el mínimo.

Siguiendo con la variable que muestra la tabla anterior, tenemos los índices estadísticos siguientes:



Tabla 4
Índices estadísticos

Índice	Valor
Media aritmética:	4,96
Moda:	7
Mediana:	5
Varianza:	4,9
Desviación típica:	2.2
Rango:	8

Nota. Verdú, A., 2023.

La información obtenida nos permite hacer el siguiente análisis: la media aritmética de casi 5 (4,96) indica que los desempleados de Loja llevan nueve meses en su situación de paro como promedio. En este caso, la media coincide con la mediana, lo que significa que hay el mismo número de desempleados con una duración mayor de un año que de menos de seis meses. No obstante, **el valor que más se repite** es el 7 (moda), lo que supone que existe una mayoría (198), aunque simple, de parados de larga duración (más de dos años). En la tabla también se observa otra concentración importante (173) de desempleados con una duración de uno a tres meses. Los estadísticos de dispersión nos indican lo poco representativa que es la media en esta distribución que, como se observa en la tabla, solo representa al 4,5 % del colectivo.

Avanzamos en el análisis relacionando la variable que venimos estudiando con otras variables, como el sexo o la edad. Este nivel de análisis se realiza con las **tablas de contingencia**, operación que consiste en cruzar en un cuadro las distintas categorías, dimensiones o valores de dos variables, recogiendo en



cada casilla el número de observaciones que reúnen a la vez las dos dimensiones, categorías o valores de las variables que se cruzan (Sierra Bravo, 1982, p. 493).

La siguiente tabla cruza la variable *Tiempo que lleva desempleado* con la variable sexo, mostrando la distribución conjunta de ambas variables.



Tabla 5
Tiempo que lleva desempleado

Tiempo que lleva desempleado	Sexo		TOTAL
	Hombre	Mujer	
Menos de dos semanas	20 8,2	10 2,7	30 4,9
Menos de un mes	21 8,6	12 3,2	33 5,4
De uno a tres meses	66 27	107 28,8	173 28,1
De tres a seis meses	33 13,5	29 7,8	62 10,1
De seis meses a un año	14 5,7	14 3,8	28 4,5
De uno a dos años	21 8,6	31 8,3	52 8,4
Más de dos años	57 23,4	141 37,9	198 32,1
NS/NC	12 4,9	28 7,5	40 6,5
Total	244 39,6	372 60,4	616 100

Nota. Verdú, A., 2023.



Esta tabla, como se explicaba en el primer tema, consta de los siguientes elementos:

- **Filas:** corresponden a la variable *Tiempo que lleva desempleado*. Los encuestados que llevan menos de dos semanas desempleados forman una fila.
- **Columnas:** las define la variable *Sexo*. Los hombres que llevan menos de dos semanas en desempleo, los que llevan menos de un mes, de uno a tres meses, de tres a seis meses, de seis meses a un año, de uno a dos años, más de dos años y los que no saben o no contestan, forman una columna.
- **Marginales:** son la distribución de frecuencia de cada una de las variables. El marginal de la variable *Tiempo que lleva desempleado* es exactamente la distribución de frecuencias de esa variable: 30, 33, 173, etc.; y el marginal de la variable *Sexo* se corresponde con su distribución de frecuencias: 244 hombres y 372 mujeres.
- **Casillas:** las constituyen el cruce de las categorías correspondientes a las dos variables. Su número es igual al producto del número de filas (8) por el de columnas (2): 16. Las 141 mujeres que llevan más de dos años desempleadas forman una casilla. Para este ejemplo hemos sombreado las casillas.
- En el caso de esta tabla, hemos tomado como variable independiente el sexo, del que hacemos depender el tiempo que lleva en desempleo.

Por eso hemos calculado los porcentajes (cifra con decimales que se encuentra en la parte inferior de cada casilla) por columnas.

Podemos observar que los porcentajes de mujeres con poco tiempo de desempleo es inferior a los porcentajes de los hombres, mientras que las mujeres superan porcentualmente a los hombres en las situaciones de desempleo de larga duración. Por tanto, podemos concluir que el sexo tiene influencia en la duración de la situación de desempleo. Sin embargo, se observa un mayor porcentaje de las mujeres frente a los hombres con una duración de desempleo de uno a tres meses.



Al igual que en la distribución de frecuencias, las tablas de contingencia pueden disponer de estadísticas que den cuenta de la relación existente entre las variables.

El contraste **chi cuadrado** (X^2) muestra si dos variables son estadísticamente independientes o si existe entre ellas algún tipo de asociación, pero no mide el grado de esta. Para que exista asociación, el *nivel de significación* de este estadístico debe ser menor de 0,05. En la tabla que venimos analizando se observa una asociación entre las variables *sexo* y *tiempo que lleva desempleado*, ya que el *nivel de significación* de *chi cuadrado* es de 0,00001. Podemos medir el grado de asociación entre ambas variables aplicando el estadístico que proceda, según las características de las variables que estamos comparando.

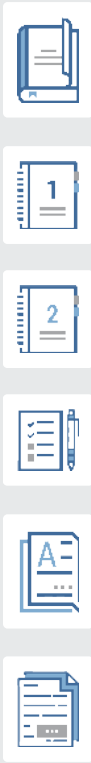
La siguiente tabla muestra algunos estadísticos que pueden aplicarse, según la naturaleza de las variables (nominales, ordinales o de intervalo):

Tabla 6
Estadísticos

	Nominal	Ordinal	Intervalo
Nominal	Lambda ()	Theta () de Wilcoxon	Etha ()
Ordinal	Theta () de Wilcoxon	Gamma () y Rho () de Spearman	
Intervalo	Etha ()		R de Pearson

Nota. Verdú, A., 2023.

Hemos cruzado una variable nominal (*sexo*) con una variable de intervalo (*tiempo que lleva desempleado*), por lo que el estadístico apropiado será el coeficiente **etha** (η), que da 0,17. Esto quiere decir que un 17 % de la varianza



en el tiempo que lleva desempleado está asociada con el sexo del trabajador. La correlación es poco estimable. Conocer el sexo nos puede permitir predecir muy ligeramente la duración del desempleo en el trabajador^[2].

Existen otros niveles de análisis más complejos, como el *análisis multivariable*, en el que se relacionan al mismo tiempo más de dos variables. Con la generalización de los ordenadores, han tomado bastante auge el **análisis factorial**, el **análisis discriminante** y el **análisis de conglomerados**. Para el tratamiento y análisis de *datos temporales* se emplea el análisis de las **series temporales** que permite estimar las variaciones y las tendencias.

¿Qué le parece el tema estudiado? Interesante, ¿verdad? Ahora, le invito a desarrollar las siguientes actividades que le ayudarán en el desarrollo de su aprendizaje.

^[1] Suponemos los conocimientos estadísticos básicos del lector, por lo que evitamos aquí las definiciones y fórmulas de estos estadísticos. Si es preciso actualizar conocimientos o adquirirlos por primera vez, en su caso, existen múltiples textos que pueden satisfacer plenamente las distintas necesidades (García Ferrando, 1989).

^[2] Los resultados del contraste chi cuadrado y del coeficiente etha han sido hallados directamente por el programa SPSS al hacer la tabla.



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Redacta un pequeño cuestionario (no más de diez preguntas) con el que puedas conocer las razones por las que eligieron la carrera de comunicación los alumnos que cursan actualmente estos estudios.
2. Con un cuestionario que sea de Comunicación, construye algunas hipótesis. ¿Cómo contrastamos cada una de esas hipótesis? Diseña, por tanto, el plan de explotación de los datos.
3. El Departamento de Comunicación de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), como la de otras muchas universidades, dispone de una amplia base de datos de la que puedes hacer uso, con información local, provincial o nacional sobre gran cantidad de temas (jóvenes,



pobreza, tercera edad, inmigración, actitudes y comportamientos económicos y políticos, salud, consumo y un largo etcétera). Elige el tema que prefieras y realiza un análisis de las variables que consideres más significativas.

Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

4. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos:



Autoevaluación 5

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. Entre las diferentes técnicas de investigación cuantitativas, ¿Cuál es la más utilizada?
 - a. La entrevista.
 - b. La observación participante.
 - c. La encuesta.
2. En una encuesta las respuestas deben quedar registradas principalmente:
 - a. Alfabéticamente.
 - b. Numéricamente.
 - c. En imágenes.
3. Cuando hablamos que en una encuesta las preguntas deben abarcar todas las posibles contestaciones, indica que debe ser...:
 - a. Exhaustivas.
 - b. Excluyentes.
 - c. Expeditivas.



4. Cuando en una encuesta indicamos que las preguntas no pueden admitir más de una respuesta, indicamos que deben ser...:
- a. Exhaustivas.
 - b. Excluyentes.
 - c. Bipolares.
5. ¿Qué preguntas en una encuesta contienen categorías de respuesta que han sido anteriormente delimitadas?
- a. Abiertas.
 - b. Cerradas.
 - c. Simples.
6. ¿Para qué sirve el pre-test?
- a. Para comprobar que las preguntas se entienden y las respuestas se ajustan a los objetivos del cuestionario.
 - b. Para validar el cuestionario con la colaboración de expertos.
 - c. Para hacer un análisis preliminar de los resultados.
7. Un inconveniente de aplicar el cuestionario mediante entrevista personal es:
- a. Existe un mayor rechazo potencial.
 - b. El coste es más elevado.
 - c. La respuesta del entrevistado puede estar influenciada por terceros.
8. Según su finalidad, las preguntas pueden ser:
- a. Directas o indirectas.
 - b. De introducción, de filtro, de control, de muelle...
 - c. De identificación, de hecho, de acción, de información...



9. Cuando en una encuesta repetimos una pregunta, pero redactado de otra forma, es una pregunta:

- a. Muelle.
- b. De control.
- c. De filtro.

10. Responder un cuestionario presencial debe durar:

- a. Menos de 30 minutos.
- b. De 30 minutos a una hora.
- c. De una hora a dos horas.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 7

Unidad 6. La sociometría

6.1. ¿Qué es la sociometría?

La palabra sociometría es joven. Jacobo L. Moreno, médico psiquiatra nacido en Bucarest en 1892, a finales de los años treinta, construyó este híbrido grecorromano con vocablos procedentes del latín “socius” (socio, compañero) y del griego “metría”, medida. Por lo tanto, la sociometría, etimológicamente, es la medida de los compañeros, del grupo (de las relaciones existentes entre los compañeros de un grupo).

Una definición real, más explicativa que la etimológica, entendería la sociometría como el estudio de la evolución y organización de los grupos y de la posición que ocupa cada uno de sus componentes dentro de él. La sociometría nos daría la **estructura interna del grupo** que estudiamos.



Hemos hablado de estructura interna. Y es que en los grupos suele haber dos clases de estructuras, la externa o formal u oficial y la interna o informal. La primera viene determinada o impuesta por unos criterios objetivos que se aplican desde fuera. Por ejemplo, el curso al que pertenecen un grupo de treinta jóvenes de la universidad. La segunda, la informal o espontánea, no viene determinada por ningún criterio objetivo, sino subjetivo, emocional, voluntario. Cada uno dentro del grupo de alumnos tendrá sus preferencias o rechazos a la hora de relacionarse con los demás. Nadie le impone esas aceptaciones o rechazos. Esta estructura interna, mucho más importante que la externa, es la que quiere averiguar la sociometría. ¿Quién manda en ese grupo? ¿Qué minigrupos, parejas o tríos hay dentro del grupo? ¿Quiénes son los miembros rechazados por los demás? A todas estas preguntas pretende dar respuesta la sociometría. Veamos cómo lo hace.

6.2. El test sociométrico

La forma de medir las corrientes internas, las actitudes de cada uno, no puede ser otra que preguntando a los miembros componentes del grupo. Con esas preguntas exploramos el grado de cohesión y la forma espontánea de relacionarse cada miembro con los demás.

Jacobo L. Moreno creó una técnica que vamos a estudiar y lo hizo con el fin de fomentar las relaciones, la armonía entre los miembros componentes de un grupo. Solo sabiendo, por ejemplo, que tal chico está aislado, podremos poner el remedio para que deje de estarlo. En el caso opuesto, si hemos averiguado que un chico tiene una gran aceptación dentro del grupo, podremos apoyarnos en su capacidad de liderazgo, en su liderazgo real, para influir sobre los demás de cara a la aceptación del que era rechazado, por seguir con el mismo ejemplo.

El test sociométrico consiste en una pequeña *serie de preguntas con las que se pretende que el individuo nos revele cuáles son los compañeros con los que le gustaría asociarse en una tarea determinada o cuáles son los que rechazaría en la realización de esa tarea*. Se trata de obtener la relación de las preferencias



que existen en el grupo. No podemos aplicar un test sociométrico a un grupo de alumnos que acaban de encontrarse, porque no se conocerán y no podrían responder de manera válida y fiable a las preguntas que les hiciéramos.

Por eso, Jacobo L. Moreno estableció unas condiciones para garantizar la validez del test sociométrico:

1. No se trata de una investigación de laboratorio, sino real, de campo. El grupo ha de estar situado en su vida cotidiana.
2. La investigación se centra sobre *preferencias íntimas*.
3. Las respuestas han de venir dadas en función de unos criterios conocidos por los encuestados: por ejemplo, *aceptación o rechazo* en el juego, en el estudio, en el trabajo.
4. El sujeto debe estar *motivado para responder*. Para ello las preguntas no pueden ser abstractas ni inútiles y el sujeto encuestado debe saber que sus respuestas van a ser tenidas en cuenta en beneficio propio, para facilitarle un mejor trabajo o diversión, según el criterio que le demos.
5. Es importante que el sujeto tenga *garantizada la confidencialidad*.

Sus respuestas no se van a hacer públicas, de modo que nadie podrá tomar “venganza” si ha sido rechazado, ni podrá sentirse con derechos extras, si es de los aceptados.

¿Cómo trabajamos el test sociométrico?

El test sociométrico es una técnica cuantitativa y espontánea que nos va a aportar un conocimiento informal del grupo. Apenas requiere material alguno: una hoja de papel y un lápiz; se puede administrar colectivamente y su duración no superará el cuarto de hora. Es el test más “rentable” que podemos emplear, en cuanto que nos va a suministrar muchísimos datos sobre el grupo a estudiar, sin dedicarle mucho tiempo en su aplicación.

Lo primero es el trabajo preparatorio. Consiste en motivar al encuestado a que responda con sinceridad a las preguntas, garantizando su confidencialidad. Según la edad y sus circunstancias, podemos buscar una motivación distinta para cada ocasión. Si vamos a aplicarlo en un colegio, un ejemplo de



motivación podría ser: “hay momentos en que vamos a necesitar trabajar o jugar en pequeños grupos. Podríamos distribuirlos alfabéticamente, pero creo que es mejor tener en cuenta vuestra opinión para que trabajéis o juguéis más a gusto con los compañeros que prefiráis. Por esto, vamos ahora a haceros unas preguntas a las que habéis de responder pensándolo bien y con sinceridad. Vuestras respuestas van a ser confidenciales. Te garantizo que solo las vamos a conocer tu tutor, tú y yo, pero no tus compañeros. Por eso puedes responder con la tranquilidad de que, si tú no lo dices, nadie va a saber tus respuestas. Saca algo para escribir. No vas a necesitar nada más”.

En segundo lugar, una vez motivados los sujetos, se les entrega una ficha con el *test* sociométrico y se les dice que lo hagan sin prisa. También podemos dictárselo y que lo escriban, pero entregarles las fichas es de mayor garantía, sobre todo si son jóvenes.

Otra forma posible de hacerlo sería, en vez de en forma de pregunta, formularlo como una proposición: “Me gustaría formar equipo de trabajo con...”. Y establecer varias opciones, indicando que elija por orden de preferencia (1.º, 2.º, 3.º,...). En los rechazos se podría formular así: “preferiría que no formara parte de mi equipo de trabajo...”. Y poner tres rayas con tres nombres a los que habría de responder, esta vez por orden de rechazo, 1.º el que más rechazara como compañero.

Existe una gran flexibilidad en la configuración del *test* sociométrico, pero a menudo debe cumplir una condición: que transmita con claridad al alumno qué queremos preguntarle. Así averiguaremos, de forma indirecta, las preferencias, indiferencias y rechazos que existen dentro del pequeño grupo. Una vez lo hayan terminado, debemos ir revisando cada uno para comprobar que ha sido cumplimentado. Su nombre es imprescindible, pero si se ha dejado alguno de los otros nombres sin poner -sean aceptaciones o rechazos- debemos invitar a que se complete, pero no más.

El sociograma



Sería demasiado pretencioso querer estudiar las estructuras sociales a la luz de las atracciones y rechazos que, según hemos averiguado, existen en el seno de cualquier grupo, pero si nos limitamos a pequeños grupos, los resultados pueden valernos y ser de mucha utilidad. El *test* debemos aplicarlo en pequeños grupos familiares, de trabajo o escolares. En todo grupo pequeño o mediano, en los que interese investigar las relaciones existentes entre los individuos de cara a conocer la *estructura del grupo* mismo.

No debemos confundir el *test* sociométrico con el sociograma. El cuestionario que aplicamos es el *test* sociométrico y *la expresión o representación gráfica de los resultados del test es el sociograma*. El *test* sociométrico sirve para construir el sociograma, que va a ser el que nos dé la visión de golpe de la estructura interna de ese grupo.

Debemos de seguir, en el procedimiento de aplicación de esta técnica sociométrica, cuatro pasos:

1. La formulación de las preguntas a los miembros componentes del grupo que vamos a estudiar —esto es propiamente la aplicación del *test* sociométrico—. Se les puede indicar que pongan un solo nombre o varios, estableciendo el orden de la elección en este último caso, para así obtener la información de quiénes son elegidos en primer lugar o quiénes en segundo.
2. Tabular las respuestas. Hay que confeccionar una tabla de doble entrada en la que figure cada individuo con las elecciones y rechazos que haya recibido. En el margen de la izquierda se escriben los nombres (números cuando queramos mantener el anonimato) de los electores. Y arriba, en la fila superior, los elegidos. Por ejemplo, si el número 8 elige al número 7, en la casilla de encuentro de ambos números pondremos una X, de este modo, al terminar de hacerlo, con un simple golpe de vista, nos daremos cuenta de cuáles son las columnas que tienen más equis. En una última fila se anotarán el total de aceptaciones que ha tenido cada uno. Esos serán los más elegidos y, por tanto, los que vamos a situar en el centro del sociograma. Así se construye lo que se llama tabla o matriz sociométrica. Un ejemplo simple de una matriz de aceptaciones en el juego, sería aquella



en la que cada uno de los sujetos ha elegido a dos compañeros, pero sin haberles indicado preferencias entre ellos. En caso de haberlo hecho, ahora pondremos, en vez de una equis, un uno o un dos según hubiera sido elegido en primer lugar o en segundo. Al final de la tabla habría dos totales, el total de las elecciones en primer lugar y en segundo; y, posteriormente, las flechas del sociograma serían continuas para los elegidos en primer lugar y discontinuas para los elegidos en el segundo; y colores distintos, si se pueden utilizar.

3. En tercer lugar, ya con la tabla delante, construiremos el sociograma, para lo cual utilizaremos una hoja. Se puede hacer como queramos, con tal de que esté claro y cualquiera que lo vea lo pueda entender. Cada individuo va indicando por el número que se le haya asignado en el paso anterior. Si se quiere distinguir entre varones y mujeres, podemos poner, a título de ejemplo, a estas en un cuadradito y a los varones en un pequeño círculo. Si es elegido un compañero que ese día se encuentra ausente, también se podría indicar, por poner un caso, escribiendo ese circulito o triángulo con línea discontinua; o incluso coloreando ese triángulo o círculo del ausente. Cualquier cosa con tal de que, en el mismo pie del sociograma, se explique el significado de lo que hayamos usado para distinguir sexos, presencias/ ausencias o cualquier otra cosa. En el centro de la imagen iremos colocando a los que hayan tenido mayor número de elecciones o de rechazos.

Conviene hacer un sociograma para las aceptaciones y otro para los rechazos. Una vez colocada la persona estrella en el centro, vamos situando a los siguientes en distancias relativas, hasta dejar la periferia para los más aislados (sea en rechazo o aceptaciones).

Todo lo demás se deja a la propia iniciativa del investigador, aunque se debe utilizar una flecha que salga del elector al elegido. Si se hacen en un mismo folio elecciones y rechazos, deben distinguirse ambas, poniendo las flechas que indican elecciones, en trazos continuos, y las que indican rechazo, en discontinuos. Si han elegido/rechazado a más de uno, podrían indicar con flechas de colores distintos el orden en que lo han hecho. Al emplear folios distintos para escribir las aceptaciones y los rechazos,



ganamos en claridad. En cambio, si en un mismo folio establecemos las aceptaciones y rechazos, apoyándonos en la diversidad de colores y de tipos de flechas, tendremos toda la información a la vista, aunque más densa. A continuación, ofrecemos un ejemplo de sociograma más simple, sobre la base de los datos de la matriz anterior, pasándolo a comentar brevemente.

4. **Análisis e interpretación del sociograma.** Ya estamos situados delante del sociograma. Vamos a ver qué nos ha salido, cómo es nuestro grupo. Se trata de evaluar el sociograma, descubrir las determinadas configuraciones sociométricas y la constatación de su frecuencia. Analizar un sociograma es describir la red sociométrica, entendida como una serie de complejas interrelaciones que unen entre sí a los diferentes átomos sociales, que están constituidos por las relaciones (atracciones o rechazos) de un individuo con los otros.

Sociograma

Es fácil comprender que este es el momento más importante de nuestro trabajo. El resto de este punto y los siguientes nos van a ayudar a interpretar lo que hemos averiguado en el test y su representación gráfica, del sociograma. De este modo podremos obtener un informe con el que finalizamos el empleo de esta técnica en nuestra investigación, acerca de las relaciones existentes en el grupo.

Las *situaciones más corrientes que se pueden dar en el sociograma* son las siguientes:

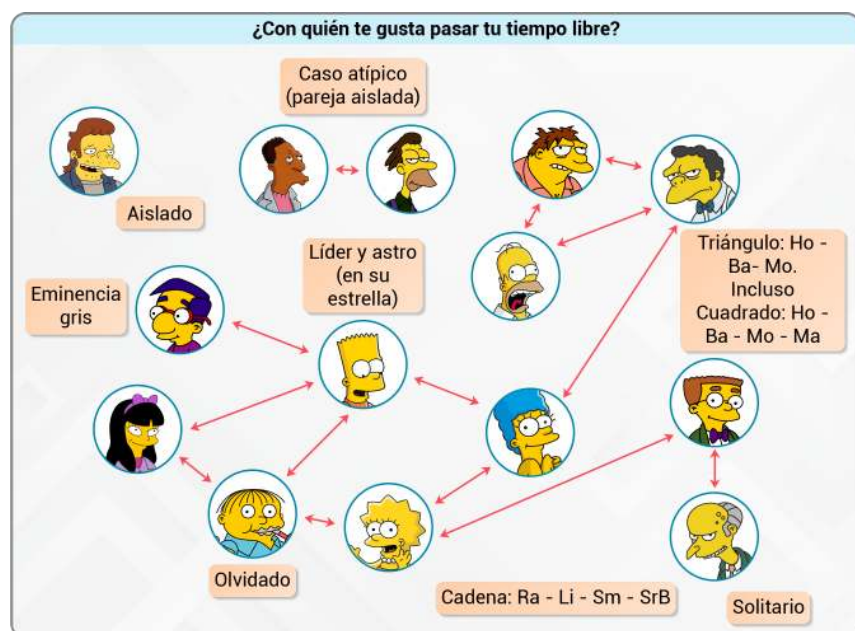
- **Las parejas:** cuando dos encuestados se eligen entre sí.
- **Los triángulos:** cuando la elección mutua se da entre tres.
- **Las estrellas, populares o líderes:** son las personas que obtienen una alta aceptación y bajo o normal rechazo.
- **Entrañables o normales:** son aquellas personas que obtienen una aceptación normal y bajo o normal rechazo.
- **Olvidados, ignorados, desatendidos o aislados:** poseen una aceptación baja y rechazo también bajo o normal.



- **Rechazados, excluidos o marginados:** son aquellos que poseen una aceptación baja o normal, pero que además ostentan un alto estatus de rechazo.
- **La eminencia gris:** una persona aislada que solo posee una relación mutua con el líder.

Figura 6

Sociograma de Los Simpson



Nota. Tomado de *¿Qué le pasa a esta sociedad?* [Ilustración], por [nereagrimaltse](#), 2015, nereagrimaltse, CC BY 2.0.

6.3. Los índices sociométricos

En un sociograma hay tres índices significativos:

1. El **IGA** (índice general de aceptación o popularidad), que se averigua dividiendo el número de elecciones de cada persona por el total de las personas del grupo, menos uno, porque él no se puede elegir a sí mismo.

2. El **ICE** (índice de coherencia o cohesión del grupo), que se obtiene dividiendo el número de flechas recíprocas por el número de flechas restantes del total del grupo.
3. **II** (índice de integración), que aparece dividiendo 1 por el número de alumnos aislados.

Comentar el sociograma

Una vez hecho el trabajo en casa y hechas las reflexiones pertinentes —si el caso lo permite y siempre con permiso de los encuestados— puede ser comentado con las personas indicadas (por ejemplo, si el *test* lo has hecho en un aula de clase y les has dicho a los chicos que solo lo comentarás con el tutor, puedes hacerlo). Algunas sugerencias para este comentario pueden ser: ¿esperaba ese resultado? ¿Qué es lo que no esperaba? ¿Qué explicaciones encuentra a aceptaciones y rechazos reiterados? ¿Podría decir el tutor qué características en común tienen los más elegidos, los más rechazados, los no elegidos ni rechazados?, etc. Y de todo presentaremos un informe, si se ha hecho el *test* a petición de alguien, por ejemplo, del director de un colegio.

6.4. Usos y limitaciones

El uso del *test* sociométrico —cuya aplicación y análisis, como acabamos de ver, es muy simple— es delicado. En primer lugar, hay que motivar a los individuos para que respondan sinceramente a las preguntas. A esta dificultad fundamental hay que añadir el temor de estos sujetos a que sus preferencias y rechazos se hagan públicas por parte del encuestador. Incluso el temor a la verdad, a que descubra su verdadera posición, sobre todo si esta no es muy agradable. Por todo esto, es muy importante el trabajo de preparación, en el que ayudemos a los participantes a disipar malentendidos, pudiendo contar su sincera colaboración.

Una limitación del *test* sociométrico es que las respuestas siempre responderán al momento actual que vive el sujeto. Ese momento actual puede estar afectado por un problema que haya tenido lugar en un momento determinado, lo que afectaría a la fiabilidad de los resultados. Esta fiabilidad



aumentaría en la proporción en que aumente la estabilidad de las interrelaciones grupales, así, cuanto más consolidado está el grupo, menos peligro de estas limitaciones tendremos. La verdad es que el simple hecho de la realización del *test* puede crear una cierta atmósfera perjudicial para el grupo, salvo que lo evitemos con una presentación muy atractiva del trabajo.

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en las actividades que se describen a continuación:



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Analice los contextos sociales en los que se puede utilizar un sociograma y las cuestiones operativas en cuanto a la aplicación del cuestionario y el análisis de resultados. Para ello, le recomiendo la lectura de este artículo:

Martínez, D. D. (2018). Sociometría, una metodología al servicio de la investigación en el aula de Ciencias Sociales. En: AA. VV., *Propuestas multidisciplinares de innovación e intervención educativa*. Universidad Internacional de Valencia.

2. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos:



Autoevaluación 6

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. ¿Qué estudia la sociometría?
 - a. Las relaciones existentes dentro de los grupos.
 - b. Es otra forma de llamar a las entrevistas.
 - c. Es otra forma de llamar a la encuesta.



2. En los grupos existen dos clases de estructuras:

- a. La externa y la interna.
- b. La económica y la social.
- c. La social y psicológica.

3. El test sociométrico es una técnica:

- a. Histórica.
- b. Cuantitativa.
- c. Cualitativa.

4. Los test sociométricos se aplican:

- a. En grandes empresas.
- b. En ciudades.
- c. En pequeños grupos familiares o escolares.

5. ¿Qué es el sociograma?

- a. La expresión o representación gráfica del test.
- b. El cuestionario que aplicamos.
- c. Las fotografías que realizamos.

6. En un sociograma, ¿Qué representan las parejas?

- a. Cuando dos encuestados se eligen entre sí.
- b. Cuando la elección mutua se da entre tres.
- c. Cuando la persona obtiene una alta aceptación.

7. En un sociograma, ¿Qué representan los triángulos?

- a. Cuando dos encuestados se eligen entre sí.
- b. Cuando la elección mutua se da entre tres.
- c. Cuando la persona obtiene una alta aceptación.



8. En un sociograma, ¿qué representan las estrellas?

- a. Cuando dos encuestados se eligen entre sí.
- b. Cuando la elección mutua se da entre tres.
- c. Cuando la persona obtiene una alta aceptación.

9. En un sociograma, ¿Qué representan los normales?

- a. Cuando dos encuestados se eligen entre sí.
- b. Cuando la elección mutua se da entre tres.
- c. Son aquellas personas que tienen una aceptación normal.

10. En un sociograma, ¿a qué se denomina una eminencia gris?

- a. Cuando dos encuestados se eligen entre sí.
- b. Cuando la elección mutua se da entre tres.
- c. Una persona aislada que tiene una relación mutua con el líder.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 8

¡Hemos llegado a la última semana del bimestre! Es momento de reforzar los contenidos abordados y hacer un repaso general como preparación para el examen presencial del primer bimestre. Con el fin de lograr este objetivo, le animo a que realice las siguientes actividades.



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Lea de nuevo todas las unidades del primer bimestre.
2. Realice esquemas de contenido para cada una de ellas.

El esquema de contenido es una estructura firme que nos ayuda a definir la esencia global de un documento. Es una representación



gráfica que permite relacionar cada parte porque establece un orden lógico entre las mismas. El más conocido es el “árbol de contenidos”, que asocia cada parte con un elemento fundamental, del que se van creando ramificaciones.

Nota. Por favor, complete la actividad en un cuaderno de apuntes o documento Word.





Segundo bimestre

Resultado de aprendizaje 2:

Conoce los tipos de investigación cuantitativa y cualitativa.

Particularmente, en este bimestre nos centraremos en el desarrollo de proyectos de investigación social con enfoque cualitativo.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 9

Unidad 7. Entrevistas en profundidad e historias de vida

7.1. La entrevista en profundidad

La entrevista en profundidad es quizá la técnica más importante en el ámbito de la metodología cualitativa, es una forma especial de entrevista, entendiendo esta como la interacción verbal entre dos personas, entrevistador y entrevistado, en la que este último habla libremente sobre el tema que es objeto de estudio, dirigido por el investigador (Olaz, 2008).

Conviene distinguir, ya que suele ser objeto de confusión entre los estudiantes, la entrevista de la encuesta, puesto que cada se corresponde con un enfoque de investigación particular, el cualitativo y el cuantitativo respectivamente.



Investigue lo que es una entrevista y una encuesta, y luego establezca semejanzas y diferencias.



La diferencia principal está en que mientras **la encuesta** se realiza mediante un cuestionario escrito y a un grupo amplio de personas, **la entrevista** no se aplica a poblaciones grandes que sean estadísticamente representativas.

El guion de preguntas en una entrevista no es imprescindible, y sobre todo, no está conformado por preguntas cerradas, sino abiertas. La entrevista suele proporcionar un material más rico y distinto al que proporcionan las encuestas, ya que tienen la potencialidad de captar la dimensión más cualitativa del problema (De Miguel Pascual, 2005).

Luego de esta aclaración, podemos continuar:

La calificación “en profundidad”, nos permite distinguirla de una forma más general de entrevista, la entrevista estandarizada, que produce resultados más superficiales. La entrevista en profundidad se caracteriza por su gran flexibilidad, ya que puede adaptarse a cada entrevistado y su situación concreta.

En la entrevista en profundidad y también en la historia de vida, el entrevistador no suele estar sujeto a un cuestionario exactamente planificado con anterioridad. Este tiene una cierta libertad que se manifiesta en el transcurso de la entrevista para improvisar, variar el ritmo o reorientar la misma, lo cual no ocurre con las entrevistas cerradas o estructuradas.

Las funciones que desarrolla el entrevistador al llevar a cabo una entrevista en profundidad o una historia de vida son propias del investigador. Si una investigación requiere la aplicación de estas técnicas, es recomendable que sean empleadas por los propios investigadores, ya que ellos deben moderar el discurso de la entrevista de forma más o menos directiva, y orientarlo hacia los temas clave en la investigación.

Para cerrar el tema, le recomendamos que revise el video didáctico: [Entrevista en profundidad](#).





Recuerde que la entrevista en profundidad es una entrevista abierta y con ella se pretende profundizar en las motivaciones personalizadas de un caso individual frente a cualquier problema social. Este tipo de entrevista consiste en un diálogo cara a cara, directo y espontáneo, de una cierta concentración e intensidad entre entrevistador y entrevistado (Sánchez y Gómez-Estern, 2014).

¿En qué tipo de investigación plantearía usted la entrevista en profundidad como principal técnica de investigación?

En comparación con otras técnicas, la entrevista en profundidad proporciona ventajas como el hecho de estar cara a cara con el informante, aunque su idoneidad depende de algunos factores como la naturaleza del tema de investigación, o el grado de confianza otorgado al entrevistador.

De forma general, en una investigación cualitativa no se trata de acceder simplemente a lo que los actores hacen, sino de entender el sentido que dan a sus acciones, para lo cual la entrevista es una herramienta importantísima. La importancia que tiene el lenguaje es en este sentido fundamental, y está ligada al hecho de que el lenguaje nunca es neutro, sino que contiene un mundo de sentido a través del cual interpretamos nuestras acciones. El lenguaje moldea la experiencia, visibiliza u oculta determinados aspectos en función de lo que en un contexto cultural se preconfigure como “adecuado”, “normal” o “real”. De este modo, “la técnica de la entrevista abierta se presenta útil para obtener informaciones de carácter pragmático, es decir, de cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales” (Alonso, 1998, p. 72).

También es común utilizar entrevistas *semiestructuradas*, es decir, aquellas en las que, partiendo de un guion, el entrevistador lo modifica y adapta, ampliando o reduciendo contenidos, en función del transcurso real de la conversación. La entrevista cerrada (ajustada a un guion) no se considera entrevista en profundidad. Y la entrevista completamente abierta es más usual en la historia de vida, donde el informante tiene un especial protagonismo en la



investigación. El guion en una entrevista semiestructurada cumple la función de orientar el diálogo hacia los conceptos que conforman la investigación, no para comprobar hipótesis, sino para explorar en detalle el problema que está siendo objeto de estudio.

En cualquier caso, lo importante en relación con el tipo de preguntas que realizamos en una entrevista, es que se formulen en el tiempo correcto y en el contexto de una relación de confianza con el entrevistado.

7.2. El trabajo de campo con entrevistas

Antes de comenzar el trabajo de campo, hemos de haber solucionado dos cuestiones: la muestra y el modo de selección de los informantes.

La muestra

A la hora de seleccionar la muestra objeto de estudio, tanto en el empleo de la entrevista en profundidad como en la historia de vida, hay que olvidarse de la representatividad estadística. Lo que buscamos es la representatividad social de la misma.

¿Cuántas entrevistas hemos de realizar? En el caso de la entrevista en profundidad pueden seleccionarse los entrevistados con antelación. El hecho de que los entrevistados sean un número reducido o extenso depende de las exigencias de la investigación, así como del criterio del investigador.

Lo más general es trabajar con muestras pequeñas. Por otra parte, en el caso de las entrevistas en profundidad, como en las historias de vida, pueden distinguirse entre entrevistas únicas y múltiples. Es decir, también es muy probable volver al entrevistado para realizar la entrevista en más de una sesión.

La selección de los informantes

Las vías para acceder a los informantes son muy variadas y dependen de las posibilidades que ofrezca la investigación, su entorno y objeto de estudio.



La técnica más utilizada es la denominada “snowball” o “bola de nieve”, que consiste en localizar un primer contacto y a través de este ir accediendo a otro y así sucesivamente. Siempre hay alguna manera de hacer el primer contacto. Lo más fácil y cómodo es hacerlo con una persona relacionada con el objeto de estudio, a quien probablemente le resultará sencillo introducirnos en el entorno que queremos estudiar e incluso servir como carta de presentación para nuestra investigación. A esta persona se le denomina “gatekeeper” o “portero”, y se refiere al contacto clave que sirve de mediador para acceder a una comunidad, que nos presenta y nos ayuda a obtener confianza.

Sea cual sea la vía elegida, es imprescindible tener claro los **criterios** que queremos utilizar para la selección de los informantes. Estos suelen ser de rigor (adaptado a las características sociodemográficas de interés para el estudio), estratégicos (en función de nuestras posibilidades de acceso a la población), éticos e incluso pragmáticos, lo que recuerda la posibilidad de una reformulación de la muestra, a medida que avanzamos en el campo.

En un estudio cualitativo, el tamaño de la muestra no es importante, pues el objetivo no es generalizar resultados, sino conocer en profundidad ciertos fenómenos o casos particulares. Sí, son fundamentales los criterios de selección de los participantes, pues es a través de ellos, es como deberemos responder a las preguntas de investigación.



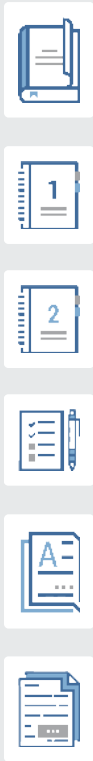
Tabla 7
Tipos de muestras en estudios cualitativos

Tipo de muestra	Rasgo característico
<i>Muestra de participantes voluntarios</i>	Participantes que aceptan y responden activamente a la invitación que se les hace.
<i>Muestra de expertos</i>	Participantes idóneos para los objetivos del estudio, con un perfil profesional particular.
<i>Muestra de casos-tipo</i>	Se escoge para analizar valores, ritos y significados de determinado grupo social.
<i>Muestra por cuotas</i>	Conformada por cuotas en función de ciertas variables demográficas.

Nota. Adaptado de *Muestreo en la investigación cualitativa* (pp. 392-397), por Hernández, Fernández y Baptista, 2014, Editorial McGrall-Hill.

Una vez seleccionados los informantes y contando con su colaboración, estamos preparados para comenzar el trabajo de campo. Tanto en el caso de las entrevistas en profundidad como en las historias de vida, este debe estar organizado previamente. La organización podría realizarse en las siguientes fases:

- A. Preparación de las entrevistas.
 - B. Orden de las mismas.
 - C. Realización: lugar, duración, registro y técnica.
- A. **La preparación:** es de gran utilidad preparar un guion. Esto servirá para no desviarnos del tema central, para mantener un cierto orden e incluso como recurso para los momentos de silencio. Este guion será probablemente retocado después de las primeras entrevistas, pues entonces habrán surgido temas de interés que podríamos no haber contemplado antes. Es importante no pretender ajustar de forma exacta las entrevistas a dicho esquema. No olvidemos que se trata de dejar hablar a los informantes.



El guion, por ejemplo, suele emplearse en las entrevistas en profundidad, casi en mayor medida que las historias de vida, en las cuales suele pesar más la espontaneidad e improvisación.

- B. **El orden:** una vez realizado el esquema previo es conveniente elaborar una cronología para el trabajo de campo, sobre todo de cara al orden de las entrevistas y las fechas. Para estas tareas nos resultará útil la ayuda del intermediario, aunque también podemos hacerlo nosotros mismos. Siempre habremos de tener en cuenta el calendario y los plazos, si existen, de la investigación. Puede ocurrir que se altere el orden inicialmente previsto para las entrevistas, pues en muchos casos los informantes son personas ocupadas. Ello no debe preocuparnos, siempre podremos volver atrás. Algunos investigadores confeccionan criterios para ordenar las entrevistas. La edad de los informantes o la predisposición de los mismos son algunos de ellos. En mi opinión, es mejor dejarlo en función de las circunstancias de la investigación.
- C. **La realización:** en ambos casos, entrevistas en profundidad e historias de vida, hemos de tener en cuenta algunos aspectos importantes como el lugar, la duración, el registro y, sobre todo, aprender a dominar la técnica para obtener el mayor rendimiento posible de la misma.

En cuanto al lugar, las opciones más usuales suelen ser el domicilio, el lugar de trabajo del informante o un lugar público. Su elección depende del investigador, de la predisposición del informante y de las ventajas e inconvenientes que presentan cada uno de ellos. En cualquier caso, deben perseguirse la tranquilidad, la comodidad y la privacidad.

En cuanto a la duración de las entrevistas, es difícil establecerla a priori, ya que dependerá de las disponibilidades de tiempo de los informantes, así como de la cantidad de información que estos puedan proporcionarnos. Por regla general, es conveniente no sobrepasar las dos horas de duración. Si la entrevista se alarga, es preferible celebrarla en dos o más sesiones antes que cansar al entrevistado.

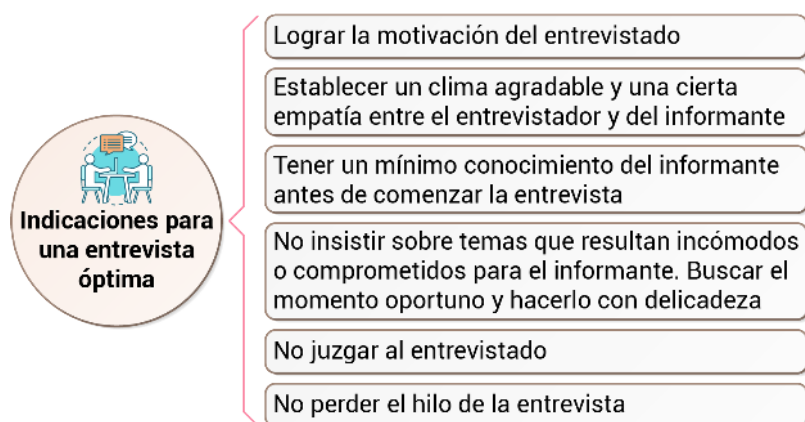


El registro se realiza mediante grabadora de audio o video, nunca mediante notas, pues resulta imposible recoger toda la información a través de ellas, pudiendo incluso perder la literalidad de la entrevista que, a menudo, debe conservarse. No obstante, a veces resulta útil tomar algunas notas, las cuales, después de haber efectuado numerosas entrevistas, pueden servirnos para identificar y recordar al entrevistado. Es importante revisar la grabadora y las baterías o pilas antes de cada entrevista. A veces ocurre que aun habiendo dado por finalizada la entrevista y apagado la grabadora, de manera informal, el entrevistado continúa hablando. El hecho de que no quede grabado, no quiere decir que no deba ser utilizado sino todo lo contrario. En ocasiones son declaraciones valiosas. En estos casos, el tomar notas puede resolver el problema. Si no lo hacemos en ese momento, es conveniente hacerlo inmediatamente después de la entrevista.

Tanto en la aplicación de una entrevista en profundidad como en la realización de una historia de vida, la conducta del entrevistador es un elemento clave de éxito. A continuación, se exponen algunas indicaciones para conseguir una entrevista óptima.

Figura 7

Recomendaciones para una entrevista



Nota. Verdú, A., 2023.

Ahora viene la fase posterior al trabajo de campo....



La transcripción es una tarea ardua y pesada que nos llevará al menos cuatro veces el tiempo de lo grabado. Debe cumplir dos requisitos: claridad y literalidad. No podemos olvidar que lo que resulte de ella va a ser nuestra herramienta más importante de trabajo. En la transcripción deben recogerse las risas, pausas, dudas y entonación del entrevistado. Sea cual sea la forma en que optemos presentar posteriormente la historia de vida o la entrevista en profundidad, hemos de intentar conservar el relato original.

El análisis inicia la fase final de la investigación y depende de los objetivos de la misma, así como de los criterios del investigador. Tanto en el análisis de entrevistas en profundidad como de historias de vida, lo aconsejable para un correcto análisis cualitativo es elaborar un **modelo analítico específico** para la investigación que nos permita elaborar una teoría general sobre el fenómeno estudiado.

Las categorías de análisis en un estudio cualitativo nos permiten codificar la información que surge de las entrevistas y agruparla en función de su relevancia. Todo este proceso requiere un esfuerzo de interpretación importante, incluso cuando se emplee algún programa de análisis cualitativo. Existen programas informáticos de análisis cualitativo que pueden utilizarse a tal efecto cuando trabajamos con historias de vida o entrevistas en profundidad. Uno de estos programas informáticos para el análisis cualitativo es el ATLAS.Ti.

La presentación de las historias de vida está en función del criterio del investigador. Algunos presentan la historia de vida tal cual ha sido relatada por el informante sin realizar análisis alguno. No obstante, la práctica habitual en las publicaciones sociológicas es incluir los testimonios literales (o extractos de los mismos), con objeto de ilustrar los elementos comunes a todos los relatos, así como las particularidades de cada uno de ellos.

En todo caso, el análisis de los datos en un estudio cualitativo tiene unas particularidades que deben ser entendidas. Hernández, Fernández y Baptista (2014), relacionan sus características con cuatro hechos fundamentales: 1) en la investigación cualitativa la estructuración de datos depende de la creación



de categorías (más o menos abstractas o empíricas) por parte del investigador, 2) la interpretación es un ejercicio indispensable en el proceso de obtención de resultados, 3) los datos solo se comprenden en profundidad en relación con su contexto, y 4) el proceso investigativo es recursivo y flexible.

No olvide que...



Las entrevistas en profundidad, por su parte, pueden presentarse en forma de resultados fruto de un análisis previo o, como en el caso de las historias de vida, incluyendo extractos de las mismas en el lugar adecuado.

7.3. La historia de vida

Antes de iniciar el tema, observe el video sobre la entrevista biográfica: [Entrevista historia de vida](#).

Luego de observar, determine:

- ¿Sobre qué aspectos se conversa en la entrevista sobre la historia de vida?
- ¿Cuál es la secuencia seguida para el desarrollo de la entrevista?
- Desde su perspectiva, ¿cuáles son las fortalezas y limitaciones de la entrevista historia de vida?

La historia de vida es un tipo de investigación que se corresponde con los métodos biográficos-narrativos, a través de los cuales se “describen, analizan e interpretan los hechos de la vida de una persona, para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo» (Mallimaci y Giménez, 2014, p.175). Su origen puramente sociológico podemos encontrarlo en la conocida obra *The Polish peasant in Europe and America*, de los polacos Thomas y Znaniecky (1918).

El insumo principal de la historia de vida es el testimonio, es decir: relatos y entrevistas biográficas, experiencias autobiográficas, narraciones sobre momentos particulares o periodos en la vida, siempre en relación con un contexto socio-histórico (Vieytes, 2009, p. 60). Esta técnica se escoge



especialmente cuando se estudian colectivos cuyas voces no fueron tan escuchadas por la investigación convencional, personas marginadas, o con temas en los que tiene una importancia fundamental la dimensión subjetiva.

Conviene saber que el modo narrativo establece una forma de conocimiento científico diferente al modo paradigmático. El modo narrativo, donde se sitúan las historias de vida, se centra en la experiencia de las personas “mediante una secuencia de tiempos y lugares, donde los relatos biográficos-narrativos son los medios privilegiados de conocimiento e investigación” (Moriña, 2017, p. 13), mientras que el paradigmático representa un modo coherente con la tradición lógico-científica.

De forma general, para Moriña las cuatro señas de identidad de la investigación biográfico-narrativa son las siguientes: 1) el hecho de dar voz a colectivos oprimidos o vulnerables, tradicionalmente silenciados, 2) el énfasis en lo subjetivo, 3) el papel activo del sujeto estudiado, y 4) su enfoque emancipador.

En una historia de vida, la entrevista biográfica se suele complementar con datos documentales, históricos, los que provienen de la observación participante, etc., aunque la voz que debe prevalecer debe ser la de la persona que narra. Además, también se pueden emplear otras técnicas no orales, como el autoinforme, el biograma o la fotografía.

Siguiendo a Moriña, es posible ofrecer una clasificación bastante completa de las historias de vida en función de cuatro condiciones (2017, pp. 28-32):

1. El número de historias de vida realizadas en la investigación (relato único o múltiples).
2. La profundidad en la recogida de datos, por lo que podríamos diferenciar las micro-historias de vida de las historias de vida en profundidad).
3. Su alcance (completa, temática o editada), y
4. En función de quién habla (narrador en primera persona o narrador en tercera persona).



Además, son otras muchas las cuestiones importantes que hay que saber sobre las historias de vida, como los requisitos en torno a la selección de la muestra, el carácter horizontal que debe adoptar la relación entre investigador e investigado, aspectos en torno a la transcripción, terminología y estructura del informe, entre otros. Asimismo, se ha de recordar que las historias de vida deben cumplir unos criterios éticos estrictos con respecto a los participantes, quienes generalmente deberán firmar un formulario de consentimiento informado.

En relación con estas cuestiones, es importante tener en cuenta lo siguiente:

- **Número de la muestra:** en una historia de vida, se aconseja decidir el número basándose en el *principio de saturación*, es decir, comparando las narrativas de las diferentes historias y parando cuando el nuevo relato ya no aporte elementos de análisis nuevos. También recomiendo seleccionar a los participantes a partir de un muestreo teórico y haciendo uso de la “bola de nieve” (contactando a nuevos informantes a través de un participante).
- **Consentimiento informado:** la dimensión ética de la investigación es especialmente importante en las historias de vida, debido a la sensibilidad de la información que vamos a recibir. Es por ello que es necesario utilizar un documento de consentimiento informado firmado por ambas partes, en el que demos detalles de los fines de la investigación y nos comprometemos a guardar la confidencialidad de los datos. El participante podrá abandonar el estudio en cualquier momento que lo desee.
- **La dialéctica de lo relacional:** sobre esta cuestión, la historia de vida difiere de la entrevista en la que existe una mayor distancia entre entrevistador y entrevistado. Aquí ambos deben interactuar en una relación de igualdad y confianza.
- **La transcripción:** existe un dilema en torno a si se deben transcribir los textos literales o se deben editar para hacerlos más comprensibles, en ocasiones, corrigiendo incluso errores de expresión.
- **La terminología:** también el término para hablar del sujeto de la investigación suele variar en este tipo de estudios, donde este adquiere un protagonismo fundamental y es su propia perspectiva la que prevalece.



Ya conocemos las pautas de una entrevista en profundidad. En el caso de las historias de vida, estas deberán ser abiertas (no dirigidas estrictamente por un guion) y respetar un orden cronológico. Otras técnicas empleadas en el marco de una investigación biográfica o historia de vida, son (Moriña, 2017):

- **Entrevistas a otros informantes** (diferentes de los protagonistas): ofrecen otra mirada de la historia estudiada. En este caso, lo más común es dirigirlas a expertos y que sea semiestructurada. Existen algunos modelos diferentes, en función de que sea aplicada en el marco de una institución o a un familiar.
- **El autoinforme:** en lugar de utilizar la conversación, esta técnica aprovecha las ventajas de la autorreflexión y redacción a solas de los testimonios por parte del participante, que podrá dedicarle el tiempo que estime oportuno.
- **Un día en la vida de...:** es una de las técnicas de formato novedoso que puede hacer uso de recursos tecnológicos. Trata de retratar lo que ocurre en un día en la vida de una persona, lo que puede hacerse a través del testimonio directo, de grabaciones audiovisuales o fotografía.
- **La línea de vida:** es una técnica visual que hace uso en mayor medida de símbolos y palabras clave que de la comunicación. Se usa especialmente para confirmar y completar una historia de vida.
- **La fotografía:** como la técnica anterior, suele usarse de forma complementaria. Aunque conocemos el potencial de la imagen, su uso en este tipo de investigación todavía está poco estudiado. Si elige utilizarla, deberá cuidar el objetivo de enriquecer la información sin desvirtuar la voz de los participantes.

Recuerde que a veces la historia de vida se acompaña de los denominados documentos personales, que contribuyen a ilustrar y enriquecer los contenidos de la misma. Son documentos personales las cartas, diarios, fotografías, relatos de otras personas, e incluso las composiciones literarias o canciones. Thomas y Znaniecky utilizaron la correspondencia mantenida entre el protagonista de su obra y su familia a modo de documentos personales para analizar las relaciones entre la estructura social y el carácter individual.



Justificación de la elección de la historia de vida como técnica de investigación: ventajas e inconvenientes

Hasta aquí usted ya tiene las bases teóricas sobre la entrevista de la historia de vida, es muy importante ir reflexionando sobre las ventajas e inconvenientes que le puede encontrar a esta técnica.

Recordemos lo siguiente en cuanto a la **elección del método**:

La elección del método y de las técnicas de investigación a emplear en cualquier investigación depende de los objetivos y las necesidades de la misma. Esta es la mejor justificación. Lo que perseguimos con el empleo de una técnica u otra es que esta se adapte al objeto de la investigación. Para ello hemos de tener muy claro antes de comenzar la investigación si a través de la técnica elegida, podemos conseguir los resultados perseguidos.

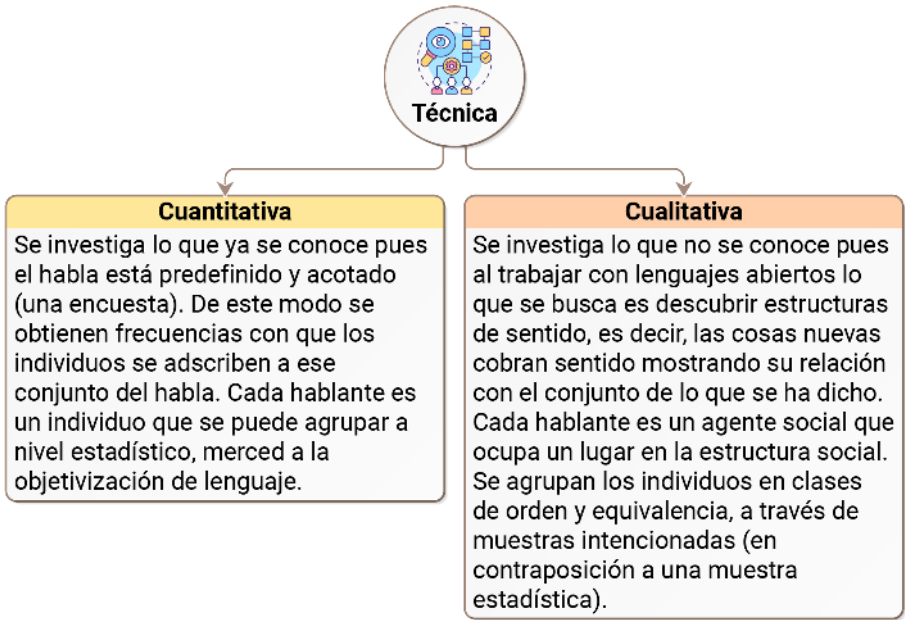
En algunos casos resultará más conveniente el empleo de técnicas cuantitativas, mientras que en otros será preferible el uso de técnicas cualitativas. En otros, incluso puede plantearse el empleo conjunto y complementario de ambos tipos de técnicas, con lo que, sin duda, se lograrán unos resultados más ricos. A grandes rasgos, puede decirse que, cuando se trata, no solo de medir actitudes, opiniones, rasgos sociológicos o comportamientos (para lo cual son más idóneas las técnicas cuantitativas como la encuesta), sino que se pretende ir más allá e investigar las relaciones de los informantes con su entorno y las construcciones que estos se hacen de la realidad u obtener datos sobre un tema concreto, es apropiado el empleo de técnicas cualitativas como la entrevista en profundidad. Si además se pretende conocer las trayectorias vitales de los entrevistados, resulta ideal el empleo de la historia de vida.

Es importante comprender que ambas perspectivas, la cuantitativa y la cualitativa, pueden llegar a ser complementarias y no opuestas, y lo que es más, no podemos caer en el error de fundamentar el uso de una u otra basándonos en la supremacía de una sobre otra. No obstante, no podemos ignorar que cada una de ellas tiene ventajas e inconvenientes.



En la siguiente figura se pueden observar las diferencias entre técnicas cuantitativas y cualitativas:

Figura 8
Diferencias entre técnicas cuantitativas y cualitativa



Nota. Verdú, A., 2023.

Ventajas e inconvenientes de la historia de vida

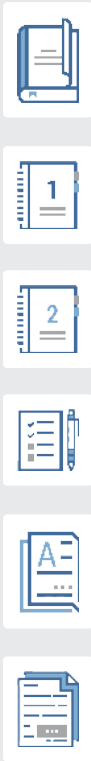
El empleo de la entrevista en profundidad y, en muchos casos, de la historia de vida, comporta las siguientes ventajas e inconvenientes con respecto a otras técnicas de tipo cuantitativo:

Tabla 8
Ventajas e inconvenientes de las historias de vida

Historia de vida	
Ventajas	Inconvenientes
Recoge los testimonios directos de los entrevistados.	Su uso incorrecto y poco riguroso le hace perder calidad científica y caer en la subjetividad.
Permite captar el proceso objeto de estudio como una realidad cambiante.	El trabajo de campo es largo.
Recoge la visión personal y subjetiva de los informantes sobre el fenómeno objeto de estudio y sus relaciones con este.	Las transcripciones son pesadas.
Puede utilizarse como fuente de tipo histórico.	Es necesario contar con la colaboración sin reservas de los informantes.
En el caso de la historia de vida permite además obtener la trayectoria vital o experiencia biográfica del entrevistado de forma exhaustiva.	El criterio personal del investigador tiene mucho peso (puede ser una ventaja).
Muestra universos particulares que conectan con la realidad más amplia de un universo general.	Se corre el riesgo de que el investigador se involucre demasiado distorsionando los resultados del análisis.
Con su empleo se obtiene un nivel de profundidad y detalle difícil de conseguir con otras técnicas.	

Nota. Adaptado de *Historias de vida* (pp. 416-417), por Autor, 2014, Editorial McGraw-Hill.

Para finalizar, le invitamos a que refuerce el tema observando el video: [Entrevista historia de vida](#), que sintetiza algunos conceptos clave de la entrevista e historias de vida, sus beneficios, características, las fortalezas con las que el investigador debe contar, técnicas, tipos, entre otros aspectos.



El uso de la historia de vida y aplicaciones

En muchos casos, la historia de vida ha sido empleada para el estudio de entornos escolares que bien pueden ser objeto del pedagogo. Aunque sus aplicaciones van mucho más allá, pudiendo encontrar investigaciones sobre los temas más diversos.

Otros estudios son de emigrantes, alcohólicos, delincuentes, drogadictos o prostitutas que han sido objeto de estudio a través de las historias de vida. También se han estudiado algunos grupos sociales como la tercera edad, la juventud o las mujeres. Igualmente, han sido objeto de estudios colectivos o personas que han vivido acontecimientos dramáticos como la guerra o entornos sociolaborales concretos como el mundo rural. He aquí algunas de las publicaciones al respecto:

1. Sobre la emigración

- **Marsal, J: Hacer la América. Biografía de un emigrante en la Argentina.** A través de la biografía de J.S. se estudian los problemas derivados de la emigración, tales como la soledad, el desarraigo y estrategias de supervivencia, así como la experiencia del retorno.
- **Thomas y Znaniecky: The Polish peasant in Europe and America.** Es la historia de Wladek, un campesino polaco que emigra a Estados Unidos. A través de su biografía y de una serie de documentos tales como correspondencia entre los miembros de distintas familias emigrantes, se estudia la experiencia de la emigración y las relaciones familiares, así como las pautas culturales de un grupo social concreto.
- **Lewis, O: Antropología de la pobreza.** Estudio de la familia mexicana a través de la observación y los relatos de cinco familias emigradas a Ciudad de México.

2. Sobre entornos marginales



Además de las publicaciones de la Escuela de Chicago, destacan:

- **Negré, P: La prostitución popular: relatos de vida. Estudio sociológico biográfico.** Se trata de la recopilación de historias de vida paralelas recogidas entre las prostitutas del barrio chino de Barcelona. Se analizan los recorridos vitales de estas, así como los problemas relacionados con el ejercicio de la prostitución.
- **Romaní, O: A tumba abierta, autobiografía de un grifota.** Presenta el mundo de las drogas a través de la historia de vida de “El Botas” escrita por él mismo.

3. Sobre entornos sociolaborales concretos

- **Gutiérrez, A: Se necesita muchacha.** Recoge las historias de 24 empleadas de hogar en Perú y estudia la problemática de este colectivo desde una clara posición sindical de denuncia.
- **Jiménez Núñez: Biografía de un campesino andaluz.** Recoge la historia de vida de A.B.M., un campesino de Villamanrique de la Condesa.
- **Lewis, O: Pedro Martínez. Un campesino mexicano y su familia.** Presenta la vida de un campesino y determinados acontecimientos relacionados con ella como la revolución, la pobreza y la vida rural.
- **Lewis, O: Los hijos de Sánchez.** A través de los relatos cruzados de los miembros de la familia Sánchez, una familia pobre de un barrio pobre de Ciudad de México, refleja los rasgos característicos de la cultura de la pobreza y la clase baja urbana mexicana.

Se sugiere que recurra al menos a tres de los autores citados para que amplíe su conocimiento en cuanto a entrevista en historias de vida.

¿Qué le parece el tema estudiado? Interesante, ¿verdad? Ahora, le invito a desarrollar las siguientes actividades que le ayudarán en el desarrollo de su aprendizaje.





Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Revise las cuatro características de la historia de vida según Morña y conteste las siguientes preguntas:
 - a. Dar voz a colectivos oprimidos o vulnerables: *¿Sobre qué colectivos es necesario todavía en Ecuador realizar investigaciones desde el enfoque de la investigación como forma de dar voz?*
 - b. Énfasis en lo subjetivo: *¿Por qué piensa que es conveniente acceder a datos de colectivos oprimidos o invisibilizados a través de la subjetividad?*
 - c. Papel activo del sujeto estudiado: *¿Qué implicaciones tiene democratizar el proceso de investigación en relación con la producción de conocimiento?*
 - d. Enfoque emancipador: *¿En qué se basa el potencial proactivo y transformador de este método?*

Nota. Por favor, complete la actividad en un cuaderno de apuntes o documento Word.

2. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos:



Autoevaluación 7

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. ¿Qué nos permite la entrevista en profundidad?
 - a. Generalizar los resultados obtenidos a otros contextos.
 - b. Acceder al sentido que dan las personas a sus acciones.
 - c. Trabajar con muestras grandes.



2. ¿Qué criterio rige principalmente en la selección de la muestra cuando aplicamos entrevistas?
- a. Estadístico.
 - b. De representativa social.
 - c. La bola de nieve.
3. Para tener éxito en el trabajo de campo, cuando necesitamos realizar entrevistas, buscamos a una persona clave que nos introduzca en el terreno y medie entre nosotros y los posibles participantes. ¿Cómo llamamos a esta persona?
- a. *Gatekeeper* o portero.
 - b. Mediador.
 - c. Entrevistas múltiples.
4. ¿Cuál sería un consejo útil para la realización de una entrevista en profundidad?
- a. Ceñirse al guion.
 - b. No presionar al entrevistado si le incomoda un tema.
 - c. No saber nada del informante en el momento de iniciar la entrevista.
5. ¿Qué afirmación es cierta con respecto a la transcripción de las entrevistas?
- a. No es necesario anotar los datos no verbales, como risas o pausas.
 - b. Debemos corregir los fallos de la expresión oral cuando la adaptamos al informe escrito.
 - c. Debemos transcribir el discurso literal del informante.
6. ¿Cuál es un proceso fundamental en el análisis de los datos producidos por la entrevista en profundidad?
- a. La tabulación de las respuestas.



- b. La interpretación.
- c. La cuantificación de las respuestas.

7. La historia de vida es un método:

- a. Lógico-racional.
- b. Silenciado por las ciencias sociales.
- c. Biográfico-narrativo.

8. La entrevista biográfica suele complementarse con datos documentales en el marco de la historia de vida. Identifique una técnica no oral que pueda tener esta finalidad:

- a. La encuesta.
- b. La fotografía.
- c. El grupo de discusión.

9. ¿Cómo garantizamos la ética en la historia de vida?

- a. Aplicando el principio de saturación.
- b. Respetando la literalidad en la transcripción.
- c. Elaborando por escrito el consentimiento informado.

10. ¿Cuál es una ventaja de la historia de vida?

- a. El trabajo de campo es corto.
- b. Se logra una gran calidad científica, incluso con investigadores inexpertos.
- c. Puede utilizarse como fuente de tipo histórico.

[Ir al solucionario](#)





Unidad 8. El grupo de discusión

8.1. Características y utilidad del grupo de discusión

Iniciemos contestando las siguientes interrogantes: ¿Qué es un grupo de discusión? ¿Por qué utilizar el grupo de discusión? ¿Cuáles son las principales características del grupo de discusión? ¿Cómo nos ayuda esta técnica en el estudio de la comunicación?

Antes de intentar dar respuesta a estas preguntas, recordemos de nuevo la diferencia entre el enfoque cualitativo y cuantitativo en la investigación social.

El análisis de la realidad social lo podemos efectuar a través de dos tipos de técnicas: *cualitativas* o *cuantitativas*. En realidad, esa es una distinción demasiado simple. Ambas se complementan, ya que es el objeto de estudio, es el que hace que una técnica sea más adecuada que otra para estudiarlo. Cada investigador elegirá una técnica y unos métodos dependiendo de las siguientes razones, por orden de importancia:

Relacionadas con el propio tema de la investigación: Según se adecúe cada técnica al objeto de estudio.

- **Organizativas:** según el presupuesto y la disponibilidad de recursos para la investigación.
- **Institucionales:** según la facilidad o dificultad de la empresa y el tema tratado.

Los estudios sociológicos que se hacen públicos en los diarios de prensa, radio o televisión dan cuenta de los resultados de encuestas o censos, es decir, investigaciones basadas en *técnicas cuantitativas*. De este modo se



asignan números a observaciones cualitativas, se producen datos al contar las cosas, y el lenguaje se hace *objetivo* para poder construir índices, escalas o aplicar estadísticas.

Pero no son las únicas fuentes de las que nos servimos los investigadores en ciencias sociales para investigar nuestro entorno social. En este capítulo vamos a estudiar la que es quizás la forma más potente de estudiar aspectos cualitativos de la vida social. Hablamos del grupo de discusión.

El grupo de discusión es una de las técnicas más empleadas en contextos urbanos, donde se presenta una mayor dificultad para observar directamente la conducta. Con esta técnica es posible obtener una buena información cualitativa cuya fuente es el habla, el discurso, como en la entrevista o en la historia de vida. A menudo el concepto de grupo de discusión se utiliza como sinónimo de grupo focal (*focus group*). En todos los casos, el objetivo es que se produzca una conversación lo más espontánea posible entre los participantes.

Las ventajas de esta técnica son considerables. Además de producir información valiosa sobre las *representaciones sociales dominantes* en el contexto del grupo estudiado, permite confrontar puntos de vista y también triangular información. Es muy útil en los estudios exploratorios.

No obstante, esta técnica exige una buena preparación en cuestiones tales como: a) el grupo seleccionado, que normalmente no debe ser ni demasiado homogéneo ni demasiado heterogéneo, b) el lugar donde se realice, siendo más apropiado que no se realice dentro de la institución en la que estamos investigando, y c) la moderación del mismo, que deberá hacerse manteniendo un equilibrio entre la empatía y la omisión de juicios de valor.

La **selección de participantes** para el grupo focal se rige por un criterio de representatividad con respecto a la estructura social, es decir, dependerá de las variables sociodemográficas con las que trabajamos y de su capacidad de representación de determinados tipos sociales. Se recomienda que su tamaño



sea entre 6 y 12 personas. La experiencia del investigador determinará el número de componentes, que siempre deberá estar subordinado a la necesidad de confrontar los distintos discursos (Martín Criado, 1997).

Estos discursos circulan en el ámbito grupal, en el que se refleja la propia estructura jerárquica de la sociedad, las contradicciones que la atraviesan y los valores que la componen. Su diversidad se organiza en torno a las contradicciones sociales. Se trata de un universo discursivo organizado, que solo cobra sentido en sus relaciones contradictorias con los restantes discursos. Cuando el investigador organiza un grupo de discusión pretende hacer que colisionen determinados discursos, para luego poder analizar a distintos niveles la información resultante de este proceso (Callejo Gallego, 2001).

El grupo de discusión, como grupo simulado y manipulable, consiste en reunir a un grupo determinado de personas que discutirán sobre un tema. El investigador, mediante el análisis, profundizará en las ideologías que se han estructurado en el discurso motivado por el tema propuesto (Callejo Gallego, 2002).

En relación con la selección de informantes habrá que tener en cuenta lo siguiente: esta técnica opera con una “muestra” que responde a criterios de **estructura social** (no criterios estadísticos), porque la finalidad que persigue la investigación es tener representada en los grupos de discusión determinadas relaciones sociales. En el proceso de selección de los miembros se utilizarán, por un lado, variables sociodemográficas (sexo o edad) y, por otro lado, los atributos de los tipos sociales (pertenencia a un grupo religioso o un movimiento ecologista) dependiendo de los objetivos del estudio. La norma que se aconseja seguir es que todos los grupos han de combinar un mínimo de características **heterogéneas** que aseguren la diferencia en el habla y **homogéneas** que faciliten la comunicación. ¿Por qué ocurre así? Nos interesan discursos distintos para confrontarlos, de ahí la heterogeneidad de los participantes, pero al mismo tiempo debemos tender a reunir personas que puedan identificarse con una problemática común (homogeneidad), ya que si buscamos posiciones antagónicas nos arriesgamos a que no sea posible el



diálogo entre los participantes, especialmente, si entre ellos hay diferencias de poder. Es lo que ocurre cuando, por ejemplo, en un mismo grupo juntamos a un patrón con un obrero; hay muchas posibilidades de que el segundo prefiera quedarse callado. Sí, es buena idea, por ejemplo, mezclar en un mismo grupo a desempleados de corta y larga duración para ver cómo difieren en sus discursos. Es conveniente eliminar combinaciones de relaciones excluyentes, pues la presencia de unos inhibiría el discurso del otro (como patrón/obrero o padre/hijo) (Alonso, 1996).

En resumen, la selección es importante porque cualquier error en este momento producirá “ruido” (que dificultará el análisis), o discursos que se anulan mutuamente. La selección de informantes forma parte del proceso de diseño de la investigación, y una vez hayamos concluido este pasamos al trabajo de campo.

Recuerde que el grupo de discusión, como técnica de investigación cualitativa, se caracteriza por ser una técnica que recoge una serie de *discursos sociales*, que más tarde el investigador se encargará de ordenar y analizar convenientemente. Es necesario recalcar la idea de que, desde el punto de vista sociológico, es útil pensar en términos de discursos sociales que son *encarnados* a nivel individual, pero que expresan posiciones de grupo que reflejan la propia estructura de la sociedad. Se producen discursos en la interacción social entre los sujetos, pero nos interesa analizarlos siempre a un nivel grupal, social, no individual (Ibáñez, 1986).

Parece fácil llevar a cabo un grupo de discusión. Pero este posee unas peculiaridades concretas que lo alejan de las charlas o debates entre compañeros ¿Cuál es el problema? Simplemente, se trata de la complejidad que supone analizar un material muy denso, que puede ser descompuesto en varios niveles, y que hunde sus raíces en los primeros grupos terapéuticos, donde las relaciones personales y las necesidades individuales tienden a confundirse con los discursos grupales propiamente dichos. Es esta complejidad inherente al grupo de discusión, la que hace que la técnica del grupo de discusión se aprenda como un oficio a través de la necesaria experiencia.



No obstante, y a pesar de la dificultad para hacer llegar la técnica, transmitiremos algunos aspectos que han de ser observados por el investigador. El primer paso para llevar a cabo un grupo de discusión es que el investigador se haga una pregunta inicial de lo que desea estudiar. A partir de esa pregunta ordenará posteriormente lo que escuche de las intervenciones de los hablantes en el grupo. Esto no implica la formulación de una hipótesis rígida, pero si el estudio es de carácter exploratorio, sí es posible elaborar ideas sobre los aspectos referentes a la hora de investigar (Murillo de la Vega y Mena Martínez, 2006).

En segundo lugar, mencionamos la importancia de seleccionar correctamente a los **participantes**, a partir de criterios de homogeneidad y heterogeneidad y cumpliendo la condición de conocerse antes de la realización de la reunión, ya que en ese caso encontraríamos liderazgos ya establecidos, y no sería posible la confrontación libre de discursos.

Junto con este criterio, mencionamos también la importancia de buscar un **lugar neutral** y cómodo para garantizar la participación. Se suelen llevar a cabo grupos de discusión en salas de las empresas de investigación, ya que no aportan ninguna “marca” social. Para que un grupo se desenvuelva con normalidad hay que convocarlos en espacios neutrales, pues la existencia de cualquier marca identificativa distorsiona los discursos. Es lo que se denomina también “estrategia de asentamiento”. La distribución del espacio también suele ser algo que hay que considerar. En primer lugar, es recomendable asignar asiento a los intervinientes para evitar los típicos titubeos ante la silla, así como la formación de bloques antagónicos. En segundo lugar, la existencia misma de una mesa posee un valor significativo, pues potencia el grupo de trabajo. En tercer lugar, es aconsejable utilizar una mesa redonda, pues la circunferencia es la forma arquetípica del grupo, así se facilita la comunicación del grupo hacia el centro. En cuarto lugar, las sillas han de ser confortables y móviles.



Y como aspecto central para realizar con éxito un grupo de discusión, también tenemos en cuenta la **moderación**. El moderador es quien asegura el equilibrio en la participación de los informantes, orienta los temas y toma nota de las observaciones, motivo por el cual se recomienda que sean al menos dos los investigadores involucrados.

En algunos grupos se puede usar material estimulador, como dibujos, fotografías, recortes de periódico, entre otros, para romper “el hielo”, introducir un tema, incentivar una discusión o proveer puntos de comparación y que los participantes expongan su perspectiva (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Otra alternativa para complementar la discusión en los grupos son los ejercicios escritos adicionales.

Normalmente, el tiempo de duración oscila entre los 60 y 120 minutos. Acaba cuando el moderador considera que los temas han sido tratados suficientemente. Hay que tener en cuenta que, al no ser un grupo preexistente, la actividad del mismo empieza y acaba con la propia técnica, esto es, cuando así lo decide el investigador y se lo comunica a los participantes en el grupo.

Detallamos a continuación los pasos que se deberán seguir para emplear adecuadamente esta técnica, en la infografía titulada “Pasos a seguir en un grupo de discusión”.

[Pasos a seguir en un grupo de discusión](#)

Para una mayor comprensión del tema le invito a revisar el [anexo 1. Un caso práctico](#).

8.2. El análisis del discurso

Inicie escribiendo algunas impresiones previas sobre el análisis del discurso, ¿es fácil o complicado, por qué? En la investigación de pregrado, ¿Cuáles son las estrategias que empleó para la construcción del análisis del discurso?

Luego de responder estas interrogantes, se puede afirmar que....



En manos del investigador queda la que es la fase más complicada en la realización de un grupo de discusión: el análisis e interpretación de los discursos.

Mediante la ejecución del grupo de discusión como técnica de investigación social vamos a obtener una serie de conocimientos derivados de las propias características del discurso colectivo. Ese discurso se beneficia de la ventaja de ser un discurso abierto donde el sujeto dispone de sus propios “repertorios de estilo”. Hay que tener presente que la conversación es una totalidad en la que sus participantes no son pequeños fragmentos individuales, es decir, sus interlocutores grupales son y actúan como parte de un proceso: al conversar cambian al igual que cambia el sistema en que se conversa.

Algunas pistas para orientar el análisis.

¿Qué conocimientos obtenemos con esta técnica? A través del estudio del discurso encontramos opiniones comunes que son lugares de **identificación colectiva**. En la conversación, cada hablante acuerda su habla con el hablar de los otros, de ese modo cada interlocutor resaltará en su habla *lo común* con el habla de los demás. Por eso nos interesa que los distintos discursos se enfrenten, para construir ese entramado de expresión que es reflejo del entramado social y que nos encargaremos de analizar. Por otra parte, el grupo de discusión no es un elemento estático. No es un documento escrito que permanece invariable y en el que la variable temporal en la producción del propio documento no es la más relevante. Precisamente, al contrario, el grupo de discusión atraviesa en su producción por distintas fases o momentos, en los que las aportaciones de los participantes en términos discursivos también varían. En el análisis del discurso recogido con una técnica de este tipo resulta en ocasiones tan interesante *lo que se dice, cómo cuándo se dice, y en relación con qué contexto lingüístico y social* (Colectivo IOÉ, 2010).



Para analizar e interpretar los resultados obtenidos en el grupo de discusión, debemos tener presente que no se trata de un proceso de búsqueda de una verdad determinada, sino todo lo contrario. El investigador escucha las respuestas y preguntas surgidas en el discurso y de ese modo encuentra discursos que debe interpretar.

¿Cómo se interpreta? Mediante la escucha de la realidad se capta el **sentido oculto**. Se identifica el sentido de lo que se dice.

¿Cómo analiza la escucha? El análisis aporta un orden lógico a las partes que aparentemente están desconectadas, pone en relación palabras, discursos y actitudes. *Es la operación básica, pues la interpretación es un momento del proceso de análisis.*

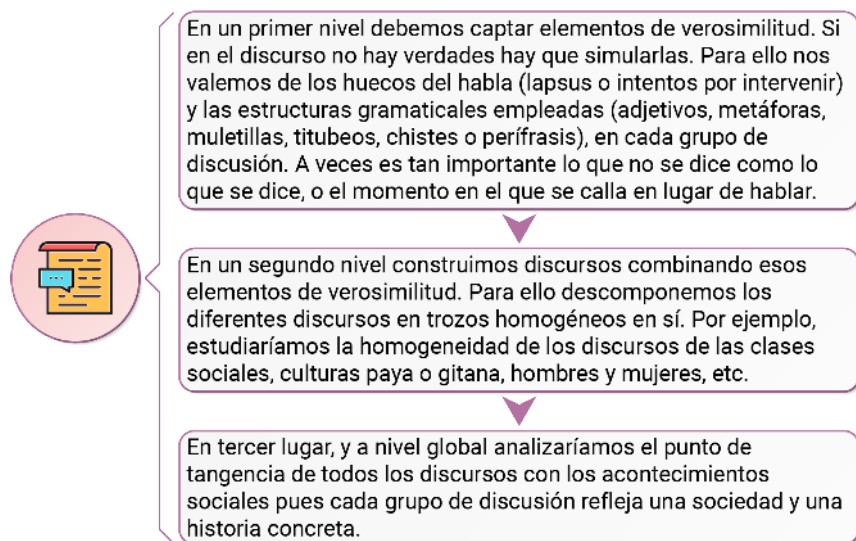
Lo primero que debemos hacer es **interpretar** el discurso del grupo mediante las intervenciones de los hablantes. Hay que captar el deseo del grupo, tanto lo que se haya expresado de forma manifiesta como de forma latente. Así se extraerá la información que necesitamos. La interpretación exige una lectura atenta, centrada en los distintos niveles de expresión, y dispuesta a descubrir siempre los elementos simples que contribuyen a configurar el discurso. Es necesario hacer primero una lectura general que nos permita segmentar el texto en partes para proceder de manera analítica. Se trata de mantenerse adherido a la literalidad del texto al tiempo que guardamos la distancia necesaria para el análisis. En la propia superficialidad del texto se esconden sus significados más profundos (de ahí el hablar de “los distintos niveles” del análisis). La interpretación debe ser exhaustiva, y raras veces queda cerrada por completo, ya que está sujeta al diálogo entre el investigador y sus preconcepciones, así como con el propio objeto investigado. En cierta medida, por tanto, podemos decir que la interpretación implica el riesgo de la intuición investigadora, que no cabe eliminar, sino solo asumir (Gil Flores, 1992).

Como guía orientativa, podemos decir que **analizaremos** el discurso en tres niveles:



Figura 9

Niveles del discurso



Nota. Gutiérrez, I., 2023.

Una vez analizado e interpretado el discurso del grupo, el investigador redactará un informe proponiendo nuevas interpretaciones, donde figuran, por supuesto, las frases más significativas y representativas del discurso. Es una técnica muy eficaz y recurrida, por ejemplo, previamente al diseño de anuncios publicitarios (Mena Manrique y Méndez Pineda, 2009). También se suele utilizar como técnica principal en los estudios de recepción, aquellos orientados a comprender el proceso de recepción e interpretación de mensajes mediáticos por parte de las audiencias.

No está de más que recordemos las claves del análisis de forma esquemática, teniendo en cuenta que estas pautas pueden ser útiles, incluso, para otro tipo de técnicas cualitativas (grupos triangulares o entrevistas en profundidad).

- Leer los datos repetidamente (barrido), hacer anotaciones al margen o informes preliminares.
- Responder a los objetivos planteados, intentando comprender y explicar aspectos de la vida social.

- Descripción de lo observable, narración de relatos y ubicación de los mismos en un contexto espacial, temporal y social.
- Interpretación, conceptualización, verificación y desarrollo de teorías y conceptos (inducción). No forzar nunca la teoría para que encaje con los hechos.
- Elaborar tipologías y esquemas de clasificación, viendo las palabras claves que aparecen en el texto.
- Ordenación de datos y secuenciación, estudio de la estructura e hilos argumentales.
- Detectar presencias y ausencias en el discurso, temas tabú.
- Estudiar el contexto de aparición de los conceptos, así como saber desde qué posiciones se expresan los discursos. Para ello es útil la distinción entre las unidades de registro (donde se coloca una categoría) y las unidades de contexto (más amplia, con la que se relaciona la anterior).
- Estudiar aspectos estilísticos o retóricos del texto, sintácticos, semánticos. La interrelación entre estructura social y lingüística, incluso desde un punto de vista lejano al estructuralismo formal, es fundamental para interpretar de forma rigurosa el discurso producido en el seno del grupo de discusión. El tema es demasiado extenso como para ser tratado con exhaustividad en el presente texto. Destacaremos la necesidad de detectar elementos estilísticos como la ironía (expresar un significado distinto del que tienen las palabras), metonimias (designar una cosa con el nombre de otra con la que está relacionada), paradojas (contradicciones aparentes que encierran una verdad), sinécdoques (tomar la parte por el todo), tautologías (repetición de un mismo pensamiento), eufemismos (usar una expresión vaga o indirecta en lugar de otra que puede resultar ofensiva o comprometida) o clichés (expresión usada frecuentemente y que ha perdido casi totalmente su significado). No obstante, en la bibliografía disponible sobre el tema pueden encontrarse abundantes referencias sobre este aspecto.
- Identificar las intenciones, valores, pautas culturales, estados de conciencia colectiva, actitudes, intereses, motivaciones... de los que comunican. Identificar, así mismo, los aspectos que se priorizan y los que se desprecian.



- Buscar temas emergentes, incipientes o recurrentes (repeticiones frecuentes, por ejemplo).

A continuación, ofrecemos un ejemplo práctico; lo que sigue es parte del informe realizado sobre un grupo de discusión que se realizó sobre el tema del desempleo, en él puedes ver cómo se combina la interpretación del investigador con trozos literarios de discurso pronunciado por los participantes en la técnica:

En primer lugar, no existe un acuerdo por parte del grupo sobre si existen diferencias entre los problemas de integración laboral de mujeres y hombres. Sí, parece claro que las participantes perciben el problema del empleo como más acuciante en la mujer, debido a que estas deben concentrarse en un campo más reducido, lo cual, además, establece una gran diferencia dentro del propio colectivo femenino entre las que poseen estudios y las que no.

“El hombre tiene muchas más salidas, porque un joven que no quiera seguir estudiando siempre tiene la posibilidad de meterse en un taller, de hacer cosas más variadas, tiene la posibilidad de buscar un puesto de trabajo...”

“Porque aquí el trabajo que hay es trabajo no cualificado y tiene acceso tanto la mujer como el hombre, y pienso que aquí tiene mayor dificultad la mujer a acceder a un trabajo de mayor responsabilidad...”

Parece que el factor cualificación es el que realmente sienta la diferencia a este respecto, mientras que en sectores como el agrícola la mujer no encuentra grandes problemas de integración. Por otra parte, durante la conversación el trabajo que desempeña la mujer aparece normalmente como una fuente secundaria de ingresos, especialmente en el caso del ama de casa.

“Una vez que la mujer se case, ya solo quiere la casa, en verano en casa, y si le hace falta en invierno va a la frutilla...”

Sin embargo, el cambio social juega un papel importante en boca de las participantes más jóvenes, que manifiestan su deseo de que esta situación no se perpetúe.



“Eso es la otra generación, porque yo desde luego no pienso quedarme en mi casa...”

“Yo tampoco tengo la intención de dejar de trabajar por estar en mi casa, porque te sientes más independiente, si no tengo más necesidad de quedarme en casa, pues me quedaría, pero mientras yo pueda evitarlo, no...”

De nuevo vemos cómo el campo se va quedando como una opción segura para el colectivo femenino, ante las dificultades que implica la integración en otros sectores. Esta percepción tan negativa suele ir acompañada de otras opiniones igualmente pesimistas que afectan, por ejemplo, al tema de la formación. Según estas mujeres, es difícil que exista una conexión clara entre estudios y empleo, lo cual desanima a muchas de ellas a continuar estudiando o a integrarse en cursos de formación.

“Conozco a un montón de gente que han estudiado y les ha costado bastante y ahora están en casa cruzados de brazos... Si tú terminas tus estudios, terminas tu carrera y sabes que vas a encontrar un puesto de trabajo, yo la verdad que seguiría estudiando y por mucho que me costase no lo dejaría nunca, pero si te está costando ahí un montón y encima al final no vas a conseguir nada, te desanimas un poco...”

Reforcemos el aprendizaje resolviendo las siguientes actividades:



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Elegid uno de los siguientes temas y, siguiendo los consejos que te hemos dado en este capítulo, o bien aquellos que hayas encontrado en la bibliografía recomendada sobre esta técnica, diseñar varios grupos de discusión para estudiarlos. Argumenta el porqué de tu diseño.

Temas:

- Discursos sociales en relación con el respeto de la naturaleza.
- Los jóvenes frente al desempleo.
- La recepción de las narconovelas.



2. Delimitar el objeto de estudio y las hipótesis que os planteáis para diseñar un grupo de discusión. Colaborando con otros compañeros y/o conocidos podéis realizarlo. Una vez que se haya llevado a cabo y se haya transcrito el texto, debéis redactar el informe con las conclusiones.

Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

3. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos:



Autoevaluación 8

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. El grupo de discusión es una técnica...:
 - a. Mixta.
 - b. Cualitativa.
 - c. Cuantitativa.
2. El grupo de discusión sirve especialmente para identificar:
 - a. Intereses individuales.
 - b. Datos frecuenciales.
 - c. Discursos sociales.
3. ¿Cuál es una de las claves para el éxito de un grupo de discusión?
 - a. La moderación.
 - b. La medición.
 - c. Los liderazgos establecidos.
4. ¿Cuál es una condición de la muestra en los grupos de discusión?
 - a. Que sea un grupo preexistente.



- b. Que no se conozcan previamente.
 - c. Haber sido preparados para hablar sobre el tema de estudio.
5. El grupo de discusión opera con una muestra que responde a:
- a. Criterios de estructura social.
 - b. Criterios estadísticos.
 - c. Personas que conozca el investigador.
6. ¿Cuál es el tamaño medio de un grupo de discusión?
- a. Menos de 6 participantes.
 - b. De 6 a 12 participantes.
 - c. De 12 a 20 participantes.
7. Durante la realización de un grupo de discusión, un investigador debe anotar:
- a. La comunicación verbal.
 - b. Observaciones, especialmente de la comunicación no verbal.
 - c. La corrección de las respuestas.
8. Los grupos de discusión se realizan...:
- a. En un lugar neutral.
 - b. En un lugar conocido para que nadie se pierda.
 - c. En un restaurante conocido para invitarlos a comer.
9. Es recomendable en un grupo de discusión utilizar...:
- a. Una mesa cuadrada.
 - b. Una mesa romboide.
 - c. Una mesa redonda.
10. ¿Cómo se analiza la información producida por el grupo de discusión?
- a. Mediante contraste de respuestas correctas e incorrectas.
 - b. Mediante análisis de contenido.



c. Mediante análisis del discurso.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 11

Unidad 9. La observación directa y participante

9.1. Características de la Observación Participante (OP)



Parta respondiendo: **¿Qué cree que es la observación en las ciencias sociales?, y ¿en qué consiste?**

Corrobores la información con la otorgada a continuación:

Para empezar, encontramos que el fenómeno que queremos investigar aparece como demasiado complejo para ser captado en forma de dato, o simplemente nos da la impresión de que en muchas ocasiones hay algún aspecto que escapa a la técnica con la que queremos abarcarlo. Los investigadores somos observadores de la realidad y mientras estamos inmersos en una investigación, observamos cuidadosa y sistemáticamente todo aquello que nos aporta información o nos ayuda a entender mejor el fenómeno estudiado.

En lo que se refiere a definiciones de la observación como técnica de investigación, la bibliografía consultada no es muy explícita. Podemos definir la observación, en términos generales, como aquella técnica de recogida de datos basada en la contemplación o vigilancia exhaustiva y sistemática del desarrollo del fenómeno a investigar y de su resultado, con el objetivo final de la recogida de una información que es coherente con nuestras metas de investigación. “El mirar es una cualidad innata de todos los individuos: no así



el observar con un fin determinado, que requiere un esquema de trabajo para captar los aspectos y manifestaciones concretas de lo que deseamos estudiar” (Pérez Serrano, 1994, p. 23).

Hablamos de observación directa cuando el investigador presencia en su ambiente natural lo que quiere estudiar. La observación como práctica característica de la investigación social suele ser constante en todas las fases del trabajo, e ir acompañadas de la elaboración de un registro sistematizado de la información producida en los encuentros con los informantes. Es lo que se llama notas de campo. Estas notas pueden abarcar: características del grupo o problema a observar, interpretaciones, anotaciones temáticas, personales, etc.

La observación participante es un modo de observación directa que consiste en la práctica de inmersión en la cultura que se estudia, lo que permite no pasar por alto los aspectos que aportan sentido a las acciones, inherentes al lenguaje, las costumbres, la indumentaria, etc., algo que viene facilitado por una interacción continuada entre quien investiga y los miembros de la cultura investigada. En la práctica, requiere una cierta aceptación o invitación por parte de la comunidad estudiada.

Particularmente este tipo de observación nos permite acceder al punto de vista *emic* (visión del problema o cuestión dentro del grupo investigado), en contraste con el punto de vista *etic* (visión de la comunidad científica, o de fuera del grupo investigado), lo que la convierte en una práctica fundamental para la investigación cualitativa. Quizá la característica más importante de esta técnica sea la de la consecución, a través de su aplicación, de datos desde un punto de vista *emic*, es decir, desde dentro del grupo investigado, lo que implica más comprensión del fenómeno, así como una perspectiva que a veces, y sobre todo en la práctica del trabajo social, puede considerarse imprescindible para un conocimiento del proceso o fenómeno que nos preocupa (Sequera Flores, 2014).



Tampoco hay que olvidar que esta técnica también debe planificarse para poder ser aplicada correctamente. Antes de iniciar la etapa de inmersión en el campo, deberemos conocer las características básicas de la población estudiada, realizar consultas bibliográficas sobre el problema investigado, recopilar toda aquella información de interés para el mayor conocimiento del terreno, o incluso consultar a profesionales con experiencia en ese campo o población.

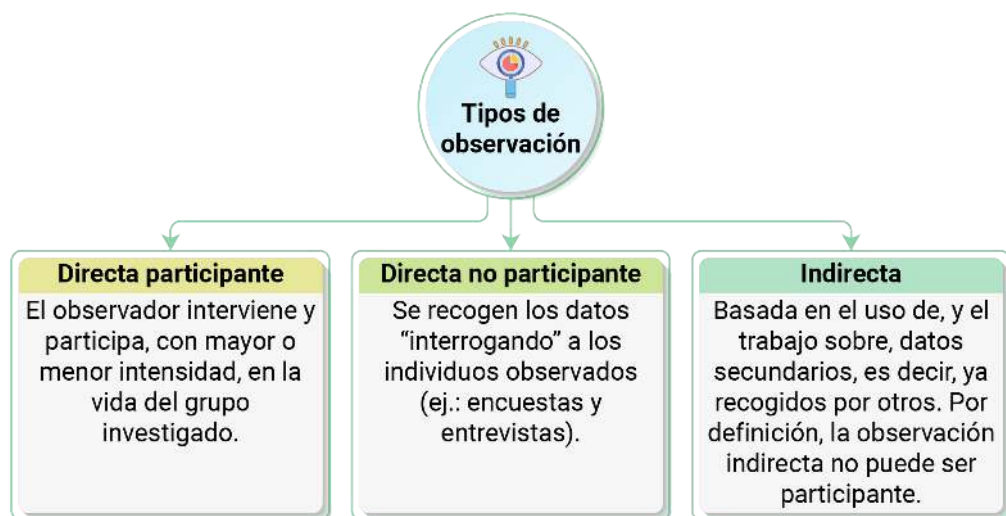
Lo primero y más básico a tratar aquí será la distinción ineludible en el proceso de observación entre el observador y lo observado. En ciencias sociales, el observador es el investigador o la persona entrenada para, efectuar la toma de datos de un modo sistemático y objetivo, como corresponde a los cánones de científicidad. Lo observado, en ciencias sociales, puede ser el individuo, el grupo, la relación entre individuos o grupos, y las consecuencias de esta relación, que se suponen interesantes como objeto de estudio.

De otro lado, queremos anotar que nos parece muy interesante la clasificación de la técnica que realiza García Ferrando (1979) cuando, en una doble distinción entre observación participante y no participante, inserta el criterio de proximidad a la fuente de datos. Dichas distinciones se plasman en tres tipos de observación:



Figura 10

Tipos de observación



Nota. Gutiérrez, I., 2023.

Coincidimos aquí con Delgado y Gutiérrez (1994), cuando afirman que la observación más propia de las ciencias sociales es la observación participante, en cuanto que todas las ciencias, incluidas las sociales, utilizan la observación como técnica de recogida de datos. Pero solo las sociales usan, además de la observación en su acepción 'general', la observación participante con aquella finalidad. La observación la utilizan los químicos a la hora de tomar datos acerca de cómo reacciona un mismo compuesto al exponerlo a distintas temperaturas. También la emplean los sociólogos cuando recogen datos sobre cómo reacciona una comunidad, cuando la dinámica social modifica una variable en su estado sin tener para ello que introducirse en esa comunidad y realizar una toma de datos 'desde dentro', *participar* en ella. Solo las ciencias sociales utilizan la observación participante con dicho fin recolector. Esta es la observación que incumbe más directamente al presente tema.

La **observación participante**, que no es más que un tipo especial de observación, concreta esta definición y la limita en su aspecto situacional. Diremos que se realiza observación participante cuando el investigador recoge

datos mediante la técnica de observación, estando inserto en el contexto personal y social en la que se produce el fenómeno o cuestión investigada (de Castillo, 2015).

Cuando el no iniciado en investigación social oye hablar de la observación como técnica de investigación, la primera reacción suele ser la de incomprensión de la especificidad científica de dicha técnica. A menudo se plantea que cualquiera puede “observar” o “apuntar lo que ve”, creyendo con ello estar aplicando una técnica científica. Nada más lejos de la realidad.

García Ferrando (1979) se manifiesta al respecto en la distinción entre observación científica y no-científica, imponiendo tres criterios claros:

1. Un criterio de *fiabilidad intrasubjetiva*; el mismo fenómeno observado por un mismo sujeto repetidas veces da lugar a la obtención de los mismos datos.
2. Un criterio de *fiabilidad intersubjetiva*; el mismo fenómeno observado por distintos sujetos da lugar a la obtención de los mismos datos.
3. Un *criterio de validez*, según el cual la observación ha de ser la técnica apropiada para la medición de ese fenómeno concreto. No es posible aplicar la técnica de observación para tomar datos acerca de un fenómeno social del que no procede, ya que no mediremos lo que necesitamos medir, sino algo distinto.

Un criterio de cientificidad que habría que añadir es el ya comentado de la necesaria objetividad, el desprendimiento de los prejuicios o “prenociones” que todo humano posee. Asumir el rol de investigador en la aplicación de la técnica de observación, debe suponer para nosotros un ejercicio de aislamiento cognoscitivo, pues los demás roles que desempeñamos en la vida diaria, así como los valores y normas en los que se basan, deben ser mantenidos al margen de nuestra actividad científica como ley básica del avance válido de la ciencia.

Para ello es siempre muy útil preservar *cierto grado de extrañamiento*, es decir, contemplar cada fenómeno social como lo haríamos si este se diera en un contexto cultural lejano. El hecho de ver el fenómeno como si fuera la primera



vez implica desarrollar una mirada neutral, en la que no influyen las propias nociones culturales, que de alguna manera ya ofrecen una interpretación subjetiva de dicho fenómeno.

Otro rasgo importante de esta técnica es que se puede considerar menos formal que otras técnicas consideradas propiamente “del trabajo de campo”, y quizá por ello, como dice García Ferrando (1979), la observación participante haya sido considerada como una técnica de carácter secundario o complementaria de otras.

La información recogida mediante la observación suele ser más amplia o variada que la que en un principio se deseaba o se pensaba recoger, y ello por la imprevisibilidad que suele rodear a los fenómenos estudiados mediante esta técnica y por su carácter especial que hace que, bien aplicada, pueda captar una alta riqueza informativa.

Las características de esta técnica han hecho que sean los antropólogos sociales los que la utilicen más a menudo en sus trabajos de campo, convirtiéndose en una técnica fundamental para los estudios etnográficos. La dificultad de comprensión de la cultura a estudiar desde el punto de vista *etic* (es decir, desde fuera del grupo a investigar; es la visión del “extraño”), hace que los profesionales se inclinen por su utilización, con la intención de captar el plano *emic*, el del sentido que los actores dan a sus relaciones y las consecuencias de estas.

Igualmente, apropiada aparece en el marco de la investigación pedagógica, pues esta omnicomprensividad que nos ofrece la información captada puede ser de alta utilidad a la hora de implementar planes o de planificar políticas educativas.

Luego de la lectura podemos definir en qué casos emplearemos la observación participante.



9.2. Diseño del estudio en el que se incluya la observación participante

El diseño de la investigación basada en una toma de datos realizada con observación participante ha de ser necesariamente flexible, tanto en su planteamiento como en su aplicación. La puesta en práctica de la técnica nos empuja a seguir por un determinado camino en unos momentos, mientras que lo desaconseja en otros, sea por el carácter cambiante de la población objeto de estudio, por las circunstancias (o la modificación de estas) que rodean a dicha población y a nuestra investigación o por el contexto (o su alteración) en el que se encuentra inserto el objeto de estudio (Gento Palacios y Huber, 2012).

Taylor y Bogdan (1990), afirman que la mayoría de los investigadores que utilizan esta técnica acuden a aplicarla sin haber elaborado hipótesis de investigación que contrastar, pues la formulación de hipótesis en el campo en que se suele aplicar esta técnica suele estar fuera de lugar, en cuanto que se pretende más conocer que contrastar. La actitud propia sería la que puede indicar un *ver qué pasa ahí*, más que afirmar o rechazar unas nociones previas que siempre habrán de estar basadas en una información anterior y en una reflexión sobre ella.

Muy significativo es el siguiente fragmento de estos autores al hablar del presente tema: *en la observación participante, el mejor consejo es arremangarse los pantalones: entrar en el campo, comprender un escenario único y solo entonces tomar una decisión sobre el estudio de otros escenarios. Cualquier estudio sugiere una cantidad casi ilimitada de líneas adicionales de indagación. Hasta que uno no se compromete realmente en el estudio, no se puede saber cuál de esas líneas será la más fructífera* (Taylor y Bogdan, 1990, p. 130).

¿Por qué elegir la observación participante?

El carácter cualitativo de la técnica hace que la cuestión a investigar requiera de la dosis de comprensión cualitativa que impone la aplicación de aquella, considerando también la particularidad del tipo de información que se va a obtener.



La observación participante puede ser una buena técnica de recogida de datos en problemas que a priori se manifiesten como de una alta complejidad interna, o también que planteen dificultades de entendimiento desde el exterior. Estos problemas o cuestiones suelen ser solubles en una buena dosis de participación y comprensión de los valores y normas sociales del grupo en concreto, comprensión accesible a través de esta técnica (Pedraz Marcos et al., 2014).

Diversos autores recomiendan que no se utilice esta práctica en ambientes con los que el investigador esté demasiado implicado, por razones obvias. Es decir, a mayor implicación personal en el contexto, grupo o ambiente estudiado, menor grado de objetividad podrá esperarse de los resultados del estudio, máxime cuando la técnica en concreto necesita de una vivencia *en el interior del problema* para que sea fructífera (Anguera, 1989).

El acceso al grupo también plantea algunas peculiaridades. Suele ser facilitado por un contacto en su interior, o sea, por medio de otra persona que nosotros conocemos en el interior o que pueda acceder e introducirnos en él con facilidad. En este momento, la observación participante nos permite un grado de objetividad aceptable, en cuanto que los miembros del grupo-problema y sus modos de acción no nos afectan ya de entrada, y podemos garantizar una cierta distancia con respecto al problema. No obstante, también son comunes en ciencias sociales los estudios en los que el investigador forma parte de la misma comunidad que investiga y se convierte en fuente de información de primera importancia.



En este punto, reflexione en el debate sobre la investigación encubierta o visible. ¿Hasta qué punto es ético investigar un problema o población sin notificar nuestra presencia como investigadores (encubierta)? Por otro lado, al informar de nuestra condición, ¿no modificaremos la realidad a estudiar, alterando, por consiguiente, la validez y fiabilidad del estudio?



9.3. Ventajas e inconvenientes

A partir de lo que ya sabemos de la observación participante, podemos ir deduciendo cuáles serán los puntos fuertes y los débiles de esta técnica de recogida de datos. En lo que respecta a las **ventajas**, podemos exponer las que se han venido citando a lo largo del tema:

- a. La referida riqueza de la información que podemos recoger.
- b. La visión *emic* que posibilita, tan apropiada y necesaria en muchos casos.
- c. La comprensión del problema investigado en el contexto de donde surge.
- d. Concretamente en el campo del trabajo social, podríamos citar el acceso a la *talla real* del problema y a la población en la que se plantea, es decir, el acercamiento a la posibilidad de planes a medida, que a la postre pueden ahorrar recursos y aportar y acelerar la implementación de soluciones.

En el lado de los problemas o **dificultades** que esta técnica puede plantear, encontramos también varios que son imposibles de olvidar a la hora de elegir o no la observación participante para un determinado propósito:

- a. Puede plantear problemas de objetividad si el investigador se implica emocionalmente en el grupo investigado, ya que ello afectaría negativamente a su perspectiva científica, en términos generales, y a los resultados de la investigación, en términos concretos.
- b. Esta técnica, según la ambición del proyecto, puede resultar costosa en tiempo y en dinero. Se trataría de destacar a uno o más investigadores a un sitio determinado y mantenerlos allí, con los gastos que ello conlleva y durante el tiempo que sea necesario, que puede llegar a ser de varios años.
- c. Pueden surgir dificultades en el acceso al grupo objeto de estudio, dificultades como la hostilidad del grupo para con la cultura de los investigadores, la inexistencia de un individuo que nos sirva de contacto, etc.
- d. Los esfuerzos de los investigadores pueden resultar infructuosos, incluso hasta varios meses después de iniciar la fase de recogida de datos. Ello por diversas razones, que pueden ir desde la resistencia del grupo a compartir



con aquellos que les piden hasta las propias dificultades idiomáticas, si se trata de grupos con hablas distintas a la de los investigadores.

Escriba otras ventajas o dificultades al respecto de la observación participante en estudios sobre comunicación. Para completar esta actividad, se sugiere utilizar la siguiente tabla.

Tabla 9
Observación participante

Ventajas	Desventajas

Nota. Verdú, A., 2023.

Nota. Por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

9.4. El trabajo de campo

Iniciemos el tema reflexionando con base en las siguientes interrogantes:



¿Qué es el trabajo de campo? ¿Quiénes participan y cómo se hace un trabajo de campo? ¿Cuándo puede ser usado el trabajo de campo?

Continuemos con la lectura...

La preparación del trabajo de campo irá directamente relacionada con el papel que se le dé a la técnica en el conjunto del diseño de la investigación, es decir, si solo se va a utilizar la observación participante para recoger todos los datos o si se la considera como técnica complementaria o principal.

Dicha preparación consistirá básicamente en la puesta al día por parte del investigador en todo lo que se refiere a las características del grupo o problema a observar: consulta a profesionales con experiencia en ese campo o población, consultas bibliográficas múltiples, y en definitiva la recopilación



de toda aquella información de interés para el mayor conocimiento del terreno que pisamos en breve. No debemos olvidar en esta preparación cierto entrenamiento del estudioso en habilidades de observación, que le ayudarán a mantenerse a distancia o, a inmiscuirse más, según el momento o la situación lo indiquen apropiado (Campos y Martínez, 2012).

Será muy importante hacerse con el material adecuado para la recogida de datos sobre el terreno: *blocs* de notas (uno de ellos será el cuaderno o diario de campo, donde se plasmarán todo tipo de sucesos y anotaciones sobre el problema que el investigador considere de interés para la finalidad del estudio), grabadora, cámara de vídeo o cualquier otro sistema o soporte que se crea oportuno según la situación y el contexto del grupo o problema a investigar. Cada uno de dichos soportes será apropiado para una determinada situación o descripción.

Taylor y Bogdam (1990), sistematizan los comportamientos propios del investigador de campo durante la toma de datos en los siguientes:

- Comentarios del investigador engranado en la observación participante.
- Descripciones de escenarios y actividades.
- Descripciones de personas.
- Registro de detalles accesorios al diálogo.
- Registro de las propias observaciones y acciones.
- Registro de lo que el investigador no puede comprender de acciones, situaciones o comportamientos.

La tipología de anotaciones que ofrecen Hernández, Fernández y Baptista (2014), nos permite entender los tipos de descripciones o comentarios que anotamos en el trabajo de campo en función de si son: anotaciones de la observación directa, anotaciones interpretativas, temáticas, personales, o que informen de las reacciones de los participantes.



Tabla 10
Tipos de anotación

Tipo de anotación	Tipos de descripciones o comentarios
Anotaciones de la observación directa	Descripciones de lo que estamos viendo y escuchando en el contexto, y de los casos o participantes observados. Regularmente, van ordenadas de manera cronológica. Nos permitirán contar con una narración de los hechos ocurridos (qué, quién, cómo, cuándo y dónde).
Anotaciones interpretativas	Comentarios sobre los hechos, es decir, nuestras interpretaciones de lo que estamos percibiendo (sobre significados, emociones, reacciones, interacciones de los participantes).
Anotaciones temáticas	Ideas, hipótesis, preguntas de investigación, especulaciones vinculadas con la teoría, conclusiones preliminares y descubrimientos que vayan arrojando las observaciones.
Anotaciones personales	Del aprendizaje, los sentimientos, las sensaciones del propio observador o investigador, etc.
Anotaciones de la reactividad de los participantes	Cambios inducidos por el investigador, problemas en el campo o situaciones inesperadas

Nota. Adaptado de *Las anotaciones o notas de campo* (pp. 370-373), por Autor, 2014, Editorial MacGraw-Hill.

En lo que se refiere a la calendarización y el presupuesto, nos gustaría subrayar que una buena aplicación de la observación participante no tiene por qué salir cara. Una buena planificación, un investigador entrenado y un buen contacto pueden dar como resultado una alta relación calidad/precio de la técnica.

Una vez en marcha, los problemas pueden ser múltiples e inesperados. Se suelen encontrar fallos en nuestra previsión inicial, así como también son frecuentes los problemas de acceso a la confianza del grupo investigado. La cuestión ética suele, asimismo, presentarla al investigador. Imaginemos, por



un momento, la situación: realizando observación participante con un grupo, nos confiesen un secreto que no desean compartir con el resto, o cuyo conocimiento público podría perjudicar a nuestro informante. Como en toda investigación social, será necesario respetar el anonimato de nuestros informantes y la confidencialidad de la información que nos presten.

9.5. Después del trabajo de campo

Al finalizar la fase del trabajo de campo, comienza el necesario trabajo “de encierro”. Hay que encerrarse, el investigador o el grupo de investigación, a solas con todo el material. Se impone una clasificación rigurosa de este, según los criterios que nos interesen. Por ejemplo, algunos de ellos pueden ser el *tiempo* (orden cronológico de las notas, cintas y videocintas recogidas), los *sucesos significativos* (entradas y salidas de nuevos miembros en el grupo investigado, muertes o nacimientos). También ciertas reacciones ante determinados sucesos reveladores o los *protagonistas* (según la importancia de los cabecillas del grupo o según quién es importante en qué momento).

Tras la clasificación del material suelen ir apareciendo ideas clarificadoras, claves de razonamiento, que pueden sernos de gran utilidad a los fines del estudio, y que en realidad pueden haber sido ya captadas durante la fase del trabajo de campo. Estos fundamentos serán convenientes también ir anotándolos para su posterior elaboración, que evolucionará con nuestra inmersión en el análisis de los datos.

Análisis e informe

El análisis del material obtenido durante el tiempo del trabajo de campo es una tarea ardua y costosa, sobre todo por la cantidad de datos que se acumulan y sobre los que hay que hacer memoria, comprender su contexto y reflexionar sobre ellos.



Podemos decir que no hay un método de análisis de dichos datos, en lo que a la técnica de la observación participante se refiere. Cada investigador tiene su manera de entrar en contacto con ellos y de estructurar su trabajo en orden a un objetivo final de aprovechamiento máximo de la información conseguida.

Taylor y Bogdam (1990) hablan de “triangulación” al referirse a dos procesos interesantes para proceder al análisis informacional. Denominan así al modo particular de análisis que ellos defienden. Se trata de, al mismo tiempo que se considera la información obtenida mediante la observación participante, manejar otras fuentes de datos afines al tema que nos ocupa, siendo irrelevante la técnica que se haya utilizado para obtenerlos; también dan importancia a los documentos, de tipo oficial, privado, público o de otro tipo, que rodeen, o traten acerca de, el hecho social investigado y cualquier dato sobre cualquier aspecto que contribuya a aclarar posibles dudas o a aumentar el contingente de información. Ello provocará un incremento en la claridad de percepción de los sucesos por parte del investigador y una mayor riqueza de perspectiva, que sin duda promoverá su capacidad de comprensión. Por otro lado, también llaman triangulación al análisis de la información por parte de un equipo investigador que haya seguido la observación participante de uno de sus componentes, o que todo él haya participado en la aplicación de la técnica. De la colaboración de varios investigadores surgirá lo que podemos denominar *sinergia*, ese tipo particular de incremento del conocimiento grupal que es superior a la suma de los conocimientos de las individualidades que forman el grupo.



Recuerde que son muy diversos los métodos o técnicas que se pueden utilizar para el tratamiento de la información obtenida, y que va a depender más de la propia práctica del investigador concreto y de sus hábitos de trabajo, el modo en que se analice dicha información.



El resultado de todo ello pasará a ser expuesto de un modo claro y estructurado en un informe final del estudio, que ofrecerá una visión que será tan amplia o tan concreta como determine el encargo para el que hayamos estado trabajando, pero que nunca debe penalizar en riqueza informativa, en fidelidad a la realidad, en objetividad y en estructuración.

Reforcemos el aprendizaje resolviendo las siguientes actividades:



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. ¿Qué opinión tienes acerca de la ética en la investigación y la práctica de la investigación social?
2. Efectuar un proyecto de investigación, en el que realices la toma de datos, mediante observación participante, sobre la población de tu clase. El tema puede ser clases sociales, tribus urbanas, consumo de drogas (tabaco y alcohol incluidos) o diferencias sociales por hábitat de procedencia.

Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

3. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos:



Autoevaluación 9

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. La observación participante es una técnica...:
 - a. Cuantitativa.
 - b. Cualitativa.
 - c. Mixta.



2. En una investigación, observar es una actitud:

- a. Constante y sistemática.
- b. Espontánea.
- c. No estructurada.

3. El observador interviene y participa en la vida del grupo investigado:

- a. Es la observación directa participante.
- b. Es la observación directa no participante.
- c. Es la observación indirecta.

4. Cuando aconsejamos mantener una actitud de extrañamiento en la observación, nos referimos a:

- a. Romper la distancia con nuestros informantes.
- b. Contemplar los fenómenos como si fuera la primera vez que los vemos.
- c. Trabajar siempre en contextos desconocidos para nosotros.

5. La observación que se basa en el uso de datos secundarios y recogidos por otros investigadores:

- a. Es la observación directa participante.
- b. Es la observación directa no participante.
- c. Es la observación indirecta.

6. Cuando un mismo fenómeno percibido por un mismo investigador repetidas veces da lugar a la observación de los mismos datos, estamos ante:

- a. Un criterio de fiabilidad intrasubjetiva.
- b. Un criterio de fiabilidad intersubjetiva.
- c. Un criterio de validez.



7. Cuando el mismo fenómeno observado por distintos investigadores da lugar a la obtención de los mismos datos es un...:

- a. Un criterio de fiabilidad intrasubjetiva.
- b. Un criterio de fiabilidad intersubjetiva.
- c. Un criterio de validez.

8. Cuando la observación ha de ser la técnica apropiada para la medición de ese fenómeno concreto, estamos ante:

- a. Un criterio de fiabilidad intrasubjetiva.
- b. Un criterio de fiabilidad intersubjetiva.
- c. Un criterio de validez.

9. El punto de vista emic es:

- a. Desde fuera del grupo.
- b. Desde dentro del grupo.
- c. Desde el punto de vista de la persona.

10. El punto de vista etic es:

- a. Desde fuera del grupo.
- b. Desde dentro del grupo.
- c. Desde el punto de vista de la persona.

[Ir al solucionario](#)





Unidad 10. El análisis de contenido

10.1. ¿Qué es y en qué consiste el análisis de contenido?

No sería irrelevante comenzar señalando que el concepto análisis de contenido, más que representar una técnica, engloba a un conjunto de ellas relacionadas, por otra parte, con la *recogida, la agrupación y la interpretación de ciertos datos obtenidos de los diferentes medios que posibilitan la comunicación humana*. Entramos de lleno en la primera discusión que nos plantea este capítulo, ¿es el análisis de contenido, una técnica?, ¿es un método? Examinando la literatura dedicada a esta materia, encontramos que se habla de método o de técnica indistintamente dependiendo del científico en cuestión. R. Philip Weber nos dice que el análisis de contenido es un método de investigación que utiliza un conjunto de procedimientos para realizar inferencias válidas de textos (Weber, 1999, p. 9). Por otro lado, Sierra Bravo se refiere al análisis de contenido como la técnica, sin duda más elaborada y que goza de mayor prestigio científico en el campo de la observación documental (Sierra Bravo, 1992, p. 286).

Con ello nos enfrentamos al hecho de la relatividad que supone la condición de método o técnica, puesto que si en principio el método sería la visión interpretativa que sujeta a unas reglas del conocimiento, nos permite la recogida de unos datos y la verificación de unas hipótesis, la técnica sería el instrumento válido para la recogida de esos datos y su transformación según las reglas anteriormente citadas. Ahora bien, lo cierto es que el método a la larga se define en relación con las técnicas que emplea y la técnica se independiza en tanto en cuanto puede formar parte de diversos métodos.

Luego, el análisis de contenido será un método con respecto a las técnicas que utilice y una técnica en cuanto se aplique en conjunción con otras dentro de una visión interpretativa que las englobe. Nos viene de la antigüedad el afán



por interpretar los mensajes ocultos en las comunicaciones simbólicas, traspasando de alguna forma el sentido superficial y aparente (como en la hermenéutica), pero lo cierto es que no ha sido hasta el siglo actual que hemos sentido la necesidad de validar esas interpretaciones de forma racional y sistemática.

No podemos hablar de análisis de contenido en cuanto a técnica de estudio generalizada hasta la extensión en su uso por parte de la Escuela de Periodismo de Columbia (Estados Unidos) desde comienzos de este siglo.

La aparición del análisis de contenido tiene vinculación directa con la búsqueda de la objetividad y la rigurosidad en el conocimiento, propio de la época, en todo lo relativo a las ciencias sociales. Su nacimiento aparece vinculado al nombre de H. Laswell, quien ya en 1915 andaba entrometido en análisis de prensa y propaganda, y publica su *Propaganda technique in the World Word* en 1927. Los adelantos conseguidos en el desarrollo de esta técnica se ponen al servicio de los gobiernos durante la Segunda Guerra Mundial, siendo el campo político uno de los más afectados y beneficiados por el uso de este análisis. Durante los años cuarenta y cincuenta el análisis de contenido estuvo dominado por la visión cuantitativa. Posteriormente, los norteamericanos, en aras del perfeccionamiento y la puesta en cuestión permanente, renuncian a la objetividad exclusivamente frecuencial y estadística para pasar de la función meramente descriptiva de esta técnica al uso inferencial. Precisamente este uso del que hablamos y que no es otra cosa que la capacidad de deducción lógica y coherente a la que debe abocarse el análisis de contenido.

Los científicos dedicados al estudio de la realidad social tienen como objeto de estudio los hechos y las acciones sociales. Esos hechos sociales, en su mayoría tratados de forma cuantitativa, responden en alto grado a un sentido subjetivo incorporado por los individuos en cada una de sus acciones y esto último es lo que realmente interesa al científico, pues de otro modo sería un mero “notario” levantando acta de fe por lo que a la vida social se refiere. Es decir, no solamente interesa conocer “qué ocurre” sino “por qué ocurre”.



Cualquier acción es una expresión, ya sea clara o encubierta, de nuestra subjetividad y siempre se manifiesta a través del lenguaje en sus múltiples formas. Conviene señalar aquí que por lenguaje entendemos mucho más que la mera comunicación oral o escrita y lo ampliamos a todo tipo de manifestación o lenguaje no verbal. Una imagen, un objeto elaborado por el ser humano, es ya una forma de comunicación que transmite la subjetividad y la información de que venimos hablando. Desentrañar el sentido de esa subjetividad requiere el uso de diferentes métodos y técnicas, entre los cuales se halla el análisis de contenido, cuando nuestro objeto son los productos de la comunicación humana, y no la persona, tal y como ocurre cuando utilizamos técnicas orales.

Todo acto de comunicación conlleva la existencia de, al menos, estos cinco elementos:

- Un emisor, o emisores.
- Un mensaje codificado.
- Un canal o soporte de emisión.
- Un receptor o receptores reales o imaginarios.
- Una decodificación del mensaje.

Podemos comprobar cómo la acción comunicativa implica en el propio mensaje no solo la subjetividad del emisor o emisores, sino también la imagen que de la subjetividad del receptor o receptores posee quien lanza la comunicación. Siempre que enviamos un mensaje, pensamos en quién va a recibirlo y cómo va a interpretarlo, para lo cual adoptamos un tipo de comunicación con un contenido muy concreto que se ajuste claramente a los fines que perseguimos. Además del traspaso de información, podemos provocar la reacción que deseamos, permitiéndonos mantener el control. Ello supone que el contenido de un mensaje escrito, por ejemplo, no se limita a aquello que aparece en el texto a simple vista y como producto de una primera lectura superficial, sino que debe buscarse más allá de las líneas en las que se expresa, encontrándose *fuera del texto* y siendo parte importante de la generación de este.



Para conocer ese contenido real de forma sistemática y objetiva, debemos de conseguir un grupo de *indicadores cuantitativos y cualitativos que nos permitan deducir las condiciones en que se produjo y se recibió el mensaje*, así como la información que se transmite. Esta labor nos viene facilitada por la amplia gama de técnicas de estudio de las comunicaciones que conforman el análisis de contenido y que oscilan entre las perspectivas cuantitativas y cualitativas, alineándose a veces en uno solo de los campos.

10.2. Características del análisis de contenido

Cuando el análisis de documentos se utiliza como técnica principal en un estudio, estamos haciendo análisis de contenido. El análisis de contenido, en cuanto instrumento apto para el conocimiento científico, busca el mayor grado de objetividad que se halle a su alcance. Esta técnica se ubica en el ámbito de lo descriptivo, y adquiere una importancia fundamental en las sociedades modernas, donde la escritura y los medios de comunicación ocupan un lugar destacado, reflejando valores, patrones culturales y actitudes sociales vigentes.

El análisis de contenido es una técnica especialmente útil para el estudio de materiales de comunicación y educación, a través de la cual aspiramos a una cierta cuantificación de lo subjetivo. Nuestras principales fuentes aquí pueden ser:

- a. **Textuales:** libros, informes, manuales, artículos, periódicos, otros documentos.
- b. **Icónicas:** imágenes, fotografías, etc.
- c. **Sonoras:** registros en audio.
- d. **Verbo-icónicas:** registros audiovisuales (López, 2002).

Una característica muy importante del análisis de contenido es su precisión y sistematicidad. Cuando empleamos este instrumento, se aconseja realizar una correcta **clasificación categorial** que permita traducir las unidades de análisis derivadas de la teoría (abstractas) en unidades de análisis empíricas (aquellas más concretas que serán las que queden registradas y cuantificadas). Esta



práctica la realizamos antes de registrar los contenidos que nos interesan, aunque cuando trabajamos temas más cualitativos, es posible que necesitemos ampliar nuestras unidades de análisis después.

Por otro lado, nuestra intención debe centrarse en lograr la fiabilidad y la validez que toda investigación social demanda. Por lo que se refiere a la **fiabilidad** y haciéndonos eco del criterio de Krippendorff (Weber, 1991, pp. 17-18) debe resultar de tres tipos diferentes:

- **Estabilidad.** Esta se produce cuando la clasificación del contenido permanece invariable en el tiempo, al haber eliminado todo tipo de inconsistencias en la codificación.
- **Reproducibilidad.** Aparece cuando los resultados de la clasificación del contenido no varían al ser codificados por investigadores distintos.
- **Precisión.** Hace referencia a la clasificación del contenido atendiendo a una codificación— modelo. Esta última forma de fiabilidad es más difícil de observar en las codificaciones manuales que en las informáticas.

En cuanto a la validez, no podemos apuntalar en una sola variable, como resulta ser en muchos casos la asignación del concepto y la categoría que lo mide por parte del criterio meramente subjetivo del investigador, pues de este modo solamente conseguimos una validez superficial que no favorece en nada la seriedad del estudio. Debemos atender a criterios externos que nos ofrezcan:

No obstante, el análisis de contenido también se caracteriza por su **falta de rigurosidad** y amplia apertura en la elección de las técnicas de uso. A pesar de sus muchos años de aplicación y la aparición de diferentes modelos, lo cierto es que cada nuevo caso de investigación nos ofrece la posibilidad de reinventar un nuevo modelo de análisis de contenido, atendiendo al campo de estudio y a los objetivos que esperamos lograr.

La amplitud de este instrumento viene remarcada por su capacidad de análisis tanto desde la vertiente cuantitativa como desde la cualitativa y en muchos casos por la necesidad e idoneidad de la aplicación de técnicas pertenecientes a ambos campos. La elección en el empleo de las técnicas a



emplear está en relación directa con los elementos de la comunicación que hemos decidido analizar, con el nivel o niveles de profundización que deseamos (exploratorio, descriptivo o interpretativo), así como con el hecho de trabajar sobre un texto o varios, si pertenecen a un autor o, por el contrario, son varios los autores que nos proponemos estudiar. De este modo, observaremos que cuanto mayor sea el número de autores o el número de actos comunicativos a investigar, mayor tendencia existe a utilizar técnicas de tipo cuantitativo y obviamente menos exhaustivas.

La utilización de técnicas cuantitativas o cualitativas ha marcado la evolución del análisis de contenido, al punto de crear debate entre los investigadores partidarios de una u otra aproximación. Actualmente, se reconoce la utilidad de ambas, si bien su aplicación variará a tenor de los objetivos perseguidos.

El análisis cuantitativo mediante el uso de procedimientos estadísticos es de gran utilidad para la función descriptiva.

La aproximación cualitativa, pareciendo menos objetiva en un principio, puede llevarnos a conclusiones reales no medibles por métodos estadísticos. La fuerza de la intuición resulta indispensable, en muchos casos, a la hora de plantear las hipótesis de partida y su empleo de indicadores no frecuenciales (por ejemplo, la ausencia o la presencia de algunos datos) trae consigo un tipo de información incapaz de ser obtenida por la vía cuantitativa. Ahora bien, a pesar de su utilidad en corpus reducidos y sujetos a examen exhaustivo, debemos considerar la extrema importancia que tiene en este caso la clara comprensión del documento que vamos a analizar, pues de otro modo, correremos el riesgo de asignar mayor peso en nuestro estudio a datos que en la realidad no lo tienen. De ahí la utilidad no solamente de una buena comprensión del documento, sino del conocimiento de las condiciones en que se produjo.



10.3. Metodología del análisis de contenido

En este apartado vamos a hacer alusión al procedimiento estándar, señalando sus fases principales, dentro de las cuales se pondrán en práctica las técnicas que consideremos más apropiadas para nuestro estudio.

Debemos especificar el objetivo u objetivos de nuestro trabajo, así como los medios de que vamos a disponer para realizarlo. Estamos en la fase llamada de preanálisis, en la cual diseñaremos el programa de estudio que se llevará a cabo y debe distinguirse por la precisión, no exenta de cierta flexibilidad. Comenzamos por una lectura superficial de los documentos, que nos aportará ideas y conocimiento.

Posteriormente, pasamos a la elección de los documentos objeto de análisis. Aquí puede ocurrirnos que nos interesen diferentes opciones:

- Un solo documento producido por un autor o fuente.
- Un solo documento producido por varios autores o fuentes.
- Varios documentos de un solo autor o fuente.
- Varios documentos producidos por diferentes autores o fuentes.

También puede suceder que tengamos libertad para elegir los documentos o, que, por el contrario, nos sean impuestos de alguna forma. En cualquier caso, la elección del corpus (conjunto de documentos) se efectuará en función de los objetivos, de los medios, del marco teórico y del grupo de hipótesis de los que partimos.

La elección de estos documentos no puede hacerse a la ligera. Dicha función requiere de la observación de ciertas reglas, las cuales, atendiendo a Bardin (1977), pueden resumirse en:

- **Exhaustividad.**— No podemos excluir ningún elemento del corpus, una vez que lo hemos definido, pues la selección posterior nos llevaría a sesgos.
- **Representatividad.**— Ante la multiplicidad de documentos y la imposibilidad de análisis de todas y cada una de ellas, se impone la necesidad de elegir una muestra que puede ser de partes del documento,



de fuentes, de fechas o incluso atendiendo a dos de estos criterios o a los tres.

- **Homogeneidad.**— Recordando que por el momento nos estamos refiriendo a una pluralidad de documentos, si deseamos comparar los resultados u obtenerlos de forma global, debemos atender a criterios de selección precisos, apartándonos de ellos lo menos posible.
- **Pertinencia.**— Esta regla hace alusión a la necesidad de adecuación de los documentos a los objetivos marcados al inicio de la investigación.

La elección de los documentos, en muchos casos, tiene lugar de manera simultánea a la formulación de hipótesis (intuiciones basadas en alguna concepción teórica de la realidad y susceptibles de verificación), la definición de los objetivos y la elección del marco metodológico a través del cual extraemos los datos capaces de verificar nuestras hipótesis. No debemos pasar por alto el hecho real de enfrentarnos al análisis sin hipótesis previas. Esta práctica es defendida por diversos autores asegurando que las hipótesis aparecerán a lo largo del proceso analítico, lo cual, aseveran, aportará un grado mayor de objetividad al estudio.

Si hemos decidido trabajar con hipótesis de partida, deberían formularse antes de dar el siguiente paso para el que serían, pues, necesarias. Nos estamos refiriendo a la elección de índices y a la elaboración de los indicadores, es decir, qué queremos ver, qué nos va a decir el documento y cómo vamos a extraerlo y medirlo. Por ejemplo, si tenemos las actas de sesiones del Parlamento Europeo y queremos observar la importancia que se concede a la cuestión económica de la Unión (este tema podría ser un índice), una de nuestras opciones sería contar la frecuencia con que se alude a esta materia (indicador), bien de forma absoluta (cuántas veces aparece en total), bien de forma relativa (en qué porcentaje aparece en relación con otras materias).

Deberíamos preparar todo el material que va a ser objeto de estudio, lo que supone: enumerar los diferentes documentos y agruparlos por fuente, recopilar artículos de prensa, etc. En caso de proceder al análisis mediante la ayuda de un ordenador, deberemos elegir el programa y codificar los documentos sobre la base de ello.



También es muy importante definir desde el inicio qué “*unidades de registro*” vamos a utilizar (frases, párrafos, imágenes, etc.), cuáles van a ser nuestras “*unidades de contexto*” (las diversas fuentes de dónde extraemos la información), así como los “*criterios del registro*” (presencia o ausencia del rasgo que buscamos, u otros) (López, 2022).

La **unidad es registro**, puede ser una palabra, una frase, un párrafo, un tema, un personaje, un tipo de acción o todo un documento. Obviamente, cuanto mayor sea la unidad de registro elegida, menor será la fiabilidad del estudio, pero, por otra parte, debemos considerar la ambigüedad a que puede conducirnos la elección de palabras con varios significados y el error al que nos llevaría. Este tipo de problema podría ser atajado desde el comienzo al formular las llamadas **unidades de contexto**, que son de tamaño superior a la unidad de registro y nos sirve para dotarla de mayor significación y contenido, y nos lleva, no solo, al objeto que estamos analizando, sino al lugar de enunciación del mensaje.

En cuanto a los **criterios del registro**, aquellos que explican la selección de unas unidades de registro y no otras, podemos mencionar los siguientes:

- La presencia o la ausencia de determinadas unidades de registro en el documento. Tan significativo puede ser su aparición como que no se nombren.
- La frecuencia con que se repiten suele tenerse en cuenta considerando que la importancia de la unidad de registro aumenta al incrementarse la frecuencia. No siempre es válido.
- Cuando se considera que no todas las unidades de registro tienen el mismo “peso”, utilizamos la frecuencia ponderada asignando distintos coeficientes a cada una.
- Medir la intensidad con que aparecen las unidades de registro puede resultar de gran valor en un proceso evaluativo, a la hora de estudiar las tendencias o analizar ideologías. Una fórmula muy empleada consiste en observar los tiempos verbales y los adjetivos calificativos. En realidad, estamos hallando la traducción cuantitativa de la ponderación de la frecuencia.



- La dirección es otra regla a tener en cuenta y muy relacionada con la frecuencia ponderada, supone su expresión cualitativa. Normalmente, se emplean escalas bipolares en las que se mide la dirección positiva, negativa o neutra.

También existe otro grupo de reglas para establecer el tipo de relaciones entre las unidades de registro. Son las reglas de:

- **Orden.** Con ella observamos el orden de aparición de las unidades y el significado que ello pueda tener.
- **Contingencia.** Supone la concurrencia (o la ausencia de esta) de varias unidades de registro en la misma unidad de contexto. Mediante esta regla podemos observar si se produce asociación (dos unidades aparecen juntas), equivalencia (si aparecen en contextos análogos, resultando sustituibles una por otra) u oposición (cuando aparece una rara vez, aparece la otra).

Una vez que hemos conseguido codificar los datos, llegamos al momento de la categorización. No es obligatorio, pero sí de uso frecuente, especialmente cuando analizamos grupos de documentos variados. Para ello, debemos aislar las unidades de registro y clasificarlas, atendiendo a las diferencias y similitudes entre ellas, con cierta homogeneidad según diferentes criterios. Estos criterios pueden ser *semánticos*, *sintácticos*, *léxicos* o *pragmáticos*.

Si el sistema de categorías está establecido (existen modelos ya fijados para uso informático llamados diccionarios o índices), clasificaremos los datos encajándolos en la “casilla” correspondiente; si, por el contrario, las categorías van a ser el resultado de la propia clasificación, trabajaremos con “montones”.

No debemos olvidar que las categorías se relacionan entre sí dando lugar a estructuras (esquemas categoriales) que pueden dividirse en subcategorías de diferentes grados. No todas las categorías resultan satisfactorias para lograr la utilidad científica que buscamos, esta solo podrá ser lograda si las categorías en cuestión cumplen con ciertas normas, como el que sean mutuamente *excluyentes*, que sean *homogéneas*, que se adecúen a los



objetivos de la investigación de forma *pertinente*, que hayan sido definidas de forma *objetiva* y que sean *productivas*, es decir, que sirvan efectivamente para medir los fenómenos y convertirse en resultados.

Tras estas recomendaciones, conviene reseñar que, si bien la categorización posibilita el tratamiento de los datos al reducir su complejidad dentro de un esquema homogéneo, también es cierto que nos hace perder en lo que a riqueza informativa se refiere.

Acabada la codificación siempre es positivo comprobar su utilidad en una pequeña parte del documento o del corpus, pues en caso de detectar errores que conduzcan a la falta de fiabilidad posterior, es el momento de revisar toda la codificación y categorización anterior, ahorrándonos tiempo y coste económico.

Una vez conformes con la labor realizada hasta ahora, comienza el tratamiento de los datos (informático o manual).

Pasemos ahora al *proceso inferencial* que supone la parte interpretativa y más teórica. Como ya señalamos al principio, todo análisis de contenido tiene unos objetivos que cubrir y, como fórmula general, sabemos que es el descubrimiento del mensaje oculto que se transmite a través de un documento o corpus cualquiera. Nosotros podemos inferir las causas que lo originaron mediante el examen de los efectos producidos, pero nunca a la inversa. Por otra parte, ese sentido subyacente al mensaje puede ser descubierto con respecto a los diferentes elementos que intervienen en el proceso de la comunicación. Así, las diferentes interpretaciones que pueden ofrecerse sobre el material analizado variarán dependiendo de los elementos comunicativos que nos interesen, de las técnicas y métodos que hayamos elegido para su análisis y del marco teórico interpretativo en el que nos movamos, es decir, de la finalidad pragmática que nos haya impulsado a comenzar el trabajo.



Podremos extraer inferencias generales o específicas y pueden hacer alusión al emisor, al receptor, al soporte material o canal de comunicación y, por supuesto, al mensaje en sí, tras el desciframiento del código empleado por el autor (si es necesario recurrir a ello) o los significados fácilmente detectados en el mensaje y la traducción de los datos analíticos al lenguaje de la teoría.

En particular, si diseñamos un análisis de contenido en el marco de un estudio cualitativo, en coherencia con su particularidad, la investigación será más recursiva (volveremos a pasos anteriores para ampliar o reformular algunos aspectos) y flexible, estructuraremos los datos, dependerá de la creación de categorías, situaremos los datos en relación con un contexto y la interpretación será una práctica indispensable para el análisis de resultados.

Para revisar el proceso de un análisis de contenido cualitativo le aconsejo que lea el siguiente artículo: Verdú, A. D., González, V. y K. Ordóñez (2020). La violencia contra las mujeres televisada. Estudio de su tratamiento noticioso en la crónica roja de Ecuador. En AA.VV: *Memorias CICOM I Congreso Internacional de Comunicación para la Sostenibilidad* (pp. 429-450). Cuenca (Ecuador): Universidad del Azuay.

En este estudio se partió de la hipótesis: el tratamiento noticioso de la violencia contra las mujeres en la televisión ecuatoriana produce una construcción de la victimización femenina que puede ocultar o distorsionar las verdaderas causas de este tipo de violencia al someterla a estrategias de representación sensacionalistas.



Tabla 11
Ejemplo de adecuación de objetivo y muestra

Objetivo general	Muestra
Identificar estrategias y características del tratamiento noticioso de la violencia contra las mujeres en la televisión de Ecuador.	Noticias centrales emitidas en la franja B (18H00 a 22H00) en los canales con mayor rating de sintonía: Ecuavisa, Teleamazonas, Gama Tv, Canal Uno, Tc Mi canal y RTS, seleccionadas con la técnica de la semana compuesta.

Nota. Adaptado de *La violencia contra las mujeres televisada estudio de su tratamiento noticioso en la crónica roja de Ecuador*, por Verdú, González y Ordóñez, 2020, Universidad del Azuay.

En este estudio, el objetivo abarcaba dos dimensiones del fenómeno, uno más objetivo, su grado de visibilidad en los noticieros, y otro más subjetivo, su tratamiento, que tan solo podía ser trabajado con indicadores cualitativos.

La forma en que se hizo la clasificación categorial requirió contemplar una categoría intermedia entre las unidades de análisis más abstractas y las empíricas, para ir identificando progresivamente los diferentes grados de concreción del fenómeno. Es importante entender que para proceder a la construcción de categorías, es necesario partir de un marco teórico que oriente sobre los conceptos y teorías en los que existe mayor consenso académico. En este caso, las categorías fueron construidas a partir de la revisión de diversos manuales para el tratamiento de la violencia contra las mujeres en los medios de comunicación.

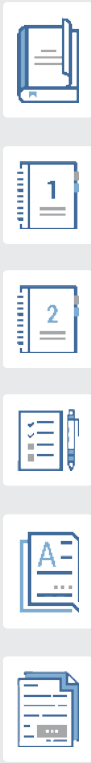
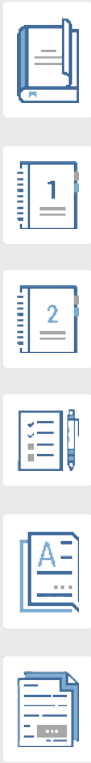


Tabla 12
Ejemplo de categorización

Unidades de análisis abstractas	Unidad de análisis intermedias	Unidades de análisis empíricas
Visibilidad	Representatividad de la violencia contra las mujeres en los noticiarios televisivos.	Número de noticias y porcentaje con respecto al total 0-30 s / 30 s-60 s / 61 s-90 s / 91 s-120 s.
Construcción de la victimización femenina a través del tratamiento de la noticia	1. Sensacionalismo	1.1. Ausencia de voz de expertos. 1.2. Espectacularización.
	2. Imagen que acompaña a la noticia.	2.1. Escenario real (entorno con muestras de violencia, víctima parcialmente ocultada). 2.2. Reconstrucción del suceso.

Nota. Adaptado de *La violencia contra las mujeres televisada estudio de su tratamiento noticioso en la crónica roja de Ecuador*, por Verdú, González y Ordóñez, 2020, Universidad del Azuay.

Este estudio se basó en la selección de relatos orales e imágenes (unidades de registro), en el contexto de los noticieros que conformaron la muestra (unidades de contexto) y bajo el criterio de presencia o ausencia de los indicadores mencionados. Por ejemplo, para la unidad de análisis “Ausencia de voz de expertos”, se registraron relatos contruidos a partir de las siguientes condiciones: estrategias sensacionalistas que buscan audiencia, descripción detallada del hecho violento, audio que refuerza el dramatismo, desplazamiento de la acción hacia la víctima y sobrerrepresentación de colectivos vulnerables. En el caso de la unidad “Escenario real” se registraron imágenes donde aparecía el escenario real del suceso, que incluían el entorno del mismo con muestras de violencia o a la víctima parcialmente.



El estudiante podrá comprobar la utilidad que tiene describir en detalle el significado de cada indicador en particular cuando manejamos aspectos subjetivos. Además, a la hora de presentar los resultados en un informe, este tipo de estudios requiere mostrar la cuantificación de los registros en tablas, así como entrar en detalle sobre los mismos, aportando consistentes interpretaciones de los materiales analizados.

En cuanto a la parte más objetiva de este estudio, la vinculada con el objetivo de medir la visibilidad de la violencia contra las mujeres en los noticieros, se incluye a continuación la forma en que se presentó. En este caso, el estudio manejó los indicadores cuantitativos siguientes: número de noticias sobre violencia de género, porcentaje de estas noticias con respecto al total de noticias, porcentaje de estas noticias con respecto al total de noticias de violencia y tiempo medio de estas noticias en pantalla.

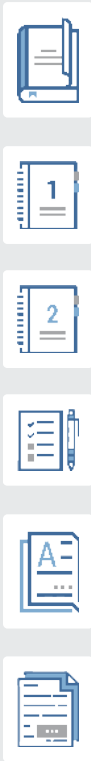
Tabla 13
Visibilidad de la violencia contra las mujeres en los noticieros televisivos

Número de noticias sobre violencia de género	Porcentaje con respecto al total de noticias	Porcentaje con respecto al total de noticias de violencia	Tiempo medio en pantalla
39	6,9 %	21,7 %	94,9 segundos

Nota. Adaptado de *La violencia contra las mujeres televisada estudio de su tratamiento noticioso en la crónica roja de Ecuador*, por Verdú, González y Ordóñez, 2020, Universidad del Azuay.

10.4. ¿Para qué sirve el análisis de contenido?

Como herramienta de trabajo para el estudio de la comunicación, ya mencionamos que el principal objetivo del análisis de contenido se centra en el descubrimiento de toda aquella información que puede proporcionarnos un acto comunicativo (documento escrito, oral o visual) sin que pueda ser



apreciada a primera vista. La información, recordamos, puede ser acerca del emisor, del receptor, del propio mensaje (condiciones en que se produce, qué transmite, qué influencia ejerce) o del canal utilizado para su transmisión.

Desde su aparición y sus primeros desarrollos dentro del mundo del periodismo y de la ciencia política, lo cierto es que el análisis de contenido ha extendido su campo de aplicación a otras disciplinas académicas, tales como la sociología, la psicología, la antropología y, en general, a todas aquellas ciencias cuyo objeto de estudio de los seres humanos en todas sus manifestaciones. Diremos que el análisis de contenido es útil para:

- Analizar la propaganda y determinar la influencia que puede ejercer.
- Observar las tendencias que se producen en los medios de comunicación.
- Analizar las pautas culturales de diferentes grupos sociales.
- Descubrir las intenciones reales del emisor del mensaje.
- Estudiar las respuestas sociales a determinadas comunicaciones.
- Estudiar los efectos de la publicidad.
- Analizar los cambios producidos en las diferentes estructuras sociales y su interrelación.

Como mencionamos anteriormente, la forma de realizar análisis de contenido es muy variada. Sin embargo, específicamente en el ámbito de la comunicación, es posible orientarnos por modelos de análisis vinculados con una perspectiva teórica en particular, lo que orienta de alguna manera la aproximación al objeto de estudio. Con esta intención se utiliza, por ejemplo, la teoría del encuadre (*framing*) en comunicación. Este modelo surge del paradigma interpretativo de las ciencias sociales, con aportaciones del interaccionismo simbólico, la etnometodología y la fenomenología. La teoría permite describir los procesos de interpretación y significación de la realidad. Los *frames* son esquemas o marcos de pensamientos a través de los cuales se seleccionan aspectos de la realidad y se invisibilizan otros.



Como podrá imaginar, el enfoque resulta sumamente útil para aplicarlo en el estudio de productos comunicacionales. La teoría del establecimiento de la agenda (*agenda setting*) también constituye un modelo interesante sobre el cual construir un análisis de contenido.

Para finalizar esta breve introducción al análisis de contenido, veremos que la similitud que presenta con otros métodos y técnicas e incluso disciplinas de estudio, no le hace equivalente, es decir, frente a la lingüística y sus ramas que buscan la estructura de la lengua y sus relaciones, el análisis de contenido (cuando trabaja sobre documentos escritos u orales) se basa en la palabra para obtener conocimiento de tipo económico, histórico, psicológico, sociológico..., frente al análisis documental que busca la información explícita del documento para guardarla y su posterior consulta, el análisis de contenido pretende descifrar la comunicación subyacente que existe en un documento de forma latente. Sin duda alguna, el análisis de contenido es el método o técnica más utilizado en la investigación documental.

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en las actividades que se describen a continuación.



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Vamos a realizar un análisis de contenido para averiguar la actitud de la prensa ecuatoriana de 2020, por lo que respecta a su actitud ante las minorías nacionales y extranjeras. Para comenzar debemos:

- Formular hipótesis.
- Delimitar el campo de estudio.
- Establecer las unidades de registro y de contexto.
- Establecer las categorías.
- Definir el universo y la muestra.
- Elegir el procedimiento para la recogida de datos.



2. Analiza y compara el contenido de dos artículos de prensa haciéndote eco de la misma noticia en dos periódicos distintos.

- Marca los objetivos de la investigación.
- Delimita el campo.
- Formula hipótesis.
- Establece unidades de registro y de contexto.
- ¿Qué técnica elegirías para el análisis?

3. Pide a cinco compañeros que resuman en diez líneas lo que entienden por Comunicación. Analiza posteriormente lo expuesto y trata de averiguar las connotaciones diferentes que pudiesen aparecer y sus relaciones.

Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

4. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos.



Autoevaluación 10

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. ¿Qué método de investigación utiliza un conjunto de procedimientos para realizar inferencias válidas en textos?
 - a. El análisis de contenido.
 - b. La encuesta.
 - c. La entrevista.
2. El instrumento válido para la recogida de datos es:
 - a. El método.
 - b. La técnica.
 - c. El análisis de datos.



3. El análisis de contenido sirve para analizar:
- Todo tipo de documentos.
 - Discursos sociales.
 - Problemas sociales en el campo.
4. En cualquier análisis de contenido nos interesa, además de la información transmitida en el mensaje...:
- La correlación de variables.
 - Las condiciones en que se produjo.
 - La variedad de autores.
5. En el análisis de contenido es importante saber convertir las unidades de análisis abstractas en:
- Empíricas.
 - Fiables.
 - Estadísticas.
6. Si trabajamos con un tipo de fuente verbo-icónica, seleccionaremos registros...:
- Audiovisuales.
 - En audio.
 - En imágenes.
7. ¿A qué se refiere la regla de representatividad en la elección de los documentos para hacer análisis de contenido?
- La muestra debe atender a criterios claros.
 - La estrategia se debe adecuar a los objetivos marcados.
 - No se deben excluir elementos que ya fueron definidos.
8. ¿Qué es cierto con respecto a las unidades de registro, de contexto y los criterios de selección...:
- Se definen al final.



- b. Se construyen intuitivamente.
- c. Se definen desde el inicio.

9. El análisis de contenido requiere de procesos de:

- a. Muestreo y deducción.
- b. Codificación y cuantificación.
- c. Escalación y cuantificación.

10. ¿Qué función no es propia del análisis de contenido?

- a. Observar las tendencias que se producen en los medios de comunicación.
- b. Estudiar las respuestas sociales a determinadas comunicaciones.
- c. Obtener datos estadísticos sobre intenciones de voto.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 13

Unidad 11. Fuentes documentales y explotación de datos secundarios

11.1. Introducción

Antes de empezar, hagámonos la siguiente pregunta:



¿Por qué usar otro tipo de fuentes que no sean estrictamente de “primera mano”?

El investigador tiene una serie de objetivos, que son la finalidad de su trabajo, y para llegar hasta ellos debe tomar una serie de pequeñas decisiones que irán configurando la vía elegida para este fin. Una de las muchas decisiones que



debe afrontar el investigador es *la procedencia de los datos* que va a utilizar. Si todos los científicos sociales pudieran disponer en todo momento de datos de primera mano, recogidos de acuerdo con los criterios que rigen sus investigaciones, las decisiones de este tipo serían cosa trivial. El problema es que la realidad no es así, y con frecuencia nos encontramos con que hay tantos problemas para generar datos directamente que conviene acudir a otro tipo de fuentes, cuya característica común es que existían previamente a nuestro propósito investigador, puesto que han sido generadas por otros. Fuentes que no se restringen únicamente a datos de tipo cuantitativo, sino también a todo tipo de documentos y registros audiovisuales que están ahí, a nuestra disposición para su análisis.

En este tema pretendemos ser una guía aproximativa que ordene y clasifique de alguna forma todas esas posibles fuentes de datos, aunque otros criterios distintos son aceptables siempre y cuando se respete el principio de la investigación: el que utilicemos unas u otras estará siempre en función de nuestro *objeto de estudio*. Haremos también referencia al final a un tipo especial de fuente de datos, útil para los investigadores, en las que se encuentra información referida a la teoría, las publicaciones o estudios y que facilitan la labor bibliográfica y de documentación.

11.2. Fuentes primarias y secundarias

Inicie el tema llenando la siguiente matriz:



Tabla 14
Caracterización de las fuentes primarias y secundarias

Fuentes primarias	Fuentes secundarias
¿Qué son?	
¿Para qué sirven?	
Tipos	

Nota. Gutiérrez, I., 2023.

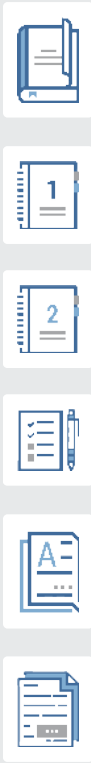
Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

Ahora proceda a revisar la siguiente información y contraste con la proporcionada por usted:

Uno de los objetivos principales de la investigación es la producción de información, de forma que el trabajo del investigador se dirija en la medida de lo posible hacia la generación de datos de carácter primario que aporten algún tipo de conocimiento relevante sobre alguna cuestión. Pero no siempre podrá el investigador generar sus propios datos de trabajo. En muchas ocasiones resulta conveniente, por múltiples razones, trabajar sobre datos generados por otros investigadores o por organismos oficiales. Cuando esto ocurre, hablamos de fuentes secundarias de datos, que son aquellas que no han sido generadas por el propio investigador (Prieto Prieto et al., 2013).



Recuerde que cuando hablamos de fuentes primarias de datos nos referimos a las que son fruto de la propia actividad investigadora.



Por ejemplo, cuando realizamos una encuesta a partir de la cual obtenemos una serie de datos sobre una muestra determinada. Las fuentes secundarias de datos son aquellas que ya existen con anterioridad y a las que acude el científico para extraer cierta información.

En esta unidad vamos a examinar las segundas, aquellas que provienen de la labor de los organismos oficiales, dado que estos cuentan con un gran potencial económico para producir datos a gran escala que pueden ser muy útiles en la actividad investigadora.

No se deben confundir los términos. El que una investigación esté fundamentada en el uso de datos censales, por ejemplo, no quiere decir que sea peor que otra que maneje datos de primera mano. Existen investigaciones excelentes que han tomado como base algún tipo de registro administrativo o información de tipo censal. Así lo hizo Emilio Durkheim (1992), cuando trató el tema del suicidio y sentó un precedente. Algunos organismos oficiales editan series estadísticas que son fuente continua de estudio. Y en esos casos, el investigador no tiene control directo sobre los datos que maneja, dado que no conoce el proceso por el cual se obtuvieron, ni la forma en que se procesaron. Además, la distribución y categorización de los mismos podría no coincidir plenamente con los objetivos de la persona que ha planteado la investigación, convirtiéndose esto en un obstáculo adicional. En ciertos casos, el poder acudir a este tipo de fuentes es un instrumento fundamental para el comunicador. Nosotros vamos a ver ahora una somera clasificación de este tipo de datos secundarios, para estudiar posteriormente las ventajas e inconvenientes de su uso.

Registros y datos censales

Centraremos nuestra atención en las estadísticas oficiales, emitidas por organismos públicos o instituciones dependientes en algún modo de ellos, y que son fuente importante de información para el comunicador. Hasta ahora hemos estado hablando de registros o censos cuando en realidad podríamos distinguirlos en función de algunas diferencias.



Un *registro* contiene los informes efectuados en el momento en que sucede un hecho según las regulaciones legales o administrativas vinculadas con ese hecho, constituyendo una especie de registro masivo de vida social. Si uno acude a un municipio, por ejemplo, y utiliza los datos allí disponibles sobre las altas y bajas para realizar un estudio sobre las tendencias migratorias de ese municipio, estará recurriendo a un registro, y aprovechando una acción legal como es la necesidad de inscribirse o de darse de baja para construir una investigación (Livi-Bacci, 1993). En resumen, los registros son informes, efectuados bajo regulaciones legales o administrativas.

Un *censo* es una reunión periódica de datos acerca de una determinada población, obtenidos de forma exhaustiva y ejecutada en intervalos definidos de tiempo. Los censos son costosos y complicados, por ello no se realizan con más frecuencia. Pero al mismo tiempo son una de las más ricas fuentes de información disponibles para el investigador. A diferencia del ejemplo anterior, en el que la información era de carácter dinámico (se supone que un registro ofrece una visión muy actualizada del hecho sobre el que deja constancia), los censos ofrecen información referida a un periodo de tiempo bien definido y concreto (día, mes y año), convirtiéndose en una especie de fotografía de una determinada sociedad, puesto que además trabajan de forma extensiva, abarcando una población entera, y no simplemente una muestra. El caso más evidente en Ecuador es el Censo de Población y Viviendas, que se realiza cada diez años y que todo investigador habrá tenido que consultar en algún momento (Prieto García, 2015).

Junto a estos dos tipos tenemos toda una amplísima gama de estadísticas oficiales que abarcan muchos aspectos (familia, trabajo, ocio, juventud o consumo) generadas por distintas instituciones, así como investigaciones hechas por institutos, fundaciones o patronatos que también constituyen una importante fuente de datos.

Ventajas e inconvenientes del empleo de los datos secundarios

En cierta forma, ya hemos hablado de los pros y contras de este tipo de información, pero vamos a resumirlos en la siguiente tabla:

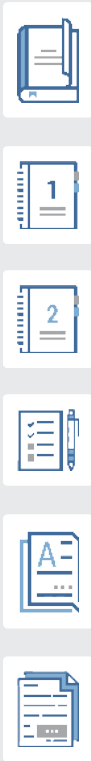


Tabla 15
Ventajas e inconvenientes del empleo de los datos secundarios

Como puntos a favor:	Como inconvenientes:
a. Reúnen grandes cantidades de información de forma muy exhaustiva, de tal manera que podemos seleccionar de entre un gran conjunto de datos los que nos parezcan más útiles para nuestros fines.	a. Dado que no hemos participado en el diseño de la recogida y procesamiento de los datos puede que estos no se ajusten a nuestros propósitos, que no los hallemos desglosados a un nivel suficiente o que la nomenclatura sea demasiado complicada.
b. Proporcionan una información de carácter extensivo que de otra forma sería muy costosa de conseguir, proporcionando una cobertura muy grande para los datos.	b. No todos los datos que emiten los organismos oficiales son igualmente accesibles, de la misma manera que no en todos los puntos del territorio disponen de los mismos datos. Aunque la informática ha solucionado parte de este problema. Podemos encontrar publicaciones que recopilan series estadísticas referentes a distintos años en las que se recogen datos relacionados con ciertos aspectos básicos en formato de <i>Anuarios</i> .
c. Son de fácil acceso, ya que a menudo podemos acudir a los organismos o instituciones que producen los datos para que nos los proporcionen, incluso pueden clasificarlos en función de los aspectos que se estudien, facilitándonos de esa forma la labor en gran medida. Por otra parte, al ser datos ya procesados y manipulados, simplifican considerablemente la fase del diseño y la planificación, pudiendo concentrarnos en las tareas del análisis de los mismos. Por último, permiten acceder al objeto en momentos de tiempo que, de otra forma, serían inabarcables por el investigador.	<p>c. No hemos controlado el proceso de trabajo de campo, y puesto que desconocemos cómo se ha hecho lo mejor es que dominemos lo mejor posible los aspectos metodológicos del estudio antes de trabajar con él.</p> <p>d. Hay que tener en cuenta siempre quién genera los datos, ya que pueden existir intereses a favor de cargar las tintas sobre ciertos aspectos o de minimizar algunos otros. Por ejemplo, la OCDE ha abierto una clara polémica respecto a la contabilidad del problema del desempleo, puesto que los criterios utilizados a nivel internacional por ciertos países como EE. UU. o Japón eran manipulados conscientemente para que sus estadísticas los destacarán siempre como países con bajos niveles de desempleo, cuando en realidad los niveles reales de paro se escondían debajo de criterios distintos del estándar europeo Navarro 2015)</p>

Nota. Verdú, A., 2023.

¿Qué podemos encontrar en este tipo de fuentes?



Los datos que ofrecen organismos oficiales y otras instituciones van desde lo más simple a lo más complejo, de forma que tienen en cuenta todas las variables básicas que intervienen en la investigación (género, edad, hábitat o clase social). Los datos censales pueden trabajarse de forma agregada o desglosados por zonas. En general, vamos a encontrar la información agrupada de dos maneras:

- a. Como valores absolutos, donde se nos informa del número de individuos u objetos de estudio que realizan una determinada actividad o cumplen una determinada condición. Por ejemplo, cuando nos informan del número de estudiantes matriculados en el año 2015- 2016. Para los investigadores, manejar esta serie de datos resulta bastante engorroso, aunque no carente de utilidad al ser datos en un estado muy básico que pueden ser transformados según nuestro plan de trabajo.
- b. En forma de porcentajes o tasas, con lo que los datos adquieren valor comparativo, ya que están expresados en relación con algo. Una tasa, como ya sabrás, es un número que representa un suceso ocurrido durante un determinado espacio de tiempo para una población determinada, y es una forma dinámica de ver los hechos sociales.

La tasa bruta de suicidios por cada 1.000 habitantes, por ejemplo, permite efectuar comparaciones que en números absolutos resultan carentes de sentido, y como este hay mil ejemplos, como la tasa específica de escolarización por grupos de edad.

11.3. Estadísticas oficiales

Visite la página oficial del [Instituto Nacional de Estadística y Censos](#), explore y enliste las estadísticas encontradas y que le puedan contribuir a su estudio, luego responda:

- ¿Conoce alguna otra dirección en la que pueda localizar información específica de comunicación?
- ¿Qué datos relevantes pudo encontrar?
- ¿Para qué le pueden ayudar las estadísticas oficiales?



- ¿Qué tiempo de validez podrán tener?

Muy bien, ahora le vamos a compartir información en cuanto a las estadísticas oficiales en diferentes niveles:

Nivel nacional

Ya hemos señalado que una de las ventajas de este tipo de fuentes de datos es que nos permiten disponer de una información a la que tendríamos vedado el acceso por ser demasiado costosa. Por esta misma razón, es lógico imaginar que la mayor parte de esta información proviene del Estado, ya que a un nivel estatal se manejan recursos gigantescos que permiten recoger y procesar ingentes cantidades de datos. El Estado es el primer interesado en poseer información exhaustiva y actualizada sobre sus ciudadanos y los procesos sociales en los que estos se ven involucrados. No sería la primera vez que se cuestionara la posibilidad de que los organismos públicos se estuvieran excediendo en su celo por reunir información sobre las personas, una operación, por otra parte, que se hace cada vez más fácil e intensamente gracias a los avances de la informática.

Todas las sociedades modernas tienen grandes bases de datos donde se almacena una información de gran valor para el sociólogo. Pero no solo por parte de aquellas parcelas estatales que tienen una relación directa con la tarea de gobierno, sino también en las instituciones y organismos que, aunque no dependen directamente de él, mantienen una relación muy estrecha. Al investigador le resulta difícil acceder a esta información, bien por su dispersión o por qué le resulta difícil decidir a qué lugar dirigirse para solicitarla. Aquí vamos a señalar las principales fuentes de datos a las que se puede acudir en Ecuador y qué tipo de datos ofrecen para que esa tarea sea más fácil, recordando siempre que el que usemos una u otra depende del planteamiento de nuestra investigación y de los objetivos a cubrir en la misma.

- a. **Estadísticas generales:** es evidente que la fuente de datos por excelencia por su exhaustividad y volumen de información es el *Censo de Población y Viviendas*. El censo es un análisis extraordinariamente costoso de ciertas



variables básicas que afectan a toda la población ecuatoriana. Puede consultarlo en las oficinas del INEC, aunque también encontrará mucha información, desglosada, en muchos casos por provincias o por temas, en bibliotecas y otros organismos públicos (municipalidades o universidades).

El último Censo de Población y Vivienda en Ecuador fue el del año 2010. Este es un recuento de la población y las viviendas para generar información estadística confiable, veraz y oportuna acerca de la magnitud, estructura, crecimiento, distribución de la población y de sus características económicas, sociales y demográficas, que sirva de base para la elaboración de planes generales de desarrollo y la formulación de programas y proyectos a cargo de organismos de los sectores público y privado.

El Censo de Vivienda determina el volumen y características de las unidades de vivienda en que habita la población ecuatoriana, con miras a evaluar las condiciones de vida y los requerimientos específicos de vivienda y servicios inherentes. Este empadronamiento se realizó el 28 de noviembre de 2010 en las áreas amanzanadas (urbanas) y en las zonas rurales se extendió hasta el 5 de diciembre de 2010. Su cobertura fue nacional y su periodicidad es de 10 años. Así que hasta el 2020 no se volverá a efectuar otro.

Los objetivos del censo de población son: determinar la magnitud, estructura, crecimiento y distribución de la población y de sus características económicas, sociales y demográficas. Y los objetivos del Censo de Vivienda son: establecer el volumen y características de las viviendas en que habita la población, y los servicios básicos que disponen, con miras a evaluar las condiciones actuales y los requerimientos específicos de vivienda y servicios. Con el decreto N.º 298, se resolvió la realización del VII Censo de Población y VI de Vivienda en noviembre 2010 y según la Ley de Estadística vigente desde 1976, se estableció que el Instituto Nacional de Estadística y Censos fuera el organismo responsable de la planificación, levantamiento, procesamiento y publicación de resultados de los censos.



Junto con el censo también se puede encontrar abundante información en el padrón, que corre a cargo de los ayuntamientos y se actualiza con más frecuencia que el censo (cada cinco años) siendo una fuente indispensable de información para todos aquellos investigadores que quieran obtener datos desagregados por municipios.

Los padrones electorales constituyen el segmento del registro nacional electoral utilizado para cada junta receptora del voto. El Consejo Nacional determinará el número de electores que consta en cada padrón electoral. Los padrones se ordenarán alfabéticamente de acuerdo con los apellidos y nombres. Constarán en los padrones electorales las personas que hayan obtenido su cédula de identidad o ciudadanía hasta el día que el Consejo Nacional Electoral determine el cierre del registro electoral. En el caso de las últimas elecciones seccionales fue el 23 de febrero de 2014, el Consejo Nacional Electoral (CNE) cerró el Registro Electoral a fecha de 7 de octubre de 2013.

Aquellos ecuatorianos que obtuvieron la cédula con posterioridad a dicha convocatoria, constarán en el registro que se elabore para el siguiente proceso electoral. El Registro Civil o la entidad encargada de administrar el registro de las personas, elimina a diario de las listas de cedulados los nombres de las personas fallecidas, mantendrá actualizados los archivos de los cedulados (con documento nacional de identidad ecuatoriano) e informará al Consejo Nacional Electoral cuando este lo requiera.

El Registro Electoral es el listado de personas mayores de 16 años habilitadas para votar en cada elección y es elaborado por el Consejo Nacional Electoral (CNE). También se complementa con la inscripción que voluntariamente realicen los extranjeros residentes en el país, mayores de dieciséis años, para poder ejercer su derecho al sufragio. El Consejo Nacional Electoral será el responsable de organizar y elaborar el registro electoral de los ecuatorianos domiciliados en el exterior del país. Las personas que consten en el registro electoral y que cambien de domicilio electoral deberán registrar dicho cambio, en las formas que dispongan las normas pertinentes.



El padrón electoral constituye un segmento del Registro Nacional Electoral utilizado por cada Junta Receptora del Voto, en el que se determina el número de electores que consta en cada junta y en el que se ordenan alfabéticamente de acuerdo a los respectivos apellidos y nombres. El mismo contiene datos exclusivamente del domicilio electoral de cada elector.

El artículo 78 del Código de la Democracia señala: “Los padrones electorales constituyen el segmento del registro nacional electoral utilizado para cada junta receptora del voto; el Consejo Nacional determinará el número de electores que constará en cada padrón electoral. Los padrones se ordenarán alfabéticamente de acuerdo a los apellidos y nombres”. Además, se afirma que: “En caso de que deba realizarse una segunda vuelta electoral para elegir presidente y vicepresidente de la República, no podrán alterarse por ningún concepto los padrones electorales de la primera vuelta, ni el número de electores por cada Junta Receptora del Voto, ni podrán incluirse en el registro nuevos electores.” El artículo 80 indica que “constarán en los padrones electorales las personas que hayan obtenido su cédula de identidad o ciudadanía hasta el día que el Consejo Nacional Electoral determine el cierre del registro. Quienes se hubieren cedulaado con posterioridad a dicha convocatoria, constarán en el registro que se elabore para el siguiente proceso electoral”.

Además del censo y del padrón, los distintos *ministerios y otros organismos públicos* emiten periódicamente series estadísticas con datos referentes a su actividad.

- b. **Estadísticas específicas:** puede que nos interese obtener datos generales o muy amplios, sino referidos a un aspecto en concreto. Si es ese el caso se puede acudir a las siguientes fuentes detalladas en la infografía titulada “Fuentes para las estadísticas específicas”.

[Fuentes para las estadísticas específicas](#)



Recuerde que estas son solo algunas de las alternativas posibles en el rastreo de los datos, pero debemos recordar que nada puede sustituir a una búsqueda bibliográfica exhaustiva y sistemática, así como tampoco se puede evitar la consabida burocracia y las visitas a las correspondientes delegaciones de ministerios, servicios provinciales o servicios estadísticos de ayuntamientos, puesto que resultaría imposible ofrecer en este espacio limitado una guía exhaustiva de todas las posibles direcciones en las que buscar los datos. En cualquier caso, el sentido común abre muchas puertas.

Nivel internacional

De la misma forma que existen algunas fuentes por excelencia en el terreno nacional ecuatoriano, también para obtener datos a un nivel supranacional conviene acudir a determinadas fuentes de probada seriedad de las que aquí vamos a sugerir algunas. Lógicamente, aquí los problemas se multiplican. Recordarás que antes te hemos advertido que, al ser una información secundaria, es posible que la categorización y ordenación de los datos no encaje a la perfección con los planteamientos de tu investigación. A nivel internacional este problema se acentúa, ya que los sistemas de contabilidad de los distintos países albergan aún múltiples diferencias, por mucho que tiendan a la convergencia. Al tratar el tema de la familia, por ejemplo, encontrarás que en las estadísticas de Perú aparecen contemplados modelos de convivencia que ni siquiera se nombran en Ecuador. De igual forma, cuando trates el tema de la educación, verás cómo los distintos contextos culturales y políticos tienden a distorsionar la información de tal forma que una supuesta escuela privada, según el canon ecuatoriano, puede ser contabilizada como pública en algún otro lugar o viceversa. El problema es complejo, pero no imposible de superar.

Dentro del espacio de Latinoamérica, existen muchas publicaciones monográficas editadas por distintos organismos: educación, familia o economía, en general puedes acudir a esta información en Internet. Sin embargo, la publicación por excelencia que reúne las series estadísticas que conciernen a los países miembros de Latinoamérica es CEPAL. La CEPAL



contribuye en la difusión de datos relevantes de América Latina y el Caribe a través de diversos medios en las áreas económica, social y ambiental, así como en temas emergentes priorizados por los jefes de Estado en las cumbres mundiales y sus correlatos regionales. Para ello sistematiza y documenta en su base de datos disponible en *Internet* CEPALSTAT la información producida por los organismos oficiales de los países y las agencias internacionales, además de un conjunto de indicadores fundamentales para describir la situación regional producidos por las diferentes divisiones que integran la comisión, constituyendo un aporte significativo para un amplio espectro de usuarios de datos estadísticos.

Este portal permite acceder a estadísticas e indicadores periódicos, a través de la consulta de tablas y gráficos, perfiles regionales y nacionales basados en un conjunto de indicadores clave, o mediante la gestión de las bases de datos creadas para tal fin. La mayoría de ellas posibilita la elaboración de cuadros estadísticos a través de una consulta en línea en tiempo real de datos de diferentes series, países y períodos. Cada una de las variables se asocia con un conjunto de metadatos que incluye la descripción de las fuentes utilizadas, las definiciones y otras características relevantes de las mismas.

También es posible acceder a las publicaciones estadísticas de carácter periódico de CEPAL, y a los anexos estadísticos provenientes de las publicaciones analíticas. Se puede consultar un conjunto de documentos que contienen las recomendaciones metodológicas internacionales y las clasificaciones para la producción de estadísticas de alcance internacional y de uso más difundido.

A nivel internacional tenemos también los distintos anuarios estadísticos que publican las grandes organizaciones mundiales. En primer lugar, resulta imprescindible consultar, con carácter general, los *Anuarios de las Naciones Unidas*, donde se recoge gran cantidad de información sobre demografía, educación o nivel de vida, normalmente disponible en cualquier biblioteca universitaria y en *Internet*. Para consultas referidas al mundo económico y del trabajo tenemos los anuarios y monográficos de la *OIT* (Organización Internacional del Trabajo) y la *OCDE* (Organización para la Cooperación y el



Desarrollo Económico), así como los *Informes del Banco Mundial*. El Banco Mundial tiene estadísticas que recopilan datos sobre educación de todo el mundo a partir de los informes estadísticos nacionales, anexos estadísticos de nuevas publicaciones y otras fuentes. Este documento proporciona un gran número de indicadores para más de 200 países desde 1970.

Los indicadores del [Banco Mundial](#) están organizados por categorías. Pueden ser recuperados de manera fácil y están diseñados para ser utilizados en análisis comparativos, agregados, como también de países individuales. La información se puede exportar a una hoja de cálculo de Excel. Su enlace web es

Y para otros aspectos también pueden consultarse otras publicaciones, en especial los *Informes Mundiales sobre Comunicación* de la UNESCO, para todos aquellos interesados en el tema de la educación. Estos últimos y los primeros suelen estar más disponibles en las bibliotecas e *Internet* y proporcionan información muy actualizada y completa sobre múltiples aspectos.

Recuerde las advertencias que le hemos hecho a la hora de efectuar comparaciones “en bruto” con los datos que ofrecen estas publicaciones. Un ejemplo: si encuentra que el gasto por unidad doméstica en educación en México es menor que en Ecuador, debería de pararse a pensar antes de concluir que las familias mexicanas se interesan menos por la educación que las ecuatorianas, ya que probablemente el gasto estatal en educación tiene allí mayor peso y sustituye en parte al gasto familiar. Como este podrá encontrarse muchos ejemplos, algunos de ellos poco menos que absurdos. Lo primero es ver qué tipo de datos recoge cada fuente o a qué momento de tiempo se refieren. No se deje despistar.

11.4. Estadísticas no oficiales

En este apartado vamos a incluir toda aquella información generada por cualquier tipo de organización o institución que, desarrollando su trabajo a nivel nacional o internacional, no se encuentre directamente vinculada a



ningún gobierno o país en concreto, o si lo están, que esa conexión sea lo suficientemente difusa para que podamos considerarlo una organización no oficial (López Yepes, 1989).

Uno de los grandes cambios que han acaecido en el panorama internacional recientemente ha sido el auge de las llamadas ONG (Organizaciones

No-Gubernamentales). Estas organizaciones también son una fuente importante de información, algunas de ellas de verdadero alcance planetario (Greenpeace, Amnistía Internacional o Médicos sin Fronteras). Además de estas tenemos a las fundaciones, institutos o centros de investigación que nombraremos a continuación.

Por último, y refiriéndonos a los datos sobre situaciones de pobreza y marginación, de muy frecuente uso por parte de docentes, también es posible acudir a otra institución clásica dentro del panorama nacional como es [Cáritas](#) o [Cruz Roja](#) o bien rastrear alguna de las publicaciones que con su apoyo salen a la luz sobre este tipo de temas.

Por último, recordamos que aquí no se acaban todas las posibilidades, y que probablemente deberá acudir a fuentes complementarias de información cuando lo necesite. Por ejemplo, para estudios de ámbito local, suele resultar muy fructífero acudir a las asociaciones de vecinos, ya que disponen de gran cantidad de datos sobre su entorno, de la misma forma que conviene contrastar todas las posibles alternativas de información posibles sin desechar ninguna hasta que no estemos seguros de no nos conviene (asociaciones, organizaciones involucradas oficiales y no-oficiales o los mismos colegios). También es posible dirigirse a empresas de investigación social y comercial propiamente dichas, aunque probablemente esto signifique una menor accesibilidad con respecto a los datos.



11.5. Otras fuentes

Hasta el momento habíamos centrado la cuestión en el tema de la información estadística, las series de números que proporcionan información sobre muchos y muy diferentes aspectos de la realidad social. Lógicamente, este tipo de datos son muy útiles para presentar el estado de una cuestión. Por ejemplo: imagina que eres un profesor que pretende escribir un artículo haciendo referencia al efecto que han tenido las últimas iniciativas de un supuesto organismo oficial (como podría ser el Ministerio de Educación) en el terreno de la protección al menor. Para ello no estaría de más que consultaras todas las fuentes estadísticas posibles con objeto de enterarse de cuál es el estado de la cuestión. Te interesa saber, entre otras cosas, si las denuncias por malos tratos han aumentado o disminuido o cuántos menores son incluidos al año en los distintos programas de acogida, y esta información se hallará a tu alcance en forma de series estadísticas.

Existe otro tipo de información que no está constituida por información estadística, y que probablemente no está tampoco centralizada ni recogida en forma de anuarios. Esta información guarda relación con ciertas técnicas específicas de investigación social de carácter por lo general cualitativo, como es el análisis de contenido y de documentos personales, aunque también es susceptible de ser analizada de acuerdo con criterios y métodos cuantitativos. Aquí vamos a distinguir dos tipos: los documentos personales y los procedentes de medios de comunicación, sin descartar que existe un amplio abanico de posibilidades que incluye desde vídeos, publicaciones, informes elaborados por profesores a las anotaciones que figuran en el diario de campo de un investigador y que se prestan a algún tipo de análisis por nuestra parte.

Documentos personales: tal y como su propio nombre indica, los documentos personales son el fruto de la experiencia vital de los individuos dentro de un determinado contexto social. De la misma forma que un registro da cuenta de los avatares de una determinada actividad administrativa u organizativa, un documento personal o biográfico es un registro de ciertos sucesos o percepciones correspondientes a una persona. La diferencia es que los



primeros se encuentran estructurados y sistematizados siguiendo algún tipo de orden, por rudimentario que sea, y eso facilita en gran medida la labor del investigador que acude a ellos en busca de material de trabajo.

Los documentos personales suelen encontrarse de forma abierta y desestructurada, y son el fruto de la libre expresión de las experiencias de un individuo y un colectivo. Esto nos lleva a que los documentos de este último tipo necesiten de un mayor esfuerzo de clarificación y profundización, incluso a nivel lingüístico, que el resto (Sanz Hernández, 2005).

Por ejemplo, estudiar la correspondencia de un grupo de estudiantes emigrantes peruanos en Ecuador para determinar su grado de integración en nuestra sociedad es un apasionante trabajo de investigación para un pedagogo. Pero exige al mismo tiempo un sobreesfuerzo evidente a la hora de analizar en profundidad una fuente de información cargada de elementos subjetivos y cognitivos que no siempre podremos desentrañar correctamente.

Cuando hablamos de documentos personales, nos referimos a una información *biográfica*, referida al sentido que tiene la acción social para los participantes en la misma. Cualquier tipo de registro escrito no motivado por el investigador, que posea un valor afectivo o simbólico para el sujeto estudiado. Dado que son materiales abiertos, resultan útiles no solo a la hora de contrastar hipótesis, sino también para abrir nuevos caminos a la investigación o sugerir nuevas variables a tener en cuenta, siempre teniendo en cuenta que dichos documentos no son el fruto caprichoso de la creatividad humana, sino piezas de una determinada experiencia vital que se produce dentro de un determinado contexto sociocultural con el que hay que conectarlos. Así, al analizar unos diarios, o una correspondencia, o bien cualquier tipo de escrito que verse sobre un tema personal, no debemos olvidar que el contexto, aunque no se encuentre físicamente presente en el momento del análisis. Esta es la llave que permite una correcta interpretación de la información, obteniendo de esta forma un esquema de análisis que sigue el modelo de los círculos concéntricos.



El acceso a este tipo de documentos resulta muy complicado por ese valor afectivo que los seres humanos atribuyen al registro de sus experiencias. Esto, junto con la natural tendencia a la confidencialidad de los datos personales, hace que contar con diarios, cartas o registros personales sea una labor complicada. Pero dado que proporcionan una información singular y de gran riqueza, parece que merece la pena trabajar para conseguirlos.

Para ello habrá que acudir a los propios sujetos involucrados, sus familias, o las instituciones en las que depositaron dichos documentos.

Los problemas de utilizarlos son evidentes, dependemos de la percepción subjetiva de los individuos, de su afán por presentar las cosas de forma que agraden al investigador o de proporcionar una versión que sea socialmente aceptable, necesitan un sobreesfuerzo evidente en la fase del análisis y suelen ser de difícil acceso. Por el contrario, podemos estudiar situaciones mucho después de que el contexto en que estas se produjeron haya desaparecido.

Medios de comunicación: en una sociedad como la nuestra no cabe duda de que los medios de comunicación son una fuente central de información para el investigador. Aquí ya no hablamos de una percepción individual o de una experiencia biográfica, sino de una impresión colectiva que además tiene vocación circulante, puesto que está pensada para ser transmitida a un amplio segmento de la población. Es necesario distinguir entre los registros audiovisuales (como es el caso de la televisión o el cine) y los escritos (fundamentalmente prensa e *Internet*).

Los primeros están compuestos por los distintos archivos generados por la actividad de los principales medios audiovisuales, entre los que destaca con peso propio la televisión, pero estos archivos no tienen un carácter totalmente abierto y además resultan de difícil acceso para todos aquellos investigadores que no ejerzan su actividad cerca de las grandes zonas urbanas (especialmente Quito y Guayaquil). No obstante, con ayuda de un vídeo, un monitor, y una percepción sistemática, siempre es posible realizar un estudio usando estos materiales, aunque condicionado a no poder analizar otros



registros emitidos en el pasado. Existen centros de documentación en los que es posible acceder a muchos registros de este tipo, aunque condicionados como ya hemos dicho antes por limitaciones económicas.

La prensa es de muy fácil acceso a través de las hemerotecas, y representa un filón inagotable para la investigación. Por ejemplo, un pedagogo que quisiera estudiar cómo cambia la percepción hacia el tema de la educación desde los años 60 hasta el momento actual, solo tiene que acudir a la hemeroteca (situada en las propias bibliotecas públicas y también en los centros universitarios) y consultar los números de la publicación que considere conveniente respetando el diseño previo (puede seleccionarse una muestra o establecer criterios de análisis) teniendo en cuenta que la mayor parte del material se lo encontrará microfilmado y que tal vez necesite algún tipo de permiso de la propia biblioteca.

Cualquier tipo de publicación oficial o no, puede constituir una fuente preciosa de información que posibilite investigaciones de todo tipo, al tiempo que suponen un campo abonado para la actividad investigadora de los pedagogos, siendo el acceso a las mismas el principal problema con el que podemos encontrarnos a lo largo de nuestra labor.



Para cerrar este tema le solicitamos que escriba algunas características que pudo identificar de los Documentos personales y de los Medios de comunicación como fuentes de información.

11.6. Fuentes documentales

Hasta ahora nos hemos ocupado de las fuentes secundarias de datos, es decir, los lugares a los que un investigador puede acudir para obtener la “materia prima” que va a manejar y analizar en su investigación. Como hemos visto, no existe un único tipo de fuente secundaria, como tampoco existe un único organismo relevante a la hora de localizar alguna de estas fuentes. Sin embargo, las fuentes secundarias no solo pueden estar referidas a los datos, sino también al propio saber. Dejando a un lado el hecho de que muchas bases



de datos contienen información susceptible de ser analizada de acuerdo con alguna de las muchas técnicas de investigación social disponibles, también la propia teoría puede ser ordenada y clasificada en una base de datos para su consulta. A este tipo de fuentes de información vamos a llamarlas fuentes documentales (Caballero, 1997).

La revisión documental es una de las fases más importantes de toda investigación. Se produce en un momento en el cual el investigador todavía no ha tomado contacto con la realidad a estudiar (es previa al trabajo de campo), y no ocurre de manera casual, sino que el pedagogo efectúa una búsqueda de información selectiva de acuerdo con las conjeturas, hipótesis, u objetivos que mueven su investigación. En última instancia, lo que se pretende es ver qué han escrito otros sobre el tema, qué tipo de estudios o iniciativas están relacionadas con nuestra investigación y cuáles han sido sus resultados, de forma que nos hagamos una idea de cuál es el estado de la cuestión en lo referente a nuestros propósitos. Esta búsqueda selectiva de información es una tarea que siempre han tenido que afrontar los investigadores, normalmente acudiendo a las bibliotecas (hoy en día consultando *Internet*) y realizando, en ocasiones, una auténtica labor “detectivesca” entre los cientos o miles de fichas que pueden encontrarse en las mismas. Umberto Eco describe este proceso como un “juego” que, por otra parte, no carece de lógica (Eco, 1995, p. 133).

Si los ordenadores y la informática no hubieran aparecido en nuestras vidas, la redacción de este apartado hubiese sido radicalmente distinta. Hoy en día, la tecnología ha resuelto buena parte del problema proporcionando gigantescas bases de datos interconectadas que proporcionan gran cantidad de información, de forma que ese aspecto “artesanal” que caracterizaba a la revisión documental tiende a desaparecer. No hace falta ir muy lejos para darse cuenta de que la mayoría de las bibliotecas poseen registros informatizados de sus volúmenes que ayudan considerablemente al investigador. Sin embargo, este es solo un pequeño paso hacia delante si lo comparamos con el hecho de que gracias a la proliferación de las redes de comunicación y el *Internet* podemos ponernos en contacto con otras bibliotecas que, de otro modo, no estarían nunca a nuestro alcance, así como



efectuar varias búsquedas diferentes en bases de datos diferentes que permitan una labor exhaustiva. Un simple CD, un DVD o un *pendrive* pueden contener miles de títulos, así como abundante información sobre los mismos, que podemos utilizar en nuestro propio beneficio. Así vemos cómo la informática hace más fácil la labor de búsqueda documental, y también más exhaustiva al abarcar grandes períodos de tiempo y grandes extensiones geográficas. Ahora bien, cabe preguntarse cuáles son los inconvenientes de este tipo de búsquedas asistidas informáticamente.

Es necesario conocer, al menos de forma rudimentaria, el *software* y su funcionamiento, lo cual implica que muchas veces tendremos que manejar lenguajes de mayor o menor complejidad que pueden causarnos frecuentes quebraderos de cabeza. No obstante, siempre podremos pedir ayuda al personal especializado que se ocupe de estas tareas. En cualquier caso, si no dispones aún del conocimiento básico que te permita usar las aplicaciones informáticas más comunes, es un buen momento para que te plantees aprenderlo. Recuerda que hoy en día decir que no sabes manejar un ordenador es una excusa casi tan mala como decir, hace cincuenta años, que no sabes leer.

En el lado de las ventajas, tenemos una herramienta muy potente que nos permite, a través de una serie de descriptores o palabras-clave, efectuar una búsqueda exhaustiva de todas las publicaciones que se han hecho sobre un determinado tema (o temas relacionados) en distintas lenguas; algo que, de hacerlo “artesanalmente”, nos podría llevar meses o años.

Esta no es la única utilidad de realizar una revisión adecuada en las fuentes documentales informatizadas. A continuación, te ofrecemos algunas más (Rincón Igea, 1995, p. 389):

1. Evitar replicaciones innecesarias, dado que, a menos que se persiga contrastar un estudio previo, no resulta útil decir lo mismo que otros ya han señalado anteriormente.
2. Ayudar a definir y delimitar el problema, al conocer el cuerpo teórico existente sobre un determinado tema.



3. Situar el estudio en su perspectiva histórica y contexto.
4. Seleccionar métodos y medidas, partiendo de otros estudios previos.
5. Relacionar los hallazgos con los conocimientos previos y sugerir otras investigaciones.

En todo caso, las fuentes documentales cumplen muchas funciones en una investigación, como: ayudarnos a justificar la necesidad de efectuar el estudio, a definir categorías, a identificar las principales teorías con respecto al problema estudiado, a conocer los métodos empleados en estudios similares al nuestro, a triangular resultados y a conocer diferentes planteamientos y enfoques.

Principales bases de datos

Tal y como habrá adivinado la aparición de las redes de comunicación, como *Internet*, ha supuesto un cambio radical con respecto a las fuentes documentales. Si conoce mínimamente su funcionamiento, sabrá que en este tipo de redes es posible acceder a grandes cantidades de información desde cualquier ordenador, por distante geográficamente que esté, lo cual supone un notable avance. Además de *Internet*, existen otras muchas redes, pero todas tienen mecanismos de funcionamiento parecidos. Para usarlas solo es necesario estar conectado y conocer los rudimentos del sistema operativo o lenguaje correspondiente.

Si reúne estas condiciones, puede acceder a una de estas bases de datos, teniendo en cuenta que lo normal para una investigación es consultar la bibliografía precedente en un período de diez años, aunque ese es un criterio que depende del objeto del estudio y del investigador. Le recomiendo que visite la página web de [Google Académico](#). Además, en la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) es posible entrar en la [Biblioteca Virtual](#) consultar las bases de datos más importantes para la investigación en el campo de las ciencias sociales, donde puedes consultar todos los artículos publicados sobre el tema que elijas.

Una advertencia:





Puede ocurrir que lo que en un principio era una herramienta útil se convierta en un obstáculo si no sabe dirigir su búsqueda de forma selectiva, dado que la cantidad de información es tan grande que puede llegar a saturarse y acabar más desorientado de lo que estaba en un principio.

Por ello, una vez efectuada la búsqueda, es necesario catalogar los registros que haya obtenido en función de su relevancia para tu investigación, los que son imprescindibles, por un lado, los que están relacionados, aunque solo sea indirectamente por otro, y los que son directamente prescindibles y no aportan nada útil a tu labor.

La base de datos te ofrecerá datos bibliográficos como el título y autor del artículo, lugar y momento de su publicación, idioma, e incluso un breve resumen (lo que los sajones llaman *abstract*) del mismo, que podrás imprimir o guardar en soporte digital.

Con todo, las bases de datos de la UTPL no son la única base de datos de utilidad, también es posible conectar a través de *Internet* con otras bibliotecas, así como entrar en las páginas *web* de Academia.edu o ResearchGate.

Reforcemos el aprendizaje resolviendo las siguientes actividades:



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Plantee brevemente una investigación en la que haya que recurrir a fuentes estadísticas secundarias. Exponga y argumente las razones por las cuales ha decidido usar dichas fuentes.
2. ¿Puede encontrar algunos ejemplos de investigaciones pertenecientes al ámbito de las ciencias sociales que hayan contado con fuentes secundarias que no se hayan citado en esta unidad? Haga una relación de las mismas y explique qué tipo de fuente en concreto se utilizó en cada caso.



Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

3. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos:



Autoevaluación 11

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. Cuando trabajamos con datos generados por otros investigadores o por organismos oficiales son:
 - a. Datos primarios.
 - b. Datos secundarios.
 - c. Datos terciarios.
2. Los informes efectuados en el momento en que sucede un hecho, según las regulaciones legales vinculadas con ese hecho, es un:
 - a. Registros.
 - b. Censos.
 - c. Un padrón.
3. Una reunión periódica de datos de una determinada población es un:
 - a. Registro.
 - b. Censo.
 - c. Padrón.
4. ¿Qué tipo de fuente constituye el Censo de Población y Vivienda?
 - a. Fuente oficial nacional.
 - b. Fuente no oficial nacional.
 - c. Fuente de tipo personal.



5. ¿Qué tipo de fuente constituye un informe de Greenpeace?
- Fuente no oficial.
 - Fuente oficial.
 - Medios de comunicación.
6. ¿Qué dos tipos de fuentes no oficiales se utilizan principalmente como fuentes secundarias?
- Bibliografía física y digital.
 - Datos personales y medios de comunicación.
 - Resultados en entrevistas y grupos de discusión.
7. Si queremos utilizar datos secundarios internacionales, acudiremos a:
- CEPAL.
 - INEC.
 - PEA.
8. Si queremos datos secundarios sobre el trabajo en Ecuador, acudiremos a:
- CEPAL.
 - INEC.
 - PEA.
9. Si queremos datos secundarios sobre temas de educación en Ecuador, acudiremos a:
- CEPAL.
 - INEC.
 - PEA.
10. Si queremos datos secundarios sobre la comunidad LGBTI en Ecuador, acudiremos a:
- CEPAL.
 - INEC.



c. PEA.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 14

Unidad 12. La investigación-acción participativa

12.1. Concepto, ámbito y características de la investigación, acción participativa

En el presente tema denominado Investigación-Acción Participativa, también llamada IAP conoceremos lo que es y sus características. Es un método de investigación y acción de tipo cualitativo que busca obtener resultados para la mejora de temas colectivos. La IAP (Investigación Acción Participativa) está basada en investigaciones en donde participan los propios colectivos a investigar. Se trata de colectivos a investigar que pasan de ser “objeto” de estudio a “sujeto” protagonista de la investigación. Así controlan todo el proceso de investigación (tanto en su diseño, sus fases, la evolución, las acciones y propuestas). El investigador necesita de una implicación y convivencia con la comunidad a estudiar.

Es decir, la IAP plantea un tipo de investigación muy diferente de la investigación tradicional, en la que el “objeto” investigado es en realidad un sujeto partícipe de la investigación. Establece una forma de investigar que involucra teoría y práctica. El propósito no es el conocimiento en sí, sino el hecho de que a través de él se pueda mejorar una situación.

Una IAP se plantea como un tipo de investigación social aplicada en el que la investigación va unida a una estrategia de intervención social. Esto significa que a través de los resultados de la investigación se debe obtener un diagnóstico de una situación social que requiera análisis y estudio, y así facilitar la posterior intervención para la mejora de dicho problema,



generalmente por parte de una administración pública. En ella también se da voz a los propios afectados, prevaleciendo su percepción del problema. Esto significa que generalmente este tipo de estudio exige la coordinación de tres tipos de participantes:

1. **Equipo investigador:** rol de mediador o facilitador.
2. **Comunidad:** es muy común que la participación de la comunidad se organice a través de organizaciones representativas.
3. **Representantes de instituciones o personal técnico.** En este caso, nos referimos a responsables de administraciones públicas donde se trabaja por la clase de problemas que afectan a la comunidad, sobre quienes recae la responsabilidad de intervención en la fase final. En lugar de instituciones públicas, es común trabajar con ONGs.

Para su desarrollo es necesario establecer una serie de fases esenciales. La distinción de fases en este tipo de investigación es coherente con la necesidad de dedicar un tiempo inicial a la observación y creación de estructura de relaciones y confianza, otra de recolección de datos para el diagnóstico del problema, una etapa para analizar, interpretar y formular soluciones o planes de acción, y finalmente una fase de implementación del plan, evaluación de resultados y retroalimentación.

Por otro lado, no olvide que la investigación-acción es un diseño cualitativo y, por lo tanto, debe emplear técnicas cualitativas, aunque no únicamente, para la recolección de datos. Son indispensables las entrevistas, observación y revisión de datos, pero también son frecuentemente utilizadas técnicas como análisis de redes, análisis de problemas, mapas conceptuales y organigramas, entre otras.

Revisemos un poco las características de la IAP aplicada al ámbito educativo, para lo cual le invitamos a visitar el siguiente video en *YouTube*: Centro Educativo de Calidad con Orientación Inclusiva Granadilla Norte: [Documental investigación-acción escuela de Granadilla Norte](#). Audiovisuales, UNED.



Se trata de un documental que trata la investigación-acción participativa como práctica inherente a la educación, especialmente cuando existe el objetivo de integración de colectivos vulnerables. Se describe una experiencia que tiene lugar en una escuela de Costa Rica.



A continuación, escribamos (en un cuaderno de apuntes o documento Word) algunas ideas clave que se han podido generar a partir de la lectura y la observación del video.

La IAP busca entender el mundo al tratar de cambiarlo, colaborativa y reflexivamente. Los investigadores que utilizan la técnica de la IAP realizan un esfuerzo en conjunto para integrar tres aspectos básicos de su trabajo: participación (la vida en la sociedad y democracia), acción (compromiso con la experiencia y la historia), e investigación (solidez en el pensamiento y el desarrollo del conocimiento). La IAP no es un cuerpo monolítico de ideas y métodos, sino una orientación pluralista de nuevos conocimientos y cambios sociales.

En la actualidad se opta por modelos de Investigación-Acción-Participativa (IAP) frente a la utilización de esquemas tradicionales de investigación social. Las carencias, necesidades, problemas o conflictos de las distintas localidades exigen de procesos de investigación y reflexión por parte de la *propia colectividad* que lleven a la búsqueda de estrategias de *acción* que tengan una finalidad *emancipadora*. La UNESCO ha venido ejecutando procesos IAP para analizar las necesidades básicas de los campesinos en Centroamérica; otras experiencias han sido las IAPs llevadas a cabo por el Instituto Internacional para el Desarrollo (INODEP) en Singapur, por la OMS en Malasia o por Justicia y Paz cuando la Rodesia del Apartheid se estaba convirtiendo en Zimbabwe.

También en Ecuador, a pesar del retraso con el que se recibió esta iniciativa, se han venido realizando interesantes aportaciones. A lo largo de este apartado intentaremos explicar *el concepto, el ámbito y los aspectos centrales de la IAP*, qué aporta con respecto al esquema tradicional de investigación, precisamente aquello que la hace el instrumento idóneo para llevar a cabo



procesos de desarrollo endógeno local. Posteriormente, al hablar del *esquema metodológico* de la IAP trataremos de describir una experiencia en el proceso de Investigación-Acción.

Quisiéramos insistir en el carácter de *proceso* de la experiencia. Todo proceso denota una cierta continuidad. Eso es precisamente lo que pretendemos. No nos detendremos en la mera obtención de conocimientos acerca de la realidad de un pueblo, ni siquiera en procesos de concienciación de la población acerca de sus problemas y prioridades, sino que trataremos de ir más allá. Ansiamos la puesta en marcha de posteriores fases donde nos centraremos en la viabilidad y organización de las *estrategias de acción concretas* para dar solución a problemas también concretos. Estrategias de actuación propuestas por la propia colectividad, que la implicará y movilizará hasta límites insospechados, y que determinará también la implicación en la solución de sus problemas a instituciones superiores.

Intentemos contestar ahora las siguientes interrogantes:



¿Por qué se opta por un modelo de IAP en vez de utilizar los modelos tradicionales, clásicos u ortodoxos de investigación social?

¿En qué consiste la IAP?

¿Qué aporta la IAP al desarrollo endógeno de esta colectividad?

En los últimos años, asistimos a una crisis de los mecanismos tradicionales de participación democrática (partidos políticos o sindicatos), y a un auge de los movimientos sociales (asociaciones ecologistas, de defensa de los derechos humanos y otras ONGs). Frente a épocas donde no solamente era conveniente sino deseable la separación entre Estado y sociedad, en la actualidad asistimos a una interpretación tal de estos ámbitos que va más allá del concepto de Estado Social. En relación con esta situación, Bernardo Kliksberg (1989) acuñó el concepto de “Estado Relacional”. Para Bernardo Kliksberg el Estado es un actor social más junto con otros actores o sujetos sociales, pero dotado de unos medios específicos y colocados en una posición tal, que lo convierten en el instrumento idóneo para que ejerza su verdadera



función: la dinamización de la sociedad civil. El Estado no puede inhibirse ni sustituir la labor de los grupos sociales. Se convierte en *corresponsable* de la dinamización y desarrollo de la sociedad. Un instrumento al servicio de la colectividad, de lo que demanden los actores sociales que se convierten en verdaderos sujetos de la acción.

En este sentido, se solicita, a través de los proyectos de IAP, la intervención puntual de los poderes públicos en forma de apoyo institucional, económico, logístico o incluso moral, ya que el propio proceso IAP se convierte en mecanismo o vehículo para la *participación* de la colectividad en la gestión y solución de los asuntos que más directamente la afectan. La autoridad se convierte, así, no ya en el único responsable de la actuación, sino en *corresponsable* de todo el proceso.

Por las razones que hasta aquí venimos aduciendo, los proyectos de IAP, se basan en el Triple Principio Cooperativista de Rochedale (López de Ceballos, 1989):

1. *Autoayuda ("self-help") o Creatividad*: todo lo que podamos hacer por nosotros mismos, hagámoslo, hasta los límites extremos de la autodidaxia, del autofinanciamiento y de la auto-organización.
2. *Ayuda mutua ("mutual-aid") o Solidaridad*: todo lo que vale la pena hacerlo solo, se enriquece haciéndolo juntos, sin pretender que se nos dé desde arriba, lo que podemos realizar *conjuntamente* desde abajo.
3. *Auto-independencia ("self-dependency") o Subsidiariedad*: todo lo que no podemos hacer juntos desde abajo, planteamos que se nos dé desde arriba, pero solo en la medida en que podamos controlar ese planteamiento.

Pero, ¿qué es la Investigación-Acción-Participativa y qué nos aporta? Como señala Carlos Pereda et al. (2003), el **concepto** de Investigación-Acción (*Action-Research*) surge en los Estados Unidos. El primero en utilizarlo fue el norteamericano Kurt Lewin (1946). Cristina Salazar (1992, p. 14) afirma que "Lewin ligó por primera vez el enfoque experimental de la ciencia social con programas de acción social, contradiciendo las nociones tradicionales acerca



de la separación entre la producción de conocimientos (científicos sociales/planificadores) y su aplicación (trabajadores sociales/ejecutores), y desafiando la hegemonía de la comunidad de investigadores sociales en la producción de conocimientos sobre la sociedad”. Gloria Pérez Serrano y Santiago Nieto Martín también opinan que en su obra ya aparecen “los principios más importantes y característicos de la IAP (el carácter participativo, el impulso democrático y la contribución simultánea al cambio social y a la ciencia social)” (1992, p. 35).

El concepto ha sido retomado desde el análisis ligado al desarrollo comunitario, sobre todo en países en vías de desarrollo. Su metodología, por tanto, se desarrolla desde un enfoque relativamente nuevo, incentivado por sus potencialidades dinámicas y prácticas. La IAP hay que presentarla como una aportación muy interesante para proyectos de desarrollo social.

Henri Desroche (1979) delimita aún más el **ámbito** de la IAP (Colás Bravo et al. 1990). Este es:

- *Explicar*: tratar de *entender* más y mejor a los actores (colectividad) y a su acción.
- *Aplicar*: investigar para utilizar los datos descubiertos a fin de mejorar la acción.
- *Implicar*: usar la investigación como medio de *movilización social*.

Así señala Paloma López de Ceballos (1989, p. 26) que, cuanto más profunda es la explicación, más significativa es la aplicación y más fuerte es la implicación, mejor es la IAP; y que las tres categorías son ilimitadas. La IAP rompe el esquema hegemónico y propone una investigación basada en la *acción* de la comunidad estudiada. Una doble acción: la de los grupos investigados para producir un conocimiento válido, no como *explicación* sino como *transformación* del mundo; y la de los investigadores para producir una transformación válida, no solo como *práctica* sino como *modelo de conocimiento*. Este doble movimiento —el de los investigados que se convierten en investigadores y producen conocimiento, y el de los investigadores que se convierten en actores y producen transformaciones—



parte de la denuncia y la incongruencia de la pretendida neutralidad científica. En la IAP, la crítica a la neutralidad viene acompañada por la propuesta de la *implicación*.



La IAP es una teoría del conocimiento (epistemología) y de la acción (metodología). Su mayor aportación ha sido volver a unir las dos grandes rupturas del conocimiento “científico” (bajo el paradigma positivista/empirista/racionalista): *sujeto cognoscente-objeto cognoscible, y análisis-intervención*.

La IAP supone un **replanteamiento** del esquema *elitista* de la investigación tradicional, y es aquí donde radica su novedad. La irrupción de este concepto ha supuesto una renovación de las ciencias sociales y de la investigación social. El modelo tradicional de investigación estaba basado en el triángulo: cliente o patrocinador, investigador y objeto de la investigación. El cliente o patrocinador es el que exponía los *fin*es de la investigación, y se los exponía al técnico o investigador como *mediador* del proceso, siendo en este esquema los destinatarios, meros *objetos* del proceso de reflexión. Frente a este esquema tradicional, la IAP propone un modelo alternativo basado en que el objeto de la investigación se convierta en sujeto de la misma, en *clientes*, que sean ellos quienes con el apoyo de los investigadores o técnicos dirijan los procesos de investigación. Como señala Paloma López de Ceballos (1989, p. 27): “el modelo IAP que se presenta va más lejos: el actor social es quien se estudia a sí mismo y lo único que hace el investigador es catalizar y facilitar ese estudio”. Los investigadores se constituyen en *colaboradores* que van a ayudar a organizar o dar forma a un conocimiento que ni es suyo ni les pertenece, sino a la comunidad afectada de la que surgió. “Los investigadores necesitan averiguar lo que la gente ya sabe, pero no sabe organizar” (López de Ceballos, 1989, p. 9).

Para finalizar este tema, reflexione sobre los siguientes aspectos:

- ¿La IAP se constituye en una respuesta objetiva al elitismo investigativo?
- ¿Es importante la IAP en el ámbito de la comunicación?
- ¿Realmente la IAP contribuirá a solucionar los problemas comunicativos?



- ¿Considera que su práctica puede ayudar a la IAP, cómo?

La finalidad de la IAP es cambiar la realidad y afrontar los problemas de una población a partir de sus recursos y participación.

12.2. Aspectos centrales de la investigación acción participativa



Iniciemos el tema respondiendo a las siguientes interrogantes:

¿Quiénes son los sujetos centrales en el proceso de IAP?

¿Cuál es el rol del investigador en el proceso de IAP?

¿Refrescando conocimientos de epistemología, qué era la multidisciplinariedad?

¿Por qué involucrar a varias personas en la IAP?

Ahora corroboremos las respuestas leyendo la siguiente información:

En el proceso Investigación Acción Participativa (IAP) el sujeto *principal* es el colectivo afectado por la cuestión que se quiere investigar. El investigador es una parte instrumental, es un medio, un instrumento de este nuevo cliente que es la colectividad afectada. El técnico es, pues, un mediador, un elemento ayudante, tiene que procurar no invadir ningún espacio, no realizar ninguna acción que el propio colectivo afectado pueda hacer, aunque sean cuestiones aparentemente técnicas como, por ejemplo, aplicar una encuesta o transcribir un grupo de discusión. El segundo criterio, es que el mediador o investigador tiene que entrar en el proceso de IAP procurando hacerse lo menos necesario posible, procurando no ser imprescindible. Son los grupos quienes elaboran y controlan todas las etapas con el *apoyo metodológico* de los mediadores (los investigadores sociales): los resultados se llevan a toda la población para que esta los analice, transforme y utilice en la acción.



Un proceso de IAP tiene que partir de *una necesidad sentida por el colectivo*. El problema o necesidad no puede ser determinado “desde fuera”. Hay que partir del problema, inquietud, necesidad u objetivo que plantee la propia colectividad; solo así la IAP se convierte en un *elemento movilizador* de la propia comunidad, se convierte en un *proceso colectivo*.

Además, en este tipo de proyectos se recomienda la *multidisciplinariedad*: la investigación tiene que ser pluridisciplinaria como lo es la acción. El *lenguaje* a introducir en el proceso ha de ser asequible e inteligible. Hay que evitar la utilización de una jerga tecnicista. Si se quiere implicar a la comunidad en el proceso de investigación y reflexión, hay que utilizar lenguajes asumibles por la colectividad en general.

Frente al modelo tradicional de investigación donde la *finalidad* solía ser el conocimiento por sí mismo, la IAP busca la *concienciación*; el análisis de la realidad por y para *la acción*. Se parte de la acción actual y potencial de los grupos y la población, y se investiga para llegar a una nueva acción. Se busca el *compromiso colectivo* en la solución de los problemas reales de la comunidad. Se desarrollan las *habilidades praxeológicas* (Rodríguez Villasante, 1994), las relativas a la ciencia de la acción: la investigación y sus instrumentos, las capacidades de análisis y de síntesis, la organización de la acción o la habilidad para crear redes de relaciones.

Fals Borda y Carlos R. Brandão (1987) plantean como una característica necesaria de la IAP su *finalidad liberadora*, de emancipación social. Aunque tenga un tono moralista, esta afirmación es comprensible dentro del contexto del desarrollo comunitario en Latinoamérica. El desarrollo comunitario en Latinoamérica ha sido liderado desde distintas instancias, pero esencialmente desde los propios Estados. Frente a esto, los autores plantean que el desarrollo comunitario ha de hacerse *desde la colectividad*, desde el sujeto social que está en situación de opresión. Mario de Miguel Díaz (1993, p. 100) indica que: “los cambios sociales exigen una ruptura para la cual no solo es necesario que el conocimiento se genere *sobre ellos*, sino que también sea *con ellos*”, es decir, a partir de la visión del mundo, valores, intereses, necesidades y experiencias del propio colectivo, especialmente si el colectivo sufre algún



tipo de marginación social. La IAP difiere de otras modalidades en el compromiso que plantea al proponer que todos los involucrados en el proceso se apoderen del conocimiento. Solo así cabe pensar que dicho conocimiento tenga utilidad en la transformación de la realidad social en que vive el grupo y que tenga carácter emancipatorio. La experiencia democrática que vive el sujeto al participar en un proceso IAP, la vivencia personal y comunitaria que recibe al descubrir el conocimiento como liberación, y la comprobación de la utilidad social inmediata del mismo, constituyen tres características básicas que les confieren a los conocimientos colectivos un carácter emancipatorio. De ahí que participación democrática, vivencia liberadora del conocimiento y utilidad social del mismo, constituyan notas esenciales de todo proceso IAP y que definen su carácter emancipatorio.

La IAP constituye una modalidad de investigación-acción que se caracteriza por implicar a los miembros de una comunidad en los procesos de búsqueda del conocimiento con el fin de que este tenga un significado claramente emancipatorio. Su validez y la objetividad científica se dan en la participación de los implicados en el proceso y en la utilidad social del propio conocimiento.

12.3. Esquema metodológico de la investigación de acción participativa

Iniciemos señalando las etapas que conforman un proceso de IAP, pero antes quisiéramos hacer varias apreciaciones. En primer lugar, hay que señalar la importancia en la IAP del trabajo en equipo. La experiencia ha llevado a valorar los equipos como fórmulas adecuadas de complementariedad en los trabajos.



En una IAP es necesario un trabajo en equipo porque son necesarias múltiples respuestas a una realidad compleja. Respuestas que no puede dar una persona sola.

En segundo lugar, es necesario recordar que la **flexibilidad** ha de presidir todo esquema metodológico de actuación sobre la materia. No existe un único modelo válido, sino casi tantos como autores.



En la IAP debemos partir del análisis de la realidad, de cada realidad, y diseñar con todos los agentes implicados el plan de actuación. Podemos seguir la propuesta metodológica realizada por Francisco Palazón Romero (1993, p. 51), quien señala la existencia de cuatro fases, citando a Le Boterf (1981, pp. 103-120). Estas fases se detallan en el módulo didáctico: Fases de la IAP, cada fase contiene un conjunto de sub fases.

[Fases de la IAP](#)

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en las actividades que se describen a continuación:



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Plantee en la siguiente tabla cómo sería una propuesta de IAP

Tabla 16

Tabla para completar

Fase inicial o de contacto con la comunidad	
Fase de estudio preliminar del problema	
Fase de análisis crítico	
Fase de programación y/o ejecución de un plan de acción	

Nota. Gutiérrez, I., 2023.

Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

2. Realice la siguiente autoevaluación para comprobar sus conocimientos:





Autoevaluación 12

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. La Investigación-Acción Participativa, o IAP...:
 - a. Es un método de investigación cuantitativo.
 - b. Es un método de investigación cualitativo.
 - c. Es un método de investigación mixto.
2. En un proceso de Investigación Acción Participativa (IAP) ¿Cuál es el sujeto principal?
 - a. El investigador.
 - b. El empresario, el grupo o estado que financia el proyecto.
 - c. El colectivo afectado por la cuestión que se quiere investigar.
3. ¿Cuáles son los tres tipos de participantes que interactúan en una IAP?
 - a. Mediadores, comunidad y autoridades locales.
 - b. Mediadores, comunidad y personal técnico.
 - c. Comunidad, personal técnico y personas que sufren el problema.
4. La investigación-acción-participativa representa:
 - a. El paradigma tradicional de la ciencia.
 - b. El enfoque positivista y cuantitativo en la investigación social.
 - c. Una nueva forma de investigación social que rompe el paradigma tradicional.
5. La IAP representa un modelo de conocimiento vinculado con:
 - a. La implicación social.
 - b. La neutralidad.
 - c. La objetividad.



6. Desde sus inicios, la IAP ha demostrado una especial potencialidad en investigaciones cuyo objetivo es:
- a. La emancipación social.
 - b. La comparación entre casos.
 - c. El conocimiento del mundo.
7. Para llevar a cabo una IAP, se recomienda que el equipo de trabajo sea:
- a. De expertos.
 - b. Pedagogos.
 - c. Multidisciplinar.
8. El esquema metodológico de la IAP debe ser:
- a. Estricto.
 - b. Flexible.
 - c. Subjetivo.
9. ¿En qué fase de la IAP se hace un diagnóstico del problema?
- a. Primera fase.
 - b. Segunda fase.
 - c. Tercera fase.
10. ¿En qué fase de la IAP se desarrolla una propuesta de intervención o plan estratégico?
- a. Primera fase.
 - b. Tercera fase.
 - c. Cuarta fase.

[Ir al solucionario](#)





Unidad 13. La técnica Delphi

13.1. Introducción

El método Delphi surge a mediados del siglo XX, por Olaf Helmer y Norman Dalkey, en un momento de gran auge de los estudios prospectivos, cuya finalidad no era tanto la predicción como el manejo de tendencias, para prever para actuar (Hernández de Frutos, 1992). En su primer desarrollo, este tipo de estudios desarrollaron series temporales y los métodos causales, pero debido a que las series temporales y los métodos causales requieren de una suma importante de datos históricos para formular su modelo, no han sido utilizados con frecuencia en la introducción de nuevos productos o servicios. Para esta situación se suelen emplear las técnicas cualitativas fundamentadas sobre todo en el juicio, la experiencia y otras fuentes de información. Entre estas técnicas se encuentra la metodología Delphi (traducción inglesa de la ciudad griega Delphes, famosa por su oráculo, que ofrecía visiones de futuro a todos aquellos que pedían consejo).

En este contexto, se realizaron numerosos experimentos de Delphi entre 1950 y 1963, con el objetivo de reducir los efectos negativos de interacciones en grupo y toma de decisiones, pero, como muchos experimentos usados para la defensa, se mantuvieron de forma confidencial.

La técnica Delphi es una técnica de las llamadas estructurales, porque consiste en las “charlas” de los sujetos implicados, que tienen que ser interpretadas para obtener, a través de ellas, un consenso de opinión sobre los distintos elementos sociales, que se ponen en juego en la conversación, y que constituyen el objeto de estudio. Pero Delphi se diferencia de las demás técnicas estructurales en la condición de los sujetos seleccionados para formar parte de la investigación; estos son “expertos” en la cuestión a tratar



(médicos, psicólogos, economistas o sociólogos) de reconocido prestigio, cuyas opiniones son recogidas por escrito y sin influencias mutuas, ya que no se conocen entre sí.

En síntesis, este método consiste en la evaluación de indicadores por parte de un grupo de expertos, a partir de la relevancia, pertinencia y factibilidad, cuyo objetivo es poder predecir, planear y gestionar proyectos.

Respecto de en qué situaciones o problemas es más conveniente la utilización de esta técnica, Ruiz Olabuénaga e Ispizua (1989, pp. 171-176) establecen como idóneas aquellas en las que sea necesario tomar una decisión, sin que puedan aportar datos fehacientes ni puedan preverse con exactitud la evolución exacta del futuro. Por ejemplo, la decisión de establecer una universidad en una ciudad, o la de implantar un vertedero de residuos tóxicos, o bien una industria determinada en una comunidad. En estos casos, los datos de que se disponen, o no existen, o carecen de garantía necesaria, o se mueven en el ámbito de la probabilidad y de la incertidumbre. En este tipo de situaciones, sin poder apoyarse en un estado de conocimiento contrastado, y sin querer admitir que la decisión se apoya en una simple especulación, se recurre al estado de opinión. La técnica Delphies es una técnica de análisis del estado de opinión; recurre a la opinión de un grupo de individuos expertos para averiguar cuál es el dato que mejor garantiza el acierto en la toma de decisiones, sin fiarse de una sola opinión individual.

13.2. Características de la técnica Delphi

Según Ruiz Olabuénaga e Ispizua (1989, p. 175), esta técnica adopta tres características principales:

1. **El anonimato.** Los sujetos entrevistados son tratados individualmente y de manera absolutamente anónima, sin que conozcan al resto de los componentes del grupo (se intenta evitar así el conflicto grupal) ni tampoco al autor de cada una de las opiniones individuales expresadas.
2. **La retroalimentación controlada.** En esta técnica se utiliza una serie de cuestionarios enviados por correo. Mediante el proceso de



retroalimentación, cada cuestionario se formula a partir de las respuestas dadas al cuestionario precedente. Es importante que no ocupen más de treinta minutos el rellenar cada uno y que vayan acompañados de una carta en la que se explique con claridad cómo se espera que se haga.

3. **La categorización de las respuestas y de los sujetos que responden;** de tal forma que, en todo momento, cada experto sepa en qué coinciden o se aparta del resto del grupo y jerarquice su conformidad o disenso.

Cada una de estas características las vamos a comprender mejor al estudiar las diferentes fases de que consta esta técnica.

13.3. Fases del procedimiento Delphi

Para conocer el proceso que comprende Delphi, veremos una investigación que fue llevada a cabo con esta técnica en septiembre de 1982, por el Departamento de Salud Comunitaria del Hospital General de Lakeshore, en Quebec (Canadá). En este caso se puso en marcha un grupo Delphi a fin de identificar los problemas existentes en una comunidad del extrarradio. Este grupo estaba formado por personas susceptibles de conocer esta problemática, bien por su profesión o por su acción en la comunidad. El procedimiento de Delphi pasa por las siguientes etapas (Pineault y Daveluy, 1992, pp. 176-180):

1. **Formulación de la pregunta:** dicho de otro modo, se trata de concretar el tema de estudio, delimitando qué información se desea conseguir y para qué. En función de la misma, la pregunta a formular debe procurar que el participante (o experto consultado) dé una información precisa y concreta. En el estudio citado anteriormente, la pregunta de partida fue formulada así: “Enumere los problemas que considere más importantes en los adultos. Los problemas pueden ser de toda naturaleza: física, psicológica o socioeconómica”.
2. **Selección de los participantes:** una vez delimitada la cuestión a investigar, en función de la misma se procederá a la selección de los expertos o participantes. La selección de cada experto dependerá de su interés por el tema de estudio, de la pertinencia de la información que pueden tener, de



su disponibilidad y del provecho que pueden obtener, de su participación en el estudio. En esta técnica es muy conveniente que los participantes estén motivados, puesto que su interés deberá mantenerse durante todo el proceso de recogida de datos -durante el trabajo de campo-, que puede durar de 45 a 70 días, aunque puede aumentar si la problemática a investigar así lo requiere. Respecto al tamaño del grupo, si este es homogéneo (profesionales de una misma rama o de un mismo organismo), será suficiente con una treintena; en caso contrario, habrá que aumentar el número, siempre teniendo presente lo relativo de estas cifras, pues debemos atender en cada caso lo que requiera la especificidad de la investigación. En la investigación llevada a cabo por el Departamento de Salud Comunitaria del Hospital de Lakeshore, el total de expertos participantes fue de 40, seleccionados entre profesiones y organismos diferentes (un policía, un educador físico, un cura o médicos).

3. **Composición y envío de la carta de introducción y del primer cuestionario:** es obvio que el primer cuestionario vaya acompañado de una carta de agradecimiento a cada persona por su participación, donde además aparezcan lo suficientemente explicadas la importancia de su ayuda y la utilización posterior de los resultados del Delphi, así como las instrucciones sobre las etapas a seguir y el establecimiento de la fecha de respuesta. Estos dos instrumentos, la carta y el cuestionario, no deben presentar ningún error técnico y deben expresar con claridad la información; además de una presentación agradable y personalizada. Para constatar que reúnen estos requisitos, serán sometidos a un *pre test* por participantes que no formen parte, evidentemente, del grupo seleccionado. Por último, se cuidará que el cuestionario llegue con rapidez después de haber dado el consentimiento por teléfono.
4. **Análisis de los resultados del primer cuestionario:** este análisis debe proporcionar una relación de ítems y comentarios realizados por los participantes, de modo que queden reflejadas todas sus opiniones; pero, a la vez, debe ser lo suficientemente breve para facilitar la revisión y la crítica. Para lo cual, se anota sobre una ficha los problemas dados por los participantes y, a continuación, se reagrupan los enunciados que tengan un mismo significado bajo un mismo título; cada uno de estos títulos se



expone bajo la forma de frases completas, fácilmente comprensibles por los participantes. Estas frases constituyen el contenido del segundo cuestionario. No obstante, es preciso llegar a categorías que contengan un conjunto de ítems, y que sean mutuamente excluyentes. En la investigación que nos está sirviendo de ejemplo, el grupo de análisis pudo agrupar 250 problemas dentro de unos 40 temas que se convirtieron, a su vez, en el objeto del segundo cuestionario.

5. **Composición y envío del segundo cuestionario:** en el segundo cuestionario se pide al experto participante que manifieste su acuerdo o desacuerdo sobre cada necesidad o problema (deducidos del primer cuestionario), que pueden asimismo clarificar si lo considera necesario. Se le pide también que clasifique estas informaciones por orden de importancia, seleccionando los diez *ítems* más importantes; sin embargo, hay que procurar que el cuestionario pueda ser contestado en menos de treinta minutos. No deben resumirse en una sola palabra los comentarios hechos por los participantes. Por último, cabe aconsejar que la carta que acompaña a este cuestionario, con las instrucciones para su resolución, anime a los participantes a seguir la experiencia.
6. **Análisis del segundo cuestionario:** el objeto de este análisis es recoger los resultados de la votación sobre los problemas o necesidades prioritarias, y resumir los comentarios últimos recibidos. En esta etapa, el investigador (o investigadores) debe pronunciarse sobre el valor de las respuestas obtenidas en relación con los objetivos de la encuesta.
7. **Composición y envío del tercer y último cuestionario** (en algunas investigaciones pueden ser necesarios más cuestionarios, según cada caso): en él se permite a los participantes revisar sus respuestas y pronunciarse sobre la importancia de cada ítem, a la luz del voto total y los comentarios dados por los otros miembros del panel de expertos. Este cuestionario, como los precedentes, debe ir acompañado de una carta donde se precise qué es lo que se espera del participante y no debe ocupar más de treinta minutos.
8. **Análisis del tercer y último cuestionario** (en caso de que sea el último): para su análisis se utiliza el mismo procedimiento que para el segundo



cuestionario, procurando que la formulación de los resultados que proporcione sea clara y comprensible.

9. **Redacción del informe final:** el informe final debe contener los siguientes elementos: objetivos del estudio, proceso seguido y resultados obtenidos. Por lo general (aunque esto no es necesario), cada uno de los participantes debe recibir este informe, no solo en agradecimiento a su colaboración, sino también porque están en disposición de servir de agentes de promoción de futuros programas de cambio.

La técnica Delphi presupone que, aun en estos casos de discrepancia frontal en el grupo de expertos, puede llegarse a obtener un doble objetivo (Ruíz Olabuénaga e Ispizúa, 1989, p. 173):

- a. Siempre es posible encontrar algunos puntos de consenso.
- b. Es posible averiguar aquellos puntos de consenso entre los expertos, respecto a la jerarquización del mismo problema. Es decir, qué aspectos del problema son importantes y cuáles pueden ser considerados como secundarios. Por lo que, mediante la técnica Delphi, se puede llegar a establecer cuatro bloques de problemática, respecto de los cuales pueden adoptarse decisiones diferentes.

En palabras de Ruiz Olabuénaga (1996, pp. 268-269), el procedimiento Delphi consta de las siguientes fases:

1. Formulación del problema central: es el momento crucial.
2. Selección del panel de expertos.
3. Desarrollo del cuestionario: redacción (cuestionario no estructurado).
4. Análisis del primer cuestionario: categorización de respuestas.
5. Desarrollo del segundo cuestionario: estructurado y sistematizado.
6. Desarrollo del tercer cuestionario: jerarquizado con base en consenso.
7. Desarrollo del cuarto cuestionario: justificación (del disenso) y reargumentación de puntos de vista.
8. Desarrollo de cuestionario final: postura definitiva con argumentos y contraargumentos.



9. Análisis de resultado:

- i. Temas fundamentales sobre los que existe *consenso mayoritario* o total entre los expertos.
- ii. Temas valiosos sobre los que no es posible llegar a un *acuerdo mínimo*.
- iii. *Temas secundarios* sobre los que no es posible encontrar puntos de consenso mayoritario o total.
- iv. Temas secundarios sobre los que no es posible encontrar *ningún tipo de consenso*.

10. Informe final, que debe incluir:

- i. Puntos de consenso.
- ii. Jerarquización de los temas.
- iii. Argumentos de soporte y argumentos en contra.
- iv. Previsiones, tendencias, etc.

Como paso final de una investigación Delphi, el investigador debe sistematizar todo este material, acompañado de los respectivos argumentos y contraargumentos, de forma que pueda llegarse a una conclusión (o serie de conclusiones) definitiva para finalizar el estudio.

13.4. Ventajas e inconvenientes

Como ventajas más importantes podemos destacar (Ruíz Olabuénaga e Ispizua, 1989, p. 180): deja tiempo para la reflexión; el participante es libre de responder en el momento que más le conviene, dentro del intervalo de fechas límite establecidas, y no tiene que desplazarse; el anonimato del procedimiento evita, por un lado, que los participantes estén influidos por otros miembros y, por otro, que se dé la tendencia a conformarse con el resto del grupo; suministra una retroalimentación y contrastación de opiniones, a través de la cual los expertos pueden reformular, refinar, moderar y alterar sus propias opiniones relativas a un punto concreto; motiva a los participantes, al comprobar estos que sus opiniones reciben contrastación con las opiniones



de otros expertos igualmente informados y legitimados profesionalmente, y, por último, no exige ningún tipo de sofisticación cuantitativa ni cualitativa para la adquisición de las líneas centrales de consenso y de jerarquización de la temática analizada.

Respecto de las desventajas de esta técnica, desde sus inicios – primeras reuniones Delphi– se pudo observar que ocurrían demasiados inconvenientes derivados de la interacción grupal, cuyos efectos iban en detrimento de la buena marcha y fluidez de los acuerdos, ya que las reuniones resultaban lentas, caras y casi siempre destacaba un experto, que acababa imponiendo su punto de vista sobre el resto. En muchos casos, además, se generaba información irrelevante. Es por ello que se pensó en la alternativa de mantenerlos separados y conocer sus opiniones mediante la técnica postal; se aseguraba así el anonimato de sus miembros y se mantenía un “feedback” fluido y eficaz. Siegel y sus colaboradores (Pineault y Daveluy 1992, p. 179) señalan como principales inconvenientes de Delphi en la actualidad: la información sobre el propio procedimiento, que no especifica algunos detalles; por ejemplo, ¿el anonimato entre los participantes debe ser respetado también respecto del personal encargado de llevar a cabo el análisis de los cuestionarios?, ¿cuál es el mínimo de participantes o expertos que hacen falta cuando se trata de un grupo heterogéneo? La duración del proceso es relativamente larga, por lo que el riesgo de abandono de los expertos participantes es mayor que si solo se recurriera a ellos una sola vez; por su parte, la obligación de llegar a un acuerdo tiene el efecto de dejar de lado las posiciones extremas, incluso aunque estas sean ideas interesantes. No debemos olvidar la importancia del personal encargado de los cuestionarios, que debe dar pruebas de competencia en la interpretación de respuestas obtenidas.

Podemos afirmar que a esta técnica sus numerosas ventajas le han proporcionado una rápida difusión, a la vez que le auguran un brillante papel en la investigación social del futuro, al que han contribuido algunas mejoras de este método, como la de “Delphi Conference”, en la cual las reuniones Delphi son combinadas con el uso de ordenadores.



En España investigaciones importantes que han utilizado este método han sido: la llevada a cabo por el profesor García Ferrando (1982), en su libro *Energía y Sociedad*; la realizada por la Fundación para el Desarrollo de las Comunicaciones (Fundesco), y la del Ministerio para las Administraciones Públicas (1990) en la modernización de los procedimientos de actuación en la Administración Pública (Hernández de Frutos, 1992). El Departamento de Sociología II (Estructura y Procesos Sociales) de la UNED viene realizando anualmente unos foros sobre tendencias sociales, basándose en esta técnica de investigación como punto de partida. Ofrecemos también, a modo de ejemplo, las investigaciones ejecutadas por el sociólogo Salustiano del Campo en 1991 y 1992 -son los llamados informes INCIPE- en los que, a través de este método, “se recoge la opinión de un grupo de personas con influencia social” (Del Campo, 1995) para determinar cuáles son los problemas más graves que padece la sociedad española.



¡Le felicito! Ha completado las unidades que forman parte de este curso.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Reforcemos el aprendizaje resolviendo las siguientes actividades:

1. Conteste las siguientes interrogantes:

- ¿Para qué puede ser útil en un estudio Delphi en comunicación?
- ¿Cómo harías un estudio Delphi en comunicación?
- ¿De qué temáticas lo harías?

Nota. Por favor, complete las actividades en un cuaderno de apuntes o documento Word.

2. Es hora de comprobar los conocimientos adquiridos en esta última unidad a través de la siguiente autoevaluación.





Autoevaluación 13

Responda correctamente a las cuestiones planteadas:

1. El método Delphi es una técnica:
 - a. Cuantitativa.
 - b. Cualitativa.
 - c. Mixta.
2. En el método Delphi las personas entrevistadas son:
 - a. Quienes sufren un problema.
 - b. Expertos en economía.
 - c. Expertos en el tema que es objeto de estudio.
3. ¿Cuál es una de las características principales del método Delphi?
 - a. La complementariedad de ideas de un grupo.
 - b. La facilidad y rapidez en su desarrollo.
 - c. La retroalimentación controlada.
4. Para poder expresar a los participantes agradecimiento por su participación, y dar importancia a su ayuda, debe incluirse...:
 - a. Una carta de introducción junto con el primer cuestionario.
 - b. Una carta de agradecimiento junto con el último cuestionario.
 - c. Una reunión previa con todos los participantes.
5. ¿Con qué número de cuestionarios se trabajaba en el método Delphi?
 - a. Uno.
 - b. Dos.
 - c. Al menos tres.



6. ¿Cuál es la finalidad principal del segundo cuestionario en el método Delphi?
- a. Clasificación de información por orden de importancia.
 - b. Desarrollar conclusiones.
 - c. Establecer confianza.
7. Una de las funciones principales del método, que debe quedar clara en los resultados, es:
- a. Identificar nuevos problemas.
 - b. Establecer nuevas líneas de investigación.
 - c. Encontrar puntos de consenso entre los expertos.
8. Otra de las funciones principales del método, que debe quedar clara en los resultados, es:
- a. Distinguir entre problemas importantes y secundarios.
 - b. Desarrollar un plan de intervención.
 - c. Analizar grupos de discusión.
9. ¿Cómo se procede a analizar los resultados del primer cuestionario cuando aplicamos el método Delphi?
- a. Codificando las respuestas.
 - b. Ordenando los argumentos frente a los contraargumentos.
 - c. Estableciendo conclusiones.
10. ¿Cuál es uno de los inconvenientes del método Delphi?
- a. No respeto al anonimato.
 - b. Abandono de los participantes.
 - c. Falta de “feedback”.

[Ir al solucionario](#)





Semana 16

Estimado estudiante, le animo a revisar minuciosamente todos los contenidos de la guía y el **texto básico** para el próximo examen presencial del segundo bimestre. Esta revisión será fundamental para que pueda prepararse de manera sólida y alcanzar el mejor rendimiento en su evaluación.

¡Mucho éxito en su examen!





4. Autoevaluaciones

Autoevaluación 1

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	La metodología que aplicamos en esta asignatura es para aplicar en el marco de las ciencias sociales.
2	b	En las ciencias sociales se pretende respetar las diferentes interpretaciones de la realidad que tienen la diversidad de grupos, por eso hablamos en esta unidad de pluralismo cognitivo.
3	a	Como vemos en esta unidad, la realidad social contiene diferentes dimensiones, como la material, estructural o simbólica.
4	c	La respuesta está en el apartado 1.1. La realidad social como objeto de investigación y su complejidad.
5	b	La respuesta se encuentra en el apartado 1.3. ¿Cómo aproximarnos al objeto en tanto que sujetos: el método o los métodos científicos?
6	a	La respuesta se encuentra en el apartado 1.3. ¿Cómo aproximarnos al objeto en tanto que sujetos: el método o los métodos científicos?
7	c	La variabilidad es una consecuencia de la diversidad social que destaca esta unidad, lo que se relaciona también con la condición histórica de los hechos sociales y con la dificultad de predecir comportamientos.
8	c	La realidad no es dada, sino que ha sido construida social, histórica y culturalmente, como estudiamos en esta unidad al centrarnos en nuestro objeto de estudio.
9	b	En el apartado 1.2. Se menciona que la investigación social “implica reconocer la no neutralidad del objeto y del sujeto, la existencia de valores, ideología e intereses”.
10	a	La respuesta está en los diferentes enfoques metodológicos en el apartado 1.3. ¿Cómo aproximarnos al objeto en tanto que sujetos: el método o los métodos científicos?

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 2

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	a	El diseño de investigación se da en la fase de planificación, no de ejecución.
2	a	El proyecto de investigación debe incluir todos los detalles de las diferentes etapas de una investigación.
3	a	En el apartado "Metodología" de un proyecto se especifica el cómo se llevará a cabo, y para esto es importante "operacionalizar" conceptos o variables.
4	a	Elegir la técnica más acorde a los objetivos de investigación aporta calidad a un estudio.
5	a	En el proyecto deberemos dedicar un apartado a explicar cómo se deben clasificar o interpretar los resultados que obtengamos.
6	a	SPSS es el programa para análisis cuantitativo, los otros dos son para análisis cualitativo.
7	b	La respuesta está en el apartado "¿Cómo consigo los datos?"
8	c	La respuesta se menciona en el apartado 2.3. El Proyecto de Investigación.
9	c	Los métodos y el modo en que se analizarán los resultados se explican en apartados posteriores.
10	b	En el marco teórico se revisan los conceptos y teorías más relevantes, y eso nos permite también revisar otros estudios sobre el tema de nuestra investigación.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 3

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	La medición es posible en las ciencias sociales a través de la cuantificación de los atributos que estudiamos.
2	b	El concepto se caracteriza por pertenecer a la dimensión teórica del estudio, por lo que debe ser usado de la misma manera por parte de la comunidad académica.
3	b	La dimensión representa un mayor grado de concreción del concepto, y facilita su medición.
4	c	Representa una cualidad, no una cifra.
5	b	La información de esta variable puede recoger distancias existentes entre las distintas categorías.
6	a	El enunciado de esta pregunta es la definición de variable.
7	a	La respuesta está en el apartado 3.3. Dos instrumentos de medición: los indicadores y los índices.
8	b	Como instrumento de medición, la escala se caracteriza por el uso de niveles.
9	c	Las respuestas a y b, no constituyen categorías descriptivas.
10	b	La respuesta está en el apartado "Concepto, dimensiones y variables de un hecho social".

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 4

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	Las muestras, las obtenidas del conjunto de la población estudiada, pero no constituyen su totalidad, por eso deben ser representativas.
2	b	El conjunto de la población que estudiamos también lo llamamos "base de la muestra".
3	a	Solo se pueden calcular muestras representativas en poblaciones grandes.
4	a	Estos conceptos se revisan en el apartado 4.1. Tipos de Muestreo.
5	c	Estos conceptos se revisan en el apartado 4.1. Tipos de Muestreo.
6	b	Las respuestas a y c , se corresponden con tipos de muestreo que además exigen otras características, como la representación de diferencias internas en estratos o sub muestreos.
7	b	En los otros muestreos las unidades no serían conjuntos sino individuos.
8	b	Esto se refiere a que se calculan muestras para los diferentes estratos.
9	c	El menor tamaño de la muestra bajaría el nivel de confianza, pues se alejaría más del número de la población total.
10	a	El 5 % es la cifra establecida.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 5

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	Solo la respuesta c se corresponde con una técnica cuantitativa.
2	b	Las respuestas siempre han de ser cuantificadas.
3	a	Solo la respuesta a se refiere a esta cualidad.
4	b	Solo la respuesta b se refiere a la cualidad mencionada en el enunciado.
5	b	Las abiertas no se delimitan.
6	a	El <i>pre-test</i> sirve como un piloto para resolver estas cuestiones.
7	b	La entrevista personal requiere contratar personal para aplicarla, y, por lo tanto, resulta más costosa.
8	a	La respuesta está en el apartado 5.5. El trabajo de campo.
9	b	Es de control, porque permite comprobar si el encuestado contestó con buena fe.
10	a	Más de 30 minutos agotará al encuestado.

Ir a la autoevaluación



Autoevaluación 6

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	a	Esta técnica no se debe confundir con la encuesta o la entrevista, pues solo está enfocada al estudio de grupos.
2	a	La estructura de los grupos se explica en el apartado 6.1. ¿Qué es la sociometría?
3	b	Aunque se aplica en grupos, se desarrolla mediante test y elaboración de índices, por lo que es cuantitativa.
4	c	En un grupo muy grande es difícil medir dinámicas claras entre sus miembros, se requiere conocimiento e interacción frecuente entre los mismos.
5	a	No se debe confundir el sociograma, que es el gráfico, con el test sociométrico, que es el cuestionario que se aplica.
6	a	Dentro del apartado "Sociograma" se explican las situaciones más corrientes que se pueden dar en el sociograma.
7	b	Dentro del apartado "Sociograma" se explican las situaciones más corrientes que se pueden dar en el sociograma.
8	c	Dentro del apartado "Sociograma" se explican las situaciones más corrientes que se pueden dar en el sociograma.
9	c	Dentro del apartado "Sociograma" se explican las situaciones más corrientes que se pueden dar en el sociograma.
10	c	Dentro del apartado "Sociograma" se explican las situaciones más corrientes que se pueden dar en el sociograma.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 7

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	La entrevista en profundidad es una técnica cualitativa, que se aplica para profundizar en los significados en relación con el problema de estudio.
2	b	Las personas entrevistadas son seleccionadas porque se ajustan a las características sociodemográficas que buscamos.
3	a	Las respuestas b y c no constituyen conceptos estudiados en esta unidad.
4	b	Las respuestas a y c representan prácticas no recomendadas.
5	c	La transcripción debe reflejar con la máxima precisión lo que el entrevistado dijo, en sus propias palabras.
6	b	La forma en que se analizan los datos que provienen de la entrevista es a través de la interpretación.
7	c	La respuesta está en el apartado 7.3. La historia de vida. Esta técnica se puede emplear en el estudio de colectivos marginados, lo que no la convierte en una técnica marginada.
8	b	Solo la fotografía se corresponde con un dato documental.
9	c	El consentimiento informado sirve para aportar transparencia al proceso, garantizar la confidencialidad de los datos y proteger al informante.
10	c	La respuesta está al final de la unidad, donde se valoran las ventajas y desventajas de la historia de vida.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 8

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	El grupo de discusión es una técnica oral que se usa fundamentalmente para identificar percepciones y opiniones, por lo que es cualitativa.
2	c	Los intereses individuales se exploran mejor con otras técnicas y los datos frecuenciales provienen de técnicas cuantitativas.
3	a	Esta técnica requiere de una buena moderación, capaz de equilibrar las intervenciones de los participantes y dirigirlos hacia el tema de estudio sin demasiada intervención.
4	b	El éxito de esta técnica también depende de la espontaneidad de los discursos y de la ausencia de liderazgos, por eso se recomienda que no se conozcan los participantes.
5	a	Las respuestas b y c no constituyen criterios válidos para esta técnica.
6	b	La respuesta está en el apartado 8.1. Características y utilidad del grupo de discusión.
7	b	Los datos verbales han de quedar grabados y se transcribirán íntegramente. En la reunión se anota aquello que queda registrado en la grabación.
8	a	La neutralidad es la principal condición del lugar donde se realizan los grupos de discusión, algo que se menciona en las estrategias de asentamiento en esta unidad.
9	c	Este tipo de mesa fomenta la conversación.
10	c	Esta técnica genera discursos, que han de analizarse sin ser juzgados. No hay respuestas correctas ni incorrectas en la investigación social.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 9

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	La observación participante es una de las técnicas más representativas del análisis cualitativo.
2	a	La observación científica no es espontánea, sino estructurada y constante.
3	a	Las respuestas b y c no se ajustan a la definición.
4	b	La respuesta está en el apartado 9.1. Características de la Observación Participante (OP), después de revisar los criterios de científicidad de esta técnica.
5	c	La observación directa requiere un acceso directo a las fuentes de información; sin embargo, la observación indirecta no.
6	a	La respuesta está en el apartado 9.1. Características de la Observación Participante (OP), donde estudiamos los criterios de validez y de fiabilidad.
7	b	La respuesta está en el apartado 9.1. Características de la Observación Participante (OP), donde estudiamos los criterios de validez y de fiabilidad.
8	c	La respuesta está en el apartado 9.1. Características de la Observación Participante (OP), donde estudiamos los criterios de validez y de fiabilidad.
9	b	Este concepto hace referencia al sentido propio del grupo estudiado.
10	a	Este concepto hace referencia a la perspectiva del investigador.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 10

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	a	Las respuestas b y c no representan técnicas documentales.
2	b	La técnica constituye el instrumento concreto; sin embargo, el método es el conjunto de procedimientos. El análisis de datos es posterior a la recogida de datos.
3	a	El análisis de contenido es observación documental, no requiere entrada al campo. Para el análisis de discursos sociales es más efectivo utilizar otras técnicas.
4	b	El producto documental siempre está relacionado con las condiciones en que se produce. La variedad de fuentes documentales o de autores puede ser convenientes en algunos casos, pero no es un requisito indispensable.
5	a	La condición empírica de nuestras unidades de análisis se refiere a que estas podrán ser claramente identificadas y registradas.
6	a	La respuesta está en el apartado 10.2. Características del Análisis de Contenido.
7	a	Los documentos que forman parte de la muestra en un análisis de contenido responden a criterios de representatividad del problema estudiado.
8	c	Estas unidades explican cómo vamos a recoger la información, por lo que deberán definirse desde el inicio.
9	b	Las respuestas a y c representan procesos propios de la encuesta, no del análisis de contenido.
10	c	Las respuestas a y b representan funciones propias del análisis de contenido; la respuesta c representa una función de la encuesta.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 11

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	Existe una diferencia entre los datos primarios y secundarios en una investigación, que está basada en esta condición.
2	a	La respuesta está en la parte en la que se explican las distintas fuentes oficiales.
3	b	La respuesta está en la parte en la que se explican las distintas fuentes oficiales, concretamente en las fuentes estadísticas.
4	a	Este censo es publicado por el INEC, por lo tanto, proviene de una fuente oficial nacional.
5	a	Los documentos que publican las ONG se consideran no oficiales.
6	b	Las respuestas a y c no constituyen ejemplos de este tipo de fuentes.
7	a	La CEPAL es la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
8	c	La PEA es el informe de Población Económicamente Activa que publica el INEC.
9	b	El INEC publica regularmente información sobre diversos temas, entre ellos, la educación.
10	b	El INEC también ofrece datos desagregados por género.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 12

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	Este método implica una interacción muy intensa con la comunidad estudiada y representa uno de los tipos de investigación más importantes de la investigación cualitativa.
2	c	En la IAP el grupo investigado adquiere el principal protagonismo de la investigación.
3	b	La información se encuentra en el inicio del apartado 12.2. Aspectos centrales de la Investigación Acción Participativa.
4	c	La IAP representa un paradigma de investigación orientado a la solución de problemas sociales, y, por lo tanto, diferente al paradigma tradicional.
5	a	La implicación social forma parte de este tipo de investigación, lo que puede restar objetividad y neutralidad.
6	a	El concepto de emancipación social está conectado con la potencialidad del conocimiento para la superación de problemas, y en este caso, resalta también que dichos conocimientos sean producidos o adquiridos por la propia comunidad.
7	c	Para este tipo de investigación se valora la diversidad de conocimientos y especialidades.
8	b	En este esquema de trabajo es habitual realizar cambios o ajustes en la medida en que se avanza en el terreno.
9	b	Antes de obtener resultados de investigación se requiere un proceso de contacto, creación de confianza y de planificación.
10	c	La intervención se da al final del proceso, cuando ya se han analizado los datos.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 13

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	El objetivo de esta técnica es explorar en profundidad un problema a partir del conocimiento de expertos.
2	c	La información está al inicio de la unidad.
3	c	La información está al inicio de la unidad.
4	a	En el apartado sobre las fases del procedimiento Delphi, se encuentra la tercera: Composición y envío de la carta de introducción y del primer cuestionario.
5	c	En el apartado sobre las fases del procedimiento Delphi se detallan los diferentes cuestionarios y sus funciones.
6	a	Corresponde a una fase intermedia de la investigación, en la que todavía se está analizando la información.
7	c	Hallar los puntos de consenso entre los expertos es uno de los objetivos de esta técnica.
8	a	Las respuestas b y c no representan funciones de esta técnica.
9	a	Codificar las respuestas es agruparlas en función de una serie de temas. Es un paso anterior a su ordenamiento, y a la formulación de conclusiones.
10	b	Como este método es largo, siempre hay riesgo de que el participante abandone el estudio.

[Ir a la autoevaluación](#)





5. Referencias bibliográficas

- Alvira Martín, F. (1989). La investigación sociológica (pp. 61-94). En *Tra tado de Sociología*, Madrid: Taurus.
- Albert, T. (2002). Cómo escribir artículos científicos fácilmente. *Gaceta Sanitaria*, 16(4), pp. 354-357.
- Alonso, L. E. (1996). El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa. *Revista Internacional de Sociología*, (13), pp. 5-36.
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Álvaro, C.F., Miño, B.S., y Blázquez, F.L. (2001). Aplicación del muestreo sistemático en el diseño de encuestas. *Metodología de Encuestas*, 3(1), 73. 65-73.
- Ander-Egg, E. (1987). *Técnicas de investigación social*. El Ateneo: México.
- Anguera, M. T. (1989). *Metodología de la observación en las ciencias humanas*. Madrid: Cátedra.
- Anguita, J.C., Labrador, J.R., y Campos, J.D. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención primaria*, 31(8), pp. 527-538.
- Arranz, M. (2003). ¿Escribir o Publicar?: Las Reglas Del Juego. *Gaceta Sanitaria*, 17(1), pp. 90-91.
- Bardin, L. (1977). *Análisis de Contenido*, Madrid: Akal.



- Bécue Bertaut, M. (1991). Análisis estadístico de datos de encuestas: tratamiento conexas de respuestas a preguntas abiertas y cerradas. *Papers: Revista de Sociología*, 37, pp. 113-134.
- Beltrán, M. (1985). Cinco vías de acceso a la realidad social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 29, pp. 7-42.
- Beltrán, M. (1991). *La realidad social*. Madrid: Tecnos.
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Bogotá: Pearson Educación.
- Botta, M., De Roig, N. F., e Izaguirre, I. (2002). *Tesis, Monografías e Informes: Nuevas Normas Y Técnicas De Investigación Y Redacción*. Buenos Aires: Biblos.
- Brewer, J. y Hunter, A. (1989). *Multimethod research. A synthesis of styles*. California: Sage.
- Briones, G. (1998). *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. Madrid: Trillas.
- Caballero, Á. (1997). Educación comparada. Fuentes para su investigación. *Revista Española de Educación Comparada*, (3), pp. 139-170.
- Calderón Mora, M.D.L.M. y Ledesma Santos, G. (2015). Los métodos estadísticos en las investigaciones sociales. *Pedagogía y Sociedad*, 15(34).
- Callejo Gallego, J. (2002). Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación. *Revista española de salud pública*, 76 (5), pp. 409-422.
- Callejo Gallego, M.J. (2001). *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*. Madrid: Ariel.



- Campos, G., y Martínez, N.E. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai*, 7(13), pp. 45-60.
- Colás Bravo, M.P., Colás Bravo, López Górriz, I. y González Ramírez, T. (1990). Aplicaciones y aportaciones de la metodología de investigación-acción participativa a los programas de intervención educativa. *RIE. Revista Investigación Educativa*, 8 (16), pp. 271-275.
- Colectivo IOÉ (2010). ¿Para qué sirve el grupo de discusión? Una revisión crítica del uso de técnicas grupales en los estudios sobre migraciones. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (19), pp. 73-99.
- Conde, F. (1994). Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en el contexto de la historia de las ciencias. En Delgado, J.M. y Gutiérrez, J. (coord.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 53-68). Madrid: Síntesis.
- Day, R. A., Gastell, B., y Laufer, M. (2008). Cómo escribir y publicar trabajos científicos. *interciencia*, 33(5), p. 396.
- Day, R.A. (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Phoenix: Organización Panamericana De Salud.
- De Castillo, V. (2015). Situaciones sociales y observación participante. *Paradigma*, 5 (1-3), pp. 7-19.
- De Miguel Díaz, M. (1993). La investigación, acción participativa, un paradigma para el cambio social. Documentación Social. *Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada*, 92, pp. 22-34.
- De Miguel Pascual, R. (2005). La entrevista en profundidad a los emisores y los receptores de los medios. In *Investigar en comunicación: guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación* (pp. 251-264). McGraw-Hill Interamericana de España.



- Del Campo, S. (1995). Valores y orientaciones económicas de los españoles. En Fuentes Quintana, E.: *Problemas económicos españoles en la década de los 90*. Barcelona: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y el Círculo de Lectores.
- Delgado y Gutiérrez (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Delgado, J.M. y Gutiérrez, J. (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Desroche, H. (1979). La recherche et l'action: Vers une «nouvelle sociologie». *Communaut's*, (48).
- Díaz, M.C. (2009). *Utilidad de los Métodos de Pretest para la Evaluación de los Cuestionarios en la Investigación mediante Encuesta* (Doctoral dissertation). Granada: Universidad de Granada.
- Durkheim, E. (1992). *El suicidio*. Madrid, Ediciones Akal.
- Duverger, M. (1996). *Métodos de las ciencias sociales*. Barcelona: Ariel.
- Eco, U. (1995). *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- Eco, U. (2014). *Cómo se hace una Tesis*. Madrid: Editorial Gedisa.
- Encuesta de Presupuestos Familiares, la Encuesta de Población Activa y la Encuesta Sociodemográfica, así como de otras webs similares <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/>.
- Fals Borda, F. y Rodríguez Brandão, R. (1987). *La investigación participativa*. Montevideo: Instituto del Hombre.
- Fernández, L.; Olea, J. Y Collantes, J. (1987). *Estadística aplicada al Trabajo Social*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.



- Ferrarotti, F. (1983). *Historie et histories de vie, traducción del italiano por Marianne Modak*, París: Librairie Des Méridiens.
- García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (1986). *El análisis de la realidad social*. Madrid: Alianza.
- García Ferrando, M. (1979). *Sobre el método. Problemas de investigación empírica en sociología*. Madrid: CIS.
- García Ferrando, M. (1989). *Socioestadística. Introducción a la estadística en sociología*. Madrid: Alianza.
- García Ferrando, M. (1988). Estadística inferencial: probabilidades y tipos de muestreo. En *Socioestadística. Introducción a la estadística en sociología* (pp. 119-154). Madrid: Alianza.
- García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira Martín, F. (1990). *El análisis de la realidad social*. Madrid: Alianza.
- García Ferrando, M.; Ibáñez, J. y Alvira, F. (1989). *El análisis de la realidad social*. Madrid: Alianza.
- García Ferrando, M.; Ibáñez, J. y Alvira, F. (1990). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza.
- Gento Palacios, S., y Huber, G. L. (2012). *La investigación en el tratamiento educativo de la diversidad*. Madrid: UNED.
- Gil Flores, J. (1992). *La metodología de investigación mediante grupos de discusión*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Hartman, A. (1994). Setting the Theme: Many Ways of Knowing. En Sherman, I. y Reid, W. (eds.): *Qualitative Research in Social Work* (pp. 459-463). Columbia University Press.
- Hernández De Frutos, T. (1992). La prospectiva de los grandes informes y la metodología Delphi. En *Eurídice, II*; editado por la UNED, Centro Asociado de Navarra.



- Hernández-Sampieri, R.; Fernández-Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw Hill Education.
- Ibáñez, J. (1986). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*. Madrid: Siglo XXI.
- Ibáñez, J. (1991). El grupo de discusión: fundamento metodológico y legitimación epistemológica. En Latiesa, M. (ed.): *El pluralismo metodológico en la investigación social. Ensayos típicos* (pp.53-82). Granada: Universidad de Granada.
- Ibáñez, J. (2015). *Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas*. En *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación* (pp. 42-75). Madrid: Alianza Editorial.
- Kliksberg, B. (1989). *Gerencia pública en tiempos de incertidumbre*. Madrid: INAP.
- Le Boterf, G. (1981). *La investigación participativa como proceso de educación crítica. Lineamientos metodológicos*. Lima: Mosca Azul Editores.
- Lewin, K. (1946). *Action research and minority problems*. *Journal of Social Issues*, 2(4), pp. 34-46.
- Livi-Bacci, M. (1993). *Introducción a la demografía*. Barcelona: Ariel.
- López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. XXI. *Revista de Educación*, 4, pp. 167-179.
- López de Ceballos, P. (1989). *Un método para la investigación acción participativa*. Madrid: Editorial Popular.
- López Yepes, J. (Comp.) (1989). *Fundamentos de información y documentación*. Madrid: Eudema.



- López, N., y Sandoval, I. (2006). *Métodos y técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa*. Sistema Virtual de Biblioteca de la Universidad de Guadalajara.
- Mallimaci, F. y V. Giménez (2014). Historia de vida y métodos biográficos. En 1. Vasilachis (Coord.): *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 175- 212). Barcelona: GEDISA.
- Martín Criado, E. (1997). El grupo de discusión como situación social. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (79): pp. 81-112.
- Martín Izard, J.F. (2010). Técnicas de encuesta: cuestionario y entrevista. En *Principios, métodos y técnicas para la investigación educativa*. Madrid: Dykinson.
- Mena Manrique, A.M. y Juana María Méndez Pineda, J.M. (2009). La técnica de grupo de discusión en la investigación cualitativa: aportaciones para el análisis de los procesos de interacción. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49 (3).
- Mercadé, F. (1986). Metodología cualitativa e historias de vida. *Revista Internacional de Sociología*, 44.
- Moriña, A. (2017). *Investigar con historias de vida. Metodología biográfico- narrativa*. Madrid: Narcea.
- Murillo de la Vega, S. y Luis Mena Martínez, L. (2006). *Detectives y camaleones: el grupo de discusión, una propuesta para la investigación cualitativa*. Madrid: Talasa.
- Murillo, F. (2003). Una panorámica de la investigación iberoamericana sobre eficacia escolar. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(1).
- Niño Rojas, V. M. (2011). *Metodología de la Investigación. Diseño y ejecución*. Bogotá: Ediciones de la U.



Olaz, A. (2008). *La entrevista en profundidad. Justificación metodológica y guía de actuación práctica*. Septem Ediciones.

Ortí, A. (1994). La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social. En Delgado, J.M. y Gutiérrez, J. (coord.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp.87- 95). Madrid: Síntesis.

Osgood, C., Suci, G., y Tannenbaum, P. (1976). *El diferencial semántico como instrumento de medida, escala de medición en ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Palazón Romero, F. (1993). Implicación, acción-reflexión-acción. *Documentación Social: Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada*, (92), pp. 35-57.

Pedraz Marcos, A., Colón, J., Gutiérrez, M. y Santos, A.M. (2014). *Investigación cualitativa*. Madrid: Elsevier España.

Pereda, C. (1993). *Investigación acción participativa*. Introducción en España. *Documentación Social: Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada*, 92, pp. 58-77.

Pereda, C., de Prada, M.Á., y Actis, W. (2003). *Investigación acción participativa: propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía*. En Conferencia. Encuentro de la Consejería de la Juventud. Sevilla: Junta de Andalucía. Junio.

Pérez Serrano, G., y Nieto Martín, S. (1992). *La investigación-acción en la educación formal y no formal*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. II. Técnicas y análisis de datos*. Madrid: Editorial La Muralla.



- Pineault, R. y Daveluy, C. (1992). La determinación de las necesidades. En *La planificación sanitaria. Conceptos, métodos y estrategias*. Barcelona: Masson.
- Prieto García, M. M. (2015). El estado ecuatoriano a mediados del s. XX: el censo, la población y la familia. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 99, pp. 29-46.
- Prieto Prieto, J.A., Gómez Carrasco, C.J. y Miralles Martínez, P. (2013). El uso de fuentes primarias en el aula y el desarrollo del pensamiento histórico y social: Una experiencia en Bachillerato. *Clío: History and History Teaching*, 39: pp. 14-34.
- Pulido San Román, A. (1987). *Estadística y técnicas de investigación social*. Madrid: Pirámide.
- Rincón Igea, D. et al. (1995). *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Dykinson.
- Rodríguez Villasante, T. (1994). Aportaciones básicas de la investigación, acción participativa a la epistemología y metodología, en Delgado, J.M. y otros: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Rojas, L.R. (2008). ¿Por qué publicar artículos científicos? *ORBIS*, 10, pp. 120- 137.
- Romaní, O. (1986). *A tumba abierta: autobiografía de un grifota*. Barcelona: Anagrama.
- Rosenthal, G. (1990). Narración y significado biográfico de las experiencias de guerra. *Historia y Fuente Oral*, pp. 119-128.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.



- Ruiz Olabuénaga, J.I. y Ispizua, M.A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sabino, C. (1994). *Cómo hacer una tesis*. Caracas: Panapo.
- Salazar, C. (1992). *La investigación acción participativa*. Inicios y desarrollo. Madrid: Editorial Popular.
- Sánchez, M. J., y Gómez-Estern, B. M. (2014). La entrevista en profundidad como recurso pedagógico en los estudios de Trabajo Social y Educación Social. Potencialidades y retos para el aprendizaje teórico- práctico. *Revista de investigación en educación*, 1(12), pp. 105-111.
- Sanz Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57 (1), pp. 99-116.
- Sequera Flores, M.J. (2014). La etnografía: un método de investigación para el ámbito educativo. *Revista de Postgrado FACE-UC*. 15 (6), pp. 169-179.
- Sierra Bravo, R. (1982). *Ciencias sociales. Análisis estadístico y modelos matemáticos. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.
- Sierra Bravo, R. (1983). "Muestras". En técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios. Madrid: Paraninfo.
- Sierra Bravo, R. (1992). *Técnicas de Investigación Social*. Madrid: Paraninfo.
- Soto, D. (2011). Investigar Y Publicar Siendo Estudiante De Pregrado. *ANACEM*, 5(1), 70.
- Taylor y Bogdam (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.



- Temporetti, F. (2005). Escritura y divulgación del texto científico. En O. Menin y F. Temporetti: Reflexiones acerca de la escritura científica. Rosario: Homo Sapiens Ediciones. Paidós.
- Thomas, W. I., y Znaniecki, F. (1918). *The Polish peasant in Europe and America: Monograph of an immigrant group* (Vol. 2). Chicago: University of Chicago Press.
- Toseland, R.W. (1994). Commentary: The Qualitative/Quantitative Debate: Moving Beyond Acrimony to Meaningful Dialogue. En Sherman, E. y Reid, W. (eds.): *Qualitative Research in Social Work* (pp . 452-455). Columbia University Press.
- Vieytes, R. (2009). Campos de aplicación y decisiones de diseño en la investigación cualitativa. En A. Merlino (Coord.), *Investigación cualitativa en ciencias sociales. Temas, problemas y aplicaciones* (pp. 41-84). Buenos Aires: CENGAGE Learning.
- Visauta, B. (1989). *Técnicas de investigación social*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Weber, R.P. (1991). *Basic content analysis*. California: Sage Publications.





6. Anexos



Anexo 1. Un caso práctico

Para clarificar cómo se diseña un estudio donde se incluya la técnica del grupo de discusión vamos a poner un ejemplo de gran actualidad entre los jóvenes: la cultura del alcohol entre los jóvenes de 15 a 17 años en la provincia de Loja.

Antes de configurar los grupos es imprescindible que el investigador formule unas ideas de trabajo o conjeturas. Para el caso que nos ocupa suponemos que el investigador parte de la idea de que el consumo de alcohol se efectúa en grupos constituidos. Se consume en el interior de las relaciones sociales y tiene un claro significado social; a partir de aquí podemos conjeturar sobre la posibilidad de que exista una subcultura del alcohol, por ejemplo, motivada por problemas de identidad asociados a la adolescencia.

Las variables que entran en juego en nuestro estudio son las siguientes: sexo, edad, *status* y hábitat. De este modo, hemos de tener cuidado para configurar los grupos (con homogeneidad y heterogeneidad) de modo que se produzca la discusión en grupos que combine diferencias y similitudes de edad, *status* o sexo. Para diseñar los grupos, los investigadores recurren a un *eje* o cuadro esquemático en el que figuran, en forma de filas y columnas, las distintas variables que se toman en consideración a la hora de diseñar los grupos. A continuación, te ofrecemos uno de estos ejes, en el que puedes ver cómo, de forma muy simple, hemos asignado grupos en función de dos variables: hábitat (rural, semiurbano, urbano) y clase social (baja, media, alta).

Tabla 1.
Hábitat y clase social de los jóvenes de 15 a 17 años en la provincia de Loja

	C. Alta	C. Media	C. Baja
Urbano	1 grupo	1 grupo	1 grupo
Semi urbano		1 grupo	
Rural		1 grupo	1 grupo

Nota. Verdú, A., 2023.

Digamos que, nuestro hipotético investigador está especialmente interesado en el hecho de que el fenómeno de la cultura del alcohol sea resultado de una forma de vida localizada en grandes ciudades, y además espera conocer en detalle las consecuencias que tiene entre los jóvenes que viven en dicho

ambiente. Esta es la razón de adjudicar tres grupos a la categoría “urbano”, y otros tres repartidos entre las categorías “semiurbano” y “rural” para las tres clases sociales mencionadas. Es posible, por supuesto, elaborar ejes mucho más complicados, así como dependerá también de nuestro presupuesto y disponibilidad de recursos el que hagamos un mayor número de grupos o no. En general, es posible prescindir de este paso si los criterios de selección de los distintos grupos son muy claros. También podríamos representarlo de forma cartesiana:

Una vez que se haya diseñado el perfil de los diferentes grupos de discusión, incluyendo cuántas personas y procedentes de qué lugares, hemos de convocar a los miembros, lo cual, como ya ha sido indicado antes, puede correr a cargo de terceras personas, y siempre siguiendo la norma de evitar grupos preexistentes. Una vez que se ha conseguido reunir al grupo, el moderador (investigador) *provoca* la discusión proponiendo un tema de modo general (los participantes no deben saber cuál es el tema hasta ese momento). Finalmente, el grupo empieza a funcionar con la intervención del más atrevido. Con frecuencia, el investigador tendrá que intervenir para reencauzar la discusión o retomar aspectos que no han sido bien desarrollados pese a ser especialmente interesantes. En cualquier caso, se recomienda que las intervenciones sean lo menos frecuentes posible, y limitadas a casos imprescindibles, dado que el discurso relevante debe ser el de los participantes, y no el del investigador, que ejerce primordialmente funciones de “escucha”.

Una posible forma de enunciar el tema podría ser: *Buenas tardes. Antes de empezar querría agradecerles su asistencia. Le hemos convocado para hablar del consumo del alcohol; estamos llevando a cabo una investigación pedagógica sobre este tema, y para ello estamos celebrando diversas reuniones como esta, en la que se trata de que ustedes discutan sobre el tema, como en una mesa redonda, abordando inicialmente desde su experiencia cotidiana. Después iremos concretando los diversos aspectos que vayan apareciendo y otros de interés para el estudio. Como comprenderán, es de capital importancia que sometan a discusión aquí sus opiniones, y que comenten todo cuanto se les ocurra sobre este tema del alcohol.*